UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

COLEGIO DE GEOGRAFÍA

PRINCIPALES RAZONES DEL BAJO ÍNDICE DE OCUPACIÓN DE LA COLONIA DE REUBICACIÓN POR DESASTRE, NUEVO MILENIO III, MOTOZINTLA, CHIAPAS, POR PARTE DE SUS BENEFICIARIOS, A 10 AÑOS DE SU CONSTRUCCIÓN.

TESIS QUE PARA CONSEGUIR EL GRADO DE LIC. EN GEOGRAFÍA
PRESENTA:
JUAN CARLOS RUBIO PÉREZ

ASESOR DE TESIS: DRA. LILIANA LÓPEZ LEVI

CIUDAD UNIVERSITARIA, ABRIL DE 2009

DEDICATORIA

Este trabajo está dedicado a los habitantes de Nuevo Milenio III sin cuyo consentimiento y cooperación hubiese resultado poco menos que imposible.

También a todos aquellos que en algún momento se hayan sentido identificados con las situaciones que en él se describen.

A quien haya sentido impotencia por el sistema que nos gobierna pero haya tenido el coraje para seguir adelante.

A mi madre, mis hermanas, mis abuelos y toda mi grande familia, saben que los llevo en el corazón.

AGRADECIMIENTOS

A cada uno de los días en esa noble universidad que fue como mi segunda casa, a veces la primera, o más bien como un hogar en donde aprendí y fraternice con infinidad de alumnos y profesores, al final, mis amigos. Gracias UNAM por seguir siendo pública, gratuita y reflexiva.

Agradezco infinitamente el apoyo recibido por tan grata institución, como lo es el CIESAS, que tuvo a bien darme albergue en sus instalaciones.

Agradezco la oportunidad del Dr. Jesús Manuel Macías y la Dra. Gabriela Vera Cortés que me recibieron y tuvieron paciencia en su proyecto de investigación.

Asimismo la paciencia, las recomendaciones y la disposición de la Dra. Liliana López Levi en una cabeza tan revuelta de ideas como la mía. Ojalá que tengas una recuperación pronta y completa.

A todos mis compañeros del proyecto, por los días emocionantes, por su tiempo, por los días en campo, por los días de círculo y por cuanto ustedes ya saben. Marisol, Rubén, Lalo, Erick, Magda, Marcos, Bety, Áurea, Anuar, Liliana, Asunción, Aby, Christian, Gaby, Kike, ... No pude haber tenido mejores camaradas, en serio, no pude haberlos tenido.

ESTRUCTURA CAPITULAR

Introducción

Cap. I. Marco teórico……1

1.1. Sobre desastres……1
1.2. Visión dominante……3
1.3. Visión alternativa……4
1.4. Instituciones que hereda el sismo de 1985……7
1.5. Reubicaciones……7
1.6. El tiempo para reubicar……8
1.7. Experiencias con otras reubicaciones……9
1.7.1. Villa de Tecolutla……9
1.7.2. Arroyo del Maíz……10
1.8. Modelo de Presión y Liberación de Desastres……11

Cap. II. Antecedentes Histórico-Geográficos……15

1. Geografía……15
1.1. Localización……15
1.2. Extensión geográfica……15
1.3. Hidrografía……15
1.4. Flora……16
1.5. Aspectos geológico-mineros……17
1.6. Tipo y usos del suelo……19
1.7. Educación……20
1.8. Evolución demográfica y población……21
1.9. Salud……23
1.10. Vivienda……23
1.11. PEA por sector……25
1.11.1. Sector Primario……26
1.11.1.1. Café y Migración……28
1.11.2. Sector secundario y terciario……28
1.12. Infraestructura carretera……28
1.13. Finanzas públicas……29

2. Historia……30
2.1. Historia prehispánica……30
2.2. Establecimiento de la población y motivos……30
2.3. Evolución de la propiedad……32
2.4. Poblamiento de la sierra……33
2.5. Degradación natural del medio……34
2.6. Castellanización del pueblo de Motozintla……35
2.7. Vías de comunicación……36
2.8. Apertura de comunicaciones y florecimiento del comercio……37
2.9. Motozintla y sus desplazados……37

3. Antecedentes con crecidas del río Xelajú……39
3.1. Conocimiento del medio……41

3.2. Estrategias ancestrales para afrontar el peligro……..…42

Cap.III. Inundación y Reconstrucción de Motozintla en 1998……..…44

1. La inundación……..…44
   1.1. Preámbulo……..…44
   1.2. La inundación en Motozintla……..…45
   1.3. Perder los medios de producción……..…47
   1.4. Albergues……..…48
   1.5. Distribución de recursos y ayuda a la población……51
   1.6. La participación de ONG´s……..…53
   1.7. Politización del desastre……..…54
   1.8. Protección Civil……..…55
   1.9. Instituciones de salud……..…56
   1.10. Ejército……..…57
   1.11. Tecnocracia en marcha……..…59
   1.12. El municipio, la carencia y la debilidad de las instituciones……..…63

2. El proceso de la reubicación……..…65
   2.1. La decisión para reubicar……..…65
   2.2. Fonden, el modelo “tipo ideal” de reubicación y el antecedente de Zaragoza y Aramberri……...65
   2.3. El comité de vivienda……..…67
   2.4. La mesa de atención social……..…68
   2.5. Brigadas de evaluación de daños……..…69
   2.6. Lista de beneficiarios……..…69
   2.7. Procedencia de los reubicados……..…70
   2.8. Momento: ¿cuánto se gasta en una reubicación?.....…70
   2.9. Elección de los terrenos de reubicación……..…71
   2.10. Situación general de los damnificados mientras era construida la reubicación……...72
   2.11. Antecedentes de los predios de Nuevo Milenio III y su expropiación……...73
   2.12. La repartición de los lotes……..…74
   2.13. Proceso de construcción de las viviendas……..…75
   2.14. La instalación de servicios……..…77
   2.15. Generación de riesgo en la reubicación……..…79
   2.16. El desenlace de 2005……..…80

Cap. IV. Las Razones del Desalojo de Nuevo Milenio III por parte de sus Beneficiarios……..…82

1. Razones económicas……..…82
   1.1. Tipo de empleo……..…84
   1.2. Edades y géneros……..…89
   1.3. Programas paternalistas……..…90
   1.4. Pago de los servicios……..…92
   1.5. Salarios……..…96
   1.6. Migración……..…97

2. Miedo al riesgo en la reubicación……..…101
2.1. Viviendas débiles……..…101
2.2. Insalubridad……105
2.3. Inseguridad-delincuencia……107
2.4. Duplicidad de viviendas……..…109

3. El apego……111
3.1. La vivienda, los lotes, el lugar……111
3.2. El papel de los inquilinos en el apego de la comunidad……112
3.3. El papel de la religión……..…115
3.4. Organizaciones y comité de barrio……116

Conclusiones……..…119
Anexo 1. Cuadro que relaciona la progresión de la vulnerabilidad de Blaikie *et. al*., con la realidad de Motozintla..……...…123
Anexo 2. Mapas..……125
Bibliografía……..…130

INTRODUCCIÓN

Los movimientos forzados de población han representado desde siempre un desequilibrio para las personas que lo sufren. Estos desequilibrios son a nivel económico, emocional, cultural, social, etc. Lo que ocasiona un empobrecimiento del nivel de vida y la generación de vulnerabilidad e incertidumbre sobre el futuro, si no son atendidos de manera adecuada.

Representa un problema no sólo para el lugar al que arriban, puesto que, son una serie de necesidades que deberán ser atendidas por las autoridades locales, si no también para las poblaciones que abandonan ya que en este sentido hay una desintegración de redes sociales para ambos sectores de población.

En la Nueva España, los desplazamientos forzados de población, se comenzaron a dar masivamente, al menos desde las congregaciones que durante el siglo XVI ordenaba la corona española “cuyo objetivo era redistribuir estratégicamente a la población indígena”, según Zevallos (en Wehr, 2006:283).

Después, ha habido otros momentos importantes, como los desplazados por el movimiento de Independencia o la Revolución. Con el impulso del siglo XX a la modernidad, fue el desarrollo de la agricultura de riego en el norte, y la capacidad del sur para la generación de electricidad lo que motivó a la construcción de grandes presas que hasta el día de hoy continúan borrando y dibujando pueblos en el mapa.

En general, el origen de los desplazamientos humanos es diverso; guerras, conflictos étnicos-religiosos, proyectos de desarrollo, (construcción de presas, vías de comunicación, explotación de recursos naturales, etc.), y los mal llamados “desastres naturales”.

De estos últimos hay que destacar el hecho que en las últimas décadas ha ido en aumento la cantidad de personas afectadas no únicamente mortalmente sino también en su patrimonio familiar, lo que ha llegado a convertirse en un problema sumamente grave, especialmente, en aquellas regiones de mayor pobreza en el mundo, y asunto de seguridad nacional en las políticas de gobierno de varios países.

En México, por ejemplo, han puesto en evidencia la capacidad del gobierno federal, y no se diga de autoridades e instituciones locales, para hacer frente a este tipo de situaciones. No existe la capacidad de prevención, razón por la cual una de las reacciones más instituidas, al menos desde el huracán Paulina, en 1997, a la fecha, ha sido la reubicación de comunidades enteras o partes de ellas.

Las autoridades, especialmente estatales y federales han intervenido tomando en sus manos la gestión de este tipo de traslados. Sin embargo, su participación ha distado mucho de ser eficiente y de generar, ya no digamos,

reubicaciones satisfactorias en términos del acceso a condiciones de vida que los derechos humanos establecen, sino ni siquiera conforme a como estas mismas se lo plantean.

Este es el escenario de la colonia Nuevo Milenio III, en la ciudad de Motozintla, Chiapas, formada con los afectados de distintos barrios y comunidades de ese municipio a raíz de la destrucción de su patrimonio durante las inundaciones en septiembre de 1998.

Esta tesis se enmarca dentro del proyecto “La Intervención de la Secretaría de Desarrollo Social en Recuperación de Desastres. Evaluación de Acciones y Omisiones en Reubicación de Comunidades”, que incluye estudios de caso en diferentes estados del Centro, Sur y Sureste de la República Mexicana, razón por la cual, el presente documento, también se apoya en experiencias ya documentadas en torno a lo que estas y otras reubicaciones han significado en términos de reducción de riesgos y vulnerabilidad.

Como ya se ha mencionado, la reubicación forzada de personas con fines de residencia definitiva, implica una serie de consideraciones a tomar en cuenta, tan complejas y tan particulares, como la comunidad de que se trata. A grandes rasgos son aspectos; económicos, sociales, culturales y para el caso particular de las reubicaciones por desastre, también la seguridad de que se va a reducir el riesgo de los trasladados.

Desafortunadamente, son características que, la Secretaría de Desarrollo Social, (SEDESOL), institución federal responsable, no está tomando en cuenta debidamente, porque hay una falta de conocimiento sobre qué tipo de profesionistas o áreas de la investigación, que pueden contribuir con mejores resultados, incluir. También porque a estas no se les desea tomar en cuenta, o simplemente porque no hay un compromiso real para mejorar la calidad de vida y sí de reducir los costos económicos de la construcción de viviendas.

A la par, quienes sí suelen beneficiarse son un puñado de personajes que capitalizan políticamente este tipo de acciones con fines electorales. En segundo lugar, es frecuente la concesión de contratos a empresas constructoras propiedad de familia, amigos, o el mejor postor, razón por la cual, ha aumentado constantemente el número de reubicaciones emprendidas sin una justificación convincente.

Asimismo, el cumplimiento de objetivos que se espera a la hora de llevar a cabo una reubicación, es, hasta ahora, insatisfactorio, dado que, no se eleva la calidad de vida de las familias, no se reduce el riesgo ni la vulnerabilidad, (frecuentemente se aumentan), y finalmente, suele haber desintegración de comunidades.

En este sentido, el estudio de caso de la colonia de reubicación Nuevo Milenio III, de esta investigación, pretende, primeramente, mostrar la manera como fue llevada a cabo y sus actuales condiciones de vida, luego, exponer las principales razones que han llevado a un bajo nivel de ocupación por parte de los beneficiarios para los que fue destinada. Finalmente, de manera implícita a

estas razones, se sugieren aquellos aspectos que deben mejorar o cambiar a fin de conseguir mejores resultados conforme a lo planteado en los objetivos de SEDESOL. Todo lo anterior con las reservas que el estudio de un caso particular implica, pero también con la experiencia que otras reubicaciones, dentro y fuera del proyecto, han dejado en cuanto a la similitud de problemas que se encuentran.

La importancia de entender las necesidades particulares de determinada población trasladada, radica en que de ello depende que tan bien o que tan mal cumpla con sus expectativas la construcción de una reubicación. Lo cual, redundará en conocer si el gasto público, es decir, el dinero de todos los contribuyentes, está siendo utilizado con efectividad y, por tanto, que programas o incluso instituciones de gobierno deben cambiar, tienen razón de ser o no.

De esta manera, el primer capítulo de la tesis está dedicado a entrar en materia de conocimiento teórico en cuanto a lo que, las principales ideas sociales abundan sobre desastres, y sobre las cuales está construido este documento.

Para el segundo capítulo, se muestran los principales elementos del contexto histórico y geográfico bajo el cual, considero, se originaron las actuales condiciones de riesgo y vulnerabilidad en la ciudad de Motozintla. Esto es, los acontecimientos históricos de la ciudad, dentro del contexto regional y mundial, sobre todo desde que pasa a formar parte de México a fines del siglo XIX. Y algunas de las características de geografía física, social y económica que, en la actualidad ayudan a comprender algunos porqués de las tragedias que detonaron las inundaciones de 1998.

En el mismo capítulo, se puede encontrar también algunos antecedentes en Motozintla, y reacciones ante sucesos similares a los de 1998.

Para la tercera parte se hace, primeramente, una sinopsis cronológica de las horas previas, el momento de la destrucción y la emergencia, que incluye acciones, reacciones y algunos de los hechos que trascendieron a nivel nacional e internacional. Después se le da seguimiento al proceso de la construcción de la reubicación de la colonia Nuevo Milenio III, en el contexto de la reconstrucción de la ciudad de Motozintla, desde el momento de su declaración por el entonces presidente de la República hasta su entrega, por él mismo, aproximadamente 10 meses después, (julio de 1999). Para lo cual, se confrontaron, en todo momento, las opiniones tanto de las autoridades y la opinión pública, como la de los propios afectados y posteriores reubicados.

En el último capítulo se exponen, por un lado, las actuales condiciones de vida en la reubicación, y por otro, los principales motivos que explican el porqué del bajo nivel de retención de aquella población para la que fue dedicada desde un principio. Asimismo, implícitamente se muestran algunas de las estrategias que la población residuo ha implementado para tratar de adaptarse a las condiciones de su nuevo hogar.

Finalmente, se han generado algunas conclusiones que esperan ser un aporte a considerar para el estudio y la realización de nuevas reubicaciones, en caso de que estas sean realmente necesarias.

Debo aclarar que el proceso de investigación de este trabajo se encontró con algunos inconvenientes que merecen mencionarse a fin de que sean valorados por quien en algún momento quiera iniciar un trabajo de este tipo. Se trató, más que nada, del limitado acceso a la información documental oficial que, para el estudio de caso, en particular, se requería. En general esto se debió a que han pasado 10 años desde que se gestionó la reubicación, razón por la cual muchos de los documentos del proceso se han deteriorado, (falta de una digitalización), o extraviado con los cambios de administración.

En segundo lugar, la sutil negativa, (mediante el argumento de la limitación de atribuciones, la espera y otros disimulos), al acceso, sobre todo, de aquellos documentos, como el Libro Blanco del Fondo Nacional para los Desastres Naturales, (FONDEN), que contienen las cantidades utilizadas, los informes, recibos, presupuestos, etc. de la construcción de viviendas en la reubicación. Con lo cual, de inicio, se pone en entredicho la funcionalidad de la Ley de Acceso a la Información Pública, que se supone, nos da derecho a todos los mexicanos.

En cuanto a metodologías se refiere, para el primer capítulo el trabajo fue meramente documental, con una enorme contribución de conferencias varias, el Seminario Permanente de Vulnerabilidad Social, en el Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social de la Ciudad de México, (CIESAS-D. F.), y los círculos de estudio entre los tesistas del proyecto, que en todo momento han sido aleccionadores.

Para la realización del segundo capítulo, esencialmente, se utilizó información impresa (cartografía, libros, material fotográfico y otro tipo de documentos). Para ello, se efectuó una recopilación exhaustiva y una posterior selección de la información.

En el tercer capítulo fue preciso, antes que nada, la elaboración de una guía de entrevista, lo más completa y adecuada a los intereses de la investigación, tomando en cuenta la información ya obtenida en entrevistas anteriores por tesistas del presente proyecto de investigación. Se utilizó también información hemerográfica y bibliográfica que hablan de la emergencia y reconstrucción de 1998.

La última parte requirió, sobre todo, la información de las entrevistas realizadas en campo, (con reubicados, autoridades, testigos, investigadores, etc.), así como el escrutinio de las distintas encuestas censales recabadas en la reubicación durante 2006 y 2008, además de la cartografía contenida en la base de datos del proyecto.

Debo decir que con la conclusión de la tesis agradezco sobremanera el apoyo recibido por parte de SEDESOL, el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, (CONACYT) y el CIESAS, a través del proyecto mencionado líneas atrás en el

cual tuve la fortuna de ser considerado por su director, el Dr. Jesús Manuel Macías Medrano y la Dra. Gabriela Vera Cortés, subdirectora. En especial al CIESAS, que me acogió en sus instalaciones y me dio todas las facilidades para hacer uso de ellas.

Para terminar, únicamente cabe aclarar que; Lupe, Amalia, Engracia, Lucina, Galdino, Ventura, Enrique, Felipa, Alfonso, Oreste y Ofelia, corresponden a nombres ficticios, con el fin de proteger la identidad de todas aquellas personas a quienes agradezco profundamente el haber cedido parte de su tiempo para platicar de sus experiencias y preocupaciones.

CAPÍTULO I. MARCO TEÓRICO

- Pregunta: *Finalmente, señor Presidente, hace un año fue Paulina, hace unos días fue Isis y ahora estas lluvias. ¿No nos está fallando en México la cultura de prevención de desastres y esto está cobrando vidas de mexicanos?*

- Respuesta: *Yo creo que nadie puede evitar que lleguen estas tormentas tropicales. Como le decía estamos hablando de muchas comunidades y además son condiciones excepcionales que no se habían presentado en muchísimos años*[1]*.*

(Presidencia de la República, 9 de septiembre de 1998:2-3)

En Geografía, igual que en otras ciencias, a lo largo de la historia se ha atravesado por distintas corrientes de pensamiento, (determinismo, empiricismo, posibilismo, positivismo, neopositivismo, neohumanismo, etc.)[2], cada una de ellas ha predominado, en su momento y ha aportado logros al conocimiento. Siempre, cada una de ellas, se ha visto rebasada, lo cual no quiere decir que se haya tenido que dejar totalmente de lado, si no más bien, que complementada con un enfoque más de acuerdo al desarrollo de la humanidad, en cada momento.

En este sentido, podría pensarse que las herramientas metodológicas y conceptuales con las que contamos actualmente son las más convenientes para nuestro momento y, por tanto, las más utilizadas, al menos a nivel académico, científico, gubernamental y periodístico. La realidad es que, muchas veces, son mal conocidas, o en el peor de los casos, aunque se les conozca, pasadas por alto cuando no se corresponden con los intereses de sistemas políticos, económicos, grupos de poder, etc.

Ese sería el caso particular para el tema de los desastres que, en los últimos años ha subido su rating, más que nada basado en ideas casi catastrofistas que circulan por todos los medios, desde el entretenimiento, (cine), hasta los noticiarios. El predominio de ideas deterministas, empiricistas y positivistas, institucionalizadas a nivel gubernamental en todas sus dependencias, ha permeado también la bibliografía en los diferentes niveles educativos y limitan el vislumbramiento de una realidad mucho más compleja que las cifras, una realidad a la que se puede estar más cerca de conocer si se le agregan elementos cualitativos, elementos críticos y de análisis de la dinámica social, de la forma en que ésta construye el territorio.

1.1 SOBRE DESASTRES

Desde los más remotos tiempos los desastres han estado presentes en la vida de la sociedad humana. En sus diferentes expresiones se han hecho sentir provocando pérdidas materiales y humanas cuya recuperación ha sido difícil y dolorosa, en muchos sentidos.

---

[1] Fragmento de una entrevista, vía telefónica, de Pablo Latapí a Ernesto Zedillo en el programa “Hechos”, de TV Azteca.

[2] Para mayor y mejor información acerca de corrientes del pensamiento geográfico se puede consultar, en la bibliografía, la tesis de licenciatura de Villarreal Rodríguez Ismael.

Inicialmente se les concebía únicamente como muestras indiscutibles de la furia de la naturaleza o de la cólera divina que de esa forma mostraba su descontento con el actuar de la gente. Durante el S. XX y hasta la actualidad, esa visión ha seguido presente, en gran medida, como una manera de explicarse los muertos por la ocurrencia de inundaciones, temblores o erupciones volcánicas. Y aún a veces, los más evidentes socialmente, llamados accidentes tecnoindustriales, como las explosiones de San Juanico en 1984 o las de Guadalajara en 1992.

Desafortunadamente esa forma de ver el tema de los desastres ha sobrevivido porque también ha sido retomada, ahora más que nunca, como una idea conveniente de las instituciones que nos gobiernan, para deslindar responsabilidades de los malos manejos y planeación que de los llamados "procesos del desarrollo" se han hecho. Consiguiendo de paso capitalizar políticamente la necesidad de la gente, (caso más reciente en México; Tabasco-2007-Andrés Granier Melo).

Entrando al plano conceptual, Cardona, (1991:69), plantea al *desarrollo* como un;

> proceso constituido por actividades que conducen a la utilización, mejoramiento y/o conservación del sistema de bienes y servicios teniendo en cuenta la prevención y mitigación de eventos peligrosos que puedan generar impactos ambientales negativos, con el objeto de mantener y mejorar la seguridad y la calidad de la vida humana.

Puede decirse, entonces, si lo vemos de otra forma, que un desarrollo mal llevado no es preventivo, que potencia riesgos, genera vulnerabilidad e impactos ambientales negativos. Lo cual evidentemente corresponde a la realidad que viven muchas comunidades sometidas al desarrollo en México. Y si tomamos en cuenta que procesos de desarrollo determinados son concebidos y realizados por los estados nacionales y la influencia de un sistema económico mundial, comenzamos a entender cual es el origen de la conformación de un desastre.

Como dice Calderón, (2001:66), el *desastre* no es la consecuencia de un fenómeno natural, sino la consecuencia de una situación social ya que las situaciones de desastre son creadas por las relaciones sociales de producción, las que van a definir los espacios que crean las sociedades y es a partir de estas condiciones que se definen los componentes para que se produzca un desastre. Lo anterior determinará la manifestación de las condiciones de la vulnerabilidad, de los hechos sociales o procesos sociales, lo cual, evidenciará según sus componentes la magnitud en cuanto a un desastre[3].

[3] El desastre es en sí una idea social que ocurre cuando nos afecta como especie. Pero para los biólogos, por ejemplo, puede ser regenerador de la vida y evolución de la biodiversidad, como en el caso de los incendios forestales no antropogénicos que al dejar extensas áreas de suelo descubiertas, por un lado fertilizan con la ceniza que se deposita en tierra y por el otro, favorecen el crecimiento de vegetación joven y sana que es importante para la sobre vivencia y continuidad de las especies locales.

De acuerdo con Hewitt, (1983:10) la idea es que, el enfoque dominante concibe a los desastres como eventos temporal y territorialmente segregados, en los cuales la causalidad principal deriva de extremos en los procesos físico-naturales (terremoto, huracán, tsunami, etc.). Lo cual es un error si consideramos que el desastre se va conformando a lo largo del tiempo por las condiciones sociales de las que habla Calderón, y lo que la visión dominante llama el desastre, es sólo el momento en el cual estas condiciones se hacen evidentes, tampoco se le puede limitar en el espacio ya que las condiciones de pobreza y exclusión social están generalizadas en el territorio nacional y un desastre se puede hacer evidente en cualquier parte donde estén presentes estas características, sin la necesidad siquiera de esos extremos que parecen imprescindibles para los tecnócratas.

1.2 VISIÓN DOMINANTE

La “visión dominante” es una forma de control social, desde el punto de vista de los estudiosos de las ciencias sociales que la han dado a conocer como tal, puesto que precisamente es la posición que más prevalece en las diferentes esferas de la sociedad, además, se basa en el dominio de la situación del desastre. Dynes (1997:8) lo denominó como el sistema de la triple C, “Caos, Comando y Control”. Donde se supone que ante un desastre la población entra en Caos, por lo cual se hace necesario que el Comando, (el gobierno a través del Ejército Nacional con su plan DN-III), tome el Control en el lugar de los hechos para que todo vuelva a la *normalidad*. A respecto, Allan Lavell menciona que;

> Un desastre no debería considerarse en sí como un fenómeno "anormal" en lo que se refiere a su contenido o impacto; sino solamente en cuanto a la irregularidad o espaciamiento temporal de su aparición en un territorio determinado. Más bien debe ser visto como la concreción de un particular estado de normalidad, como una expresión de las condiciones normales y prevalecientes de una sociedad operando bajo circunstancias extremas. […] Esta misma idea ha sido expresada de forma más enfática todavía por Clausen, (Clausen, et.al 1978:64) al afirmar que "los desastres son un componente normal (y, a menudo, muy relevador) del sistema social en sí". (1993:111)

Es decir, que el término normalidad es criticable aplicado a la recuperación post-desastre ya que regresar a la normalidad significaría volver a la situación de exclusión social y escaso acceso a los recursos que fueron justo los que conformaron el desastre.

Para cargar de prestigio y peso científico a la idea dominante, se ha utilizado la opinión de geógrafos físicos, ingenieros, meteorólogos y otros que caen en el campo de las ciencias físicas, dedicándoles fuertes presupuestos para la investigación, la creación y la instalación de avanzadas tecnologías que permitan hacer los diagnósticos necesarios para predecir la ocurrencia de un fenómeno natural y por tanto para tratar de predecir también la ocurrencia de un desastre. Es decir, una visión parcial, mucho más apegada al *riesgo*, cuya estimación, según el Centro Nacional para la Prevención de Desastres Naturales, (CENAPRED),

> Implica conocer las posibles consecuencias del fenómeno; éstas dependen de las características físicas de los asentamientos humanos y de la infraestructura existente,

> pero también del grado de preparación que existe en la zona para enfrentar y aminorar los efectos de los fenómenos, (CENAPRED, 2001:5).

Estas tecnologías son costosas, o son, también, conjeturas estadísticas poco fiables, en lo que al tema se refiere, que a veces son tomadas en cuenta y a veces no, y cuyas alertas, muchas veces, son comunicadas a destiempo. Por tanto, no son efectivas y dejan de lado lo que Cardona, menciona que debe ser la *prevención*, esto es, un "conjunto de medidas y acciones dispuestas con anticipación con el fin de evitar la ocurrencia de un impacto ambiental desfavorable o de reducir sus consecuencias sobre la población, los bienes, servicios, y el medio ambiente, (1993:72).

La consecución de este tipo de tecnología es difícil y está enfocada a proteger sólo a una parte de la sociedad, (los más ricos y poderosos regularmente), y a la infraestructura pública y privada relacionada con la producción de capital. Un ejemplo de ello es la red de monitoreo meteorológico nacional cuya concentración en la Península de Yucatán forma un arco de costa que se aloja, principalmente, en ciudades como Cancún, Chetumal y en Isla Mujeres.

La bandera del Cambio Climático o Calentamiento Global, según lo vean unos u otros se han utilizado con mucho éxito para vender la idea de que los desastres son naturales. La fórmula se utiliza indiscriminadamente en los medios masivos de comunicación, las escuelas, la población en general, por investigadores de las ciencias exactas, Organizaciones No Gubernamentales, (ONG's), y por supuesto, en la esfera política. Se trata de crear conciencia sobre la conservación del medio ambiente como si la población en su conjunto fuera responsable del problema. Siendo los más grandes acicates la mala utilización de los recursos e inadecuado tratamiento de los productos de desecho por parte de la industria mundial así como la promoción que del consumismo se hace.

1.3 VISIÓN ALTERNATIVA

Desde 1936, dice Calderón, (1998:3), White "reconoció que los esquemas tecnológicos no eran el único camino para tratar los problemas de inundación en los Estados Unidos". Sin embargo, el origen natural de los desastres comenzó a ser cuestionable cuando algunos científicos sociales, como Russel Dynes y Enrico Quarantelli (1968, en Calderón, 2001: 61), se dieron cuenta de que esta relación iba perdiendo claridad, ya que cada vez era mayor el número de víctimas mortales y las pérdidas económicas, mientras que no así la cantidad y frecuencia promedio de los fenómenos naturales "amenazantes" y la de los desastres. Y lo que es probablemente más relevante es que, como dicen Susman, O'keefe y Wisner (1983:226, en Calderón, 2001:21) "se conoce que la frecuencia de los desastres naturales está incrementándose especialmente en naciones subdesarrolladas". Un hecho, indudablemente, atribuible a la brecha económica, cada vez mayor entre regiones ricas y regiones pobres del mundo.

Fue Kenneth Hewitt quien en 1983 propuso el término de "visión alternativa" y se encargo de tomar radiografía a la cuestión de los desastres y el manejo que el estado y sus instituciones hacían de estos, señalando en términos generales la manera en que la visión dominante se explica a si misma y se rige por el

trabajo y la investigación en 3 sentidos, (Hewitt, 1983:8-9); 1. La aplicación de tecnologías que se enfocan en medir y tratar de predecir a la naturaleza, 2. Tratar de contener a la naturaleza, y 3. La generación de aparatos de respuesta ante la emergencia, es decir, de reacción (en México el plan DN-III y Protección Civil, por ejemplo). Con lo cual se le da a la cuestión de los desastres una aproximación tecnocrática y se subordina a las tecnologías cualquier otro tipo de alternativa.

Parte de esta alternativa fue el modelo para la planificación de emergencias que propuso Dynes (1997:8) en donde *Caos, Comando y Control*, fueron sustituidos por; *Continuidad, Coordinación y Cooperación*. La primera sugiere que la planificación de las acciones de emergencia se haga con las mismas rutinas (lenguaje, cultura, etc.) que la gente ha utilizado siempre. La segunda hace alusión a que debe haber una constante comunicación entre las distintas dependencias de gobierno y la población para la planificación de actividades, así como la toma de decisiones comunes. Finalmente, en sustitución del control se propone una cooperación entre todos los actores civiles e institucionales que incluyan tanto a voluntarios como a las ONG´s de manera real y participativa.

De ahí a la fecha se han incrementado los documentos –con notable participación de algunos países de América Latina- donde se estudia a los desastres de una manera diferente y han surgido también distintos modelos y críticas a esos modelos que estudian la vulnerabilidad y las vías de respuesta y recuperación que la población utiliza ante distintas circunstancias. También, se tomó a los años noventa como la década internacional para el estudio y la discusión de los desastres, a principios de la cual se creó la Red para el Estudio de los Desastres en América Latina.

Lo lamentable es que a pesar de ello se siga tratando a los desastres y, en el punto que nos interesa ahora, a las reubicaciones desde las formas tradicionales y sólo se incorpore a la variable social en el discurso o en el papel y por si fuera poco, sin una clara distinción y conceptualización de términos. La asimilación de esta manera se puede decir que es parte de una fachada del sistema, una falsa renovación que le permita seguir funcionando como lo ha hecho siempre.

Tocante a la *vulnerabilidad*, en este caso no se puede entender de otra forma que no sea la social. Y aún dentro de este campo la variedad de opinión sobre lo que es, lleva aparejadas discusiones que tratan de consolidar un concepto lo más cercano a la realidad. Para dar una idea lo más completa tomaré retazos de lo que a respecto varios autores han formulado hasta el momento.

Para Wilches-Chaux, (1993:12), *vulnerabilidad* es la “incapacidad de una comunidad para "absober" mediante el autoajuste, los efectos de un determinado cambio en su medio ambiente. Inflexibilidad ante el cambio. Incapacidad de adaptarse al cambio, que para la comunidad constituye, por las razones expuestas, un riesgo”. Westgate y O’Keefe (1976, en Winchester, 1992:9), se refieren también al grado en que “los factores socioeconómicos y sociopolíticos afectan la capacidad de la comunidad para absorber y recuperarse de los fenómenos extremos”.

La historia de la comunidad es, también, importante cuando se trata de entender las causas que han dado origen a un desastre, -cuando este ya ha ocurrido-, así como su prevención si se somete a análisis social a determinada comunidad. Pero también es importante lo que Westgate y O'Keefe (1976, en Winchester, 1992:4) formulan, ya que la vulnerabilidad no sólo abarca las condiciones previas a la manifestación del desastre, sino que se extiende también a la capacidad de la comunidad para recuperarse de él en los momentos posteriores, lo cual a la vez repercutirá en lo bien o mal preparados que estén para enfrentar el próximo suceso.

La vulnerabilidad, a nivel colectivo es una condición de los seres humanos por el simple hecho de ser y estar, sin embargo, es diferencial y puede ser un proceso cuando se trata a nivel familiar o individual ya que la situación a esta escala es mas dinámica que la de la sociedad en su conjunto. Depende de varios aspectos, entre los que Winchester, (1992:18-19), considera; el tipo y tamaño de la familia, la edad, los ajustes en la unidad familiar, el sexo de los componentes de la familia, y las habilidades, además de que habría que agregar a la salud. Los cuales están directamente relacionados con la posibilidad económica y, mediante, a la reducción o incremento de la vulnerabilidad.

Hay que aclarar que si bien vulnerabilidad no es lo mismo que pobreza, si están estrechamente relacionadas. Según Calderón, (2001:3)[4], los resultados de las investigaciones muestran que es la población en estado de pobreza la que experimenta las situaciones de desastre, y que es esta misma condición la que produce las condiciones de vulnerabilidad. Lo cual concuerda con la opinión de Susman, O'Keefe y Wisner, citada en páginas anteriores, en relación a la ocurrencia diferencial de los desastres. Así, hay que tomar en cuenta que hay otros factores que contribuyen a generar la vulnerabilidad, como la cultura, la escolaridad, el género, la edad, etc.

En concreto, lo que la visión alternativa plantea, es que los desastres son socialmente generados y que esta conformación se da a manera de proceso, es decir, en un periodo de tiempo, según Blaikie *et. al.* (1996:3) por malas políticas de desarrollo, cuestiones demográficas, y económicas entre otras. Por lo cual, el impacto de un fenómeno natural es sólo el momento en el que se evidencia el desastre social ya largamente gestado.

La visión alternativa es una postura científica que ha tomado fuerza, aunque no aún como debiera. Entre sus exponentes están investigadores como; Dynes, Quarantelli, Scuder y Colson, Oliver-Smith, Winchester, Hewitt, Cardona, Wilches-Chaux, Blaikie, Cernea, Calderón, Macías y Barabás, por mencionar algunos.

---

[4] Calderón, G. Pobreza y Vulnerabilidad. Jaguar y Pantera. En "Ciudades" núm. 52, octubre-diciembre, 2001. RNIU, Puebla, México.

1.4 INSTITUCIONES QUE HEREDA EL SISMO DE 1985

En México, los sismos del 19 y 20 de septiembre de 1985 significaron un parteaguas en el tema de los desastres. Hasta antes de esa fecha la única institución de gobierno encargada de atender a la emergencia era el ejército mexicano mediante la puesta en práctica del plan DN-III (creado por decreto federal en 1966). Ante la magnitud de las pérdidas económicas y sobre todo de vidas humanas, se comenzaron a recibir fuertes críticas de la opinión nacional e internacional al carecer de instituciones de carácter permanente y de planes de emergencia. En esa ocasión se logró demostrar otra cosa; que la inmediata actuación de la población civil, organizándose y solidarizándose es la más efectiva y pronta respuesta a la emergencia.

De esta manera en mayo de 1986, es creado el Sistema Nacional de Protección Civil, (SINAPROC), como organismo de carácter emergente.

Y para 1988 es creado también el CENAPRED, que nace con el fin de encontrar y producir tecnologías que prevengan el desastre (DOF, 12/09/1988).

Sin embargo, en ninguno de los 2 casos se ha logrado el objetivo de la prevención, pues su línea de actuación e investigación le da prioridad al estudio de los fenómenos naturales y no incorpora en ningún momento características de tipo social, que son las que pueden, en mayor medida, ayudar a prevenir los desastres.

El reparto de folletos sobre peligros naturales y los spots en medios masivos de comunicación parecen ser el medio de prevención al que más acceso tiene la población, lo cual resulta insuficiente e ineficiente, más aun cuando hablamos de aquellas comunidades privadas de esa forma de comunicación.

Para el caso de Protección Civil, el problema además, es el de la formación o capacitación de sus técnicos y cuerpos de auxilio, la cual es deficiente y no utiliza de inicio a personal especializado en las tareas a las que se debe. Limitándose, en muchas ocasiones, a vocear con camioneta y altavoz que la gente deba abandonar sus hogares ante la eminencia de un desastre.

1.5 REUBICACIONES

> Los desplazamientos y *reubicaciones* (reasentamientos) de población han conformado unos procesos constantes en el desarrollo de la humanidad. Sin embargo, la frecuencia y las proporciones de esos procesos son correspondientes con los niveles de densidad demográfica de las sociedades, pero aún más con las características de los procesos de poblamiento y urbanización. Se les llama también “reubicaciones involuntarias”, porque se trata de procesos de cambio de asentamiento de población que no ha tenido la voluntad de cambiarse por propias decisiones y medidas. Las reubicaciones “involuntarias” han ocurrido con poca frecuencia en los periodos tempranos de nuestra historia, pero en los tiempos recientes esos procesos se han incrementado sensiblemente desde el siglo pasado (Cernea, 1996, en Macías, 2001:26).

Para el caso de México si fueron frecuentes en épocas tempranas por la política de recongregaciones que los conquistadores utilizaron para redistribuir

a la población indígena en el siglo XVI. Pero en la actualidad se le pretende utilizar como respuesta inmediata a un desastre sin analizar concienzudamente otras opciones, lo que, hay que decir, tiene su parte obscura al implicar el manejo de grandes sumas de dinero.

Una reubicación humana se puede dar por los llamados “procesos de desarrollo”, (construcción de presas, carreteras, explotación de recursos, etc.) o bien por la ocurrencia de un desastre. Son las reubicaciones por desastre las que tenemos que ver más en detalle. Estas se subdividen a su vez en dos tipos, según Macías, (2001:27);

> uno, que se refiere a una reubicación reconstructiva que es obligada por las condiciones de daño infligidos a una comunidad, y la inconveniencia de reedificar en el sitio afectado por razones de riesgo. A esta clase de reubicación se le denomina post-impacto. El otro tipo de reubicación corresponde a una estrategia de movilización de comunidades que se encuentran en riesgo con el fin de evitar un desastre, como tal sería el caso de las comunidades asentadas en áreas de riesgo volcánico.

Para el presente caso de estudio, que es la colonia de reubicación Nuevo Milenio III, ubicada en la ciudad de Motozintla, estado de Chiapas, interesa, sobre todo, conocer la teoría que sobre este tipo de reubicación se ha generado hasta hoy.

1.6 EL TIEMPO PARA REUBICAR

Es importante considerar la complicación adicional que el factor tiempo representa entre unos y otros tipos de reubicación. Mientras que en los reasentamientos planteados para procesos de desarrollo y los que se conciben para prevenir un desastre hay un margen de tiempo conocido con antelación, en las reubicaciones post-impacto, el tiempo para actuar es determinante en muchos sentidos, pues es necesario construir una nueva vivienda para aquellos que ya perdieron la suya. En el primer caso, se supone, hay tiempo suficiente para planear, por lo cual el proceso debería implicar menores riesgos y mejores resultados, mientras que en el segundo tipo se tiene que actuar con rapidez, lo cual, de cualquier manera, no debería ser un pretexto de imposibilidad de construir viviendas dignas en un lugar seguro, pues una inversión adecuada de honradez, esfuerzos, cooperación y capital económico, podría contrarrestar en parte esta dificultad.

Sería de tomar en cuenta los antecedentes “exitosos” de los que habla Oliver-Smith, para identificar aquellos aspectos fundamentales que se puedan aplicar a cualquier comunidad. Coburn *et. al.,* (1984, citado por Macías, 2001:28) por ejemplo, señalan tres factores “cruciales para el éxito o fracaso de los proyectos de reasentamiento; a) El ambiente físico del nuevo asentamiento, b) Las relaciones hacia el viejo asentamiento, c) Las capacidades de la nueva comunidad para lograr su autodesarrollo”. A lo que habría que agregar la comunicación en todo momento, entre todos los representativos del gobierno con la comunidad o comunidades implicadas, ya sea como reubicados o receptores. Además de las particularidades culturales para cada caso de reubicación.

De cualquier manera, como lo menciona Oliver-Smith, (en Macías, 2001: 50), “el reasentamiento es una estrategia de última instancia para ser considerada, es decir, sólo cuando no haya posibilidades de mitigar el peligro por otro tipo de intervención”, ya que, en palabras de Patrick, (citado por Oliver-Smith, en Macías, 2001:52), “desde la perspectiva de las personas desplazadas, el reasentamiento forzoso es siempre un desastre”.

Esto nos obliga a pensar con mayor detenimiento el tema de las reubicaciones y a buscar alternativas que, al menos en el papel, pudieran representar mejores escenarios. Por ejemplo, para el caso de la comunidad rural de la Yerbabuena, ubicada en las cercanías del volcán de Colima, Calderón (citada por Macías, 2001:270) menciona tres posibles acuerdos de reubicación entre gobierno y pobladores. El primero podría ser que las personas abandonaran la comunidad con la finalidad de salvar la vida y que cada familia continuara trabajando su tierra y que desde el lugar que habitaran se trasladaran todos los días a la zona de las parcelas. Una segunda solución sería la indemnización, o sea el pago por el valor de la tierra y sus bienes. Y una tercera solución sería restituirles la cantidad de tierra en alguna otra parte, en donde se creara una nueva comunidad ejidal. A pesar de ser esta última la mejor opción, se terminó utilizando la primera, con la parte de la población que accedió a reubicarse. El resultado de ello ha sido que la comunidad se ha desintegrado y que cuando algunos de los reubicados han querido regresar a vivir a la comunidad de origen se han encontrado con que sus predios han sido invadidos por nueva población a falta de intervención de las autoridades en el caso, lo cual además, genera una contradicción en el discurso de las mismas.

1.7 EXPERIENCIAS CON OTRAS REUBICACIONES

Haciendo un análisis acerca de las experiencias que se han dado con otros proyectos de reubicación en el país tenemos los casos de aquellas que ha estudiado el proyecto *La intervención de la Secretaría de Desarrollo Social en Recuperación de Desastres. Evaluación de Acciones y Omisiones en Reubicación de Comunidades.*, en el que está inmerso esta tesis. De estos estudios de caso se tomarán algunos que son representativos.

1.7.1 VILLA DE TECOLUTLA, VERACRUZ

El caso de Villa de Tecolutla, cabecera municipal donde desde las inundaciones que en la región se dieron en 1999, vio incrementar su población debido a la conformación de una nueva colonia de reubicación con afectados procedentes de varias comunidades de este y otros municipios, fue uno de los primeros en ser tomados por el proyecto.

Chávez, (2006:120), menciona para este lugar, entre otras cosas, que hay un alto índice de desocupación de la vivienda y ciertos malestares debido a que las calles se anegan en época de lluvias y no cuentan siquiera con un relleno de tierra para evitar tal situación. Esto a pesar de que en general dicen tener mejores servicios, o los servicios con los que no contaban en donde vivían anteriormente (lo que no se menciona es qué opinan acerca del precio de esos servicios).

La gente recuerda que cuando les entregaron las viviendas, estas no contaban con puertas, ventanas, aplanado en los muros y con algunos servicios, a pesar de lo cual se sienten contentos de tener algo a nada. En la selección de los beneficiarios de las viviendas si bien se tomó en cuenta a aquellos que habían perdido la suya, no se puso demasiado atención a la condición socioeconómica de las personas, lo que ocasionó que personas que tenían una vivienda, en mejores condiciones materiales, en otra parte pusieran a renta, venta o en el abandono la vivienda conseguida en la zona de reubicación.

En cuanto a las actividades económicas en la colonia, Chávez señala que, en apariencia, el trastorno no fue significativo, ya que casi el 50% de los económicamente activos se dedicaban a la pesca, actividad que pueden seguir ejerciendo debido a que la zona de reubicación está a orillas del río Tecolutla y cerca del mar. Es significativo que la actividad económica más común es también la menos remunerada. El resto de población trabaja como empleados de hotel, comerciantes y vendedores ambulantes, guías de turistas y albañiles, entre otros. Es importante señalar que talvez el impacto económico no ha sido mayor debido a la ubicación de la zona de reubicación, cercana a una importante zona turística local que trae aparejadas diversas posibilidades de empleo, además del recurso que el mar y el río, por sí solos, representan.

Sin embargo, es por esta misma razón que continúan en zona de riesgo, ya que, a pesar del relleno que se hizo de la zona, ésta sigue estando a un promedio de 4 m.s.n.m. y en una zona de inundación del río Tecolutla. Mientras que su vulnerabilidad continúa siendo alta ya que se continúa viviendo en condiciones de pobreza y marginación.

1.7.2 ARROYO DEL MAÍZ, MUNICIPIO DE POZA RICA, VERACRUZ.

Representa uno de los casos de reubicación mejor estudiados y 3 diferentes tesis elaboradas acerca del lugar coinciden desde sus diferentes temáticas que se mantienen o se han incrementado los niveles de vulnerabilidad que tenía la población antes de ser tomadas de sus lugares de origen, si bien esta es diferencial para cada familia.

Barrios (2007:93), comenta que,

> de la vulnerabilidad de la población de Arroyo del Maíz podemos concluir que evidentemente esta cambió por el proceso de reubicación pero mantiene los aspectos más importantes igual que antes de la reubicación, como falta de acceso a los recursos, principalmente los económicos ya que los cambios para bien o para mal según sea el caso específico de cada familia no son significativos.
>
> Una de las consecuencias que más repercuten en el cambio de su vulnerabilidad y que podría decir que la aumenta es el hecho de que los lazos de solidaridad no se han restablecido por completo, ya que después de la reubicación [los habitantes] quedan de cierta forma mezclados, (Barrios, 2007: 94).

Lo cual, a decir de Vidal, es también causa de asaltos y violencia, que han calificado a la zona como una de las más peligrosas de Poza Rica, según un estudio realizado por el Centro de Integración Juvenil[5].

Además, ante esta falta de cohesión social y los vacíos de poder, propios del amasijo de barrios y colonias en que quedó la reubicación, Vidal (2006:133), refiere que se ha generado una "lucha de poder entre […] líderes que quieren tener la representación ante las autoridades para funcionar como voceros de las demandas de la comunidad, lo que ha generado enfrentamientos cada vez más frecuentes entre los mismos". Mas aún cada vez que se acercan tiempos electorales.

> La vulnerabilidad dentro de la colonia es diferencial, y en cada familia depende de su estructura, edad y número de integrantes, ocupación, nivel de estudio, además [de la] ubicación dentro de la colonia, ya que no todos se enfrentan a las mismas amenazas: Otro aspecto que diferencia su vulnerabilidad dentro de la colonia es su situación legal, ya que en este aspecto los más vulnerables serán los invasores (Barrios, 2007: 94).

Las reubicaciones a nivel latinoamericano, en general, parecen tener los mismos problemas de concepción, prejuicio y malos manejos. Se trata sobre todo de eliminar el riesgo, pero en algunos casos no se logra o simplemente se cambia asumiéndose disculpadas, aquellas instituciones que intervienen, de lo que con otro tipo de riesgo pueda suceder. Mientras que no se reduce la vulnerabilidad e incluso puede aumentar cuando se rompen las redes sociales y el contacto con el mundo material (*modus vivendis*) que permitía la sobre vivencia de la comunidad (es). Ejemplo, Santa Cruz, Bolivia 1983, con su reubicación Plan 3000, donde incluso hubo conatos revolucionarios, debido al aislamiento y trato indigno de la población reubicada, a la cual los medios de comunicación de ese país describían como semejante a la de un campo de concentración, y así por el estilo hay más ejemplos de; Brasil, Perú, Colombia, etc. En este sentido creo que las reubicaciones deberían ser hechas para complacer a los reubicados, que son quienes finalmente van a vivir en ellas, y no a las autoridades.

1.8 MODELO DE PRESIÓN Y LIBERACIÓN DE DESASTRES

Para lo que será el desarrollo de esta tesis he optado por el modelo de Presión y Liberación de los Desastres que Piers Blaikie et. al. desarrollaron y publicaron en julio de 1996 en la página de Internet conocida como La Red. Es una propuesta de relativa complejidad para estudiar la vulnerabilidad que aglomera la participación de la sociedad y la naturaleza en la generación de desastres. Además, detalla factores sociales y se adapta sobremanera al contexto histórico y la actualidad de Motozintla. Si bien -como comenta Georgina Calderón (2001: 101) - adolece en la conceptualización y utilización de algunos términos de eminente carácter físico, tomando las precauciones convenientes a respecto, sí es una oferta que se acerca a la realidad del tema.

El modelo muestra, en opinión de Blaikie;

[5] El estudio de que se habla en la tesis revisada aparece sin mayores referencias.

> como los desastres se presentan cuando amenazas naturales afectan a la gente vulnerable. Su vulnerabilidad está arraigada en procesos sociales y causas de fondo que finalmente, pueden ser totalmente ajenas al desastre propiamente dicho. Es un medio para entender y explicar las causas del desastre (1996:28).

En seguida, Blaikie *et. al.* nos dicen que;

> la base para la idea de la presión y la liberación (PAR) es que el desastre es la intersección de dos fuerzas opuestas: aquellos procesos que generan vulnerabilidad por un lado y exposición física a una amenaza por el otro […] La idea de la "liberación" se incorpora para conceptuar la reducción del desastre: atenuar la presión, la vulnerabilidad tiene que reducirse (1996:28).

Sin embargo, en su explicación, los autores refieren la amenaza como a "eventos naturales extremos que pueden afectar diferentes sitios singularmente o en combinación [con…] diferentes grados de intensidad y severidad" (1996:28). Lo cual es como considerar a la naturaleza realmente la responsable de los desastres, siendo que no son sus diferentes grados de intensidad sino los diferentes grados de vulnerabilidad de la población los que la afectan diferencialmente. Tomando en cuenta lo cual se puede decir que puede sufrir mayores daños, por un débil viento, una familia viviendo en una casa de cartón que por un huracán una familia viviendo en una casa de concreto y bien construida.

Para encontrar la explicación del desastre, es necesario remontarnos y conectar progresivamente tres diferentes niveles (escalas) en los procesos sociales que se han encargado de generar la vulnerabilidad en la población afectada. Estos factores pueden estar muy lejanos en el tiempo o en el espacio y ser de carácter global, como sería el caso de condiciones políticas y económicas. A continuación, la descripción que, para Blaikie, cada concepto representa;

> Las más distantes de estas son *causas de fondo* (o causas subyacentes), un conjunto de procesos extensos, bien establecidos dentro de una sociedad y la economía mundial. Las causas de fondo más importantes que dan origen a la vulnerabilidad (y que reproducen vulnerabilidad con el tiempo) son procesos económicos, demográficos y políticos. Estos afectan la asignación y distribución de recursos entre diferentes grupos de personas, (1996:29).

Estas serían las condiciones de carácter nacional, continental o mundial que tienen que ver con aspectos ideológicos, con el buen o mal funcionamiento del estado y el control policial o militar. Pero también se toma en cuenta la manera en como está distribuido el poder en la sociedad, con grupos de encumbrados, por un lado, y en el otro extremo a grupos marginales que tienen el doble problema de; 1) tener escaso acceso a recursos no muy redituables en mejorar la calidad de vida, y 2) ser una baja prioridad para los gobiernos cuando hay que mitigar.

A continuación, en la escala regional, sitúa a las *presiones dinámicas*, que;

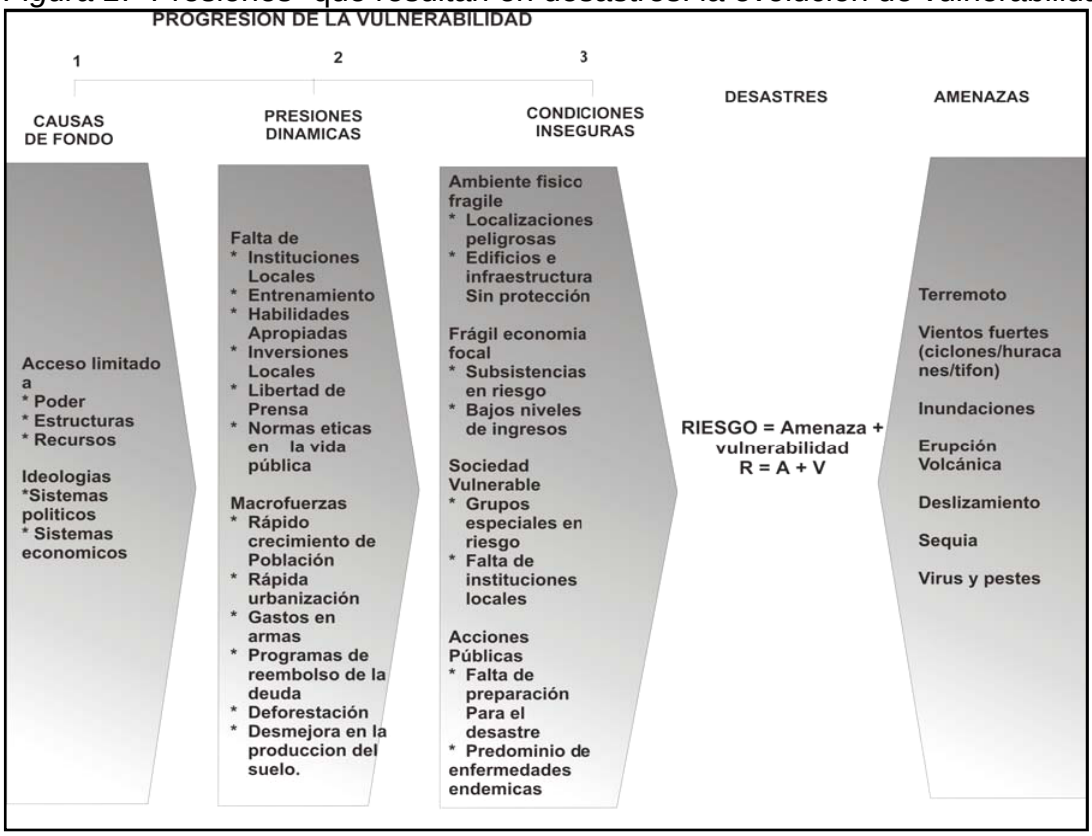
> son procesos y actividades que traducen los efectos de las causas de fondo en vulnerabilidad de condiciones inseguras. Las presiones dinámicas canalizan las causas

> de fondo hacia formas particulares de inseguridad que tienen que considerarse en relación con los tipos de amenazas que afronta esta gente, (Blaikie *et. al.* 1996:30).

Finalmente, llega a las *condiciones inseguras*, éstas “son las formas específicas en las cuales la vulnerabilidad de una población se expresa en el tiempo y el espacio junto con una amenaza”, (Blaikie *et. al.* 1996:30).

En turno, presento un cuadro donde se señalan algunas de las presiones específicas que para cada nivel son consideradas importantes.

Figura 1. "Presiones" que resultan en desastres: la evolución de vulnerabilidad.



Fuente: Blaikie *et. al*. (1996:29).

Posteriormente, se hace mención de 6 procesos globales o macrofuerzas que no dependen de la gobernabilidad local y si están sujetas a procesos nacionales o regionales directamente relacionados con las causas de fondo. La rápida urbanización, (característica de varias ciudades latinoamericanas y en México, sobre todo, como producto del deterioro de las condiciones de vida campesinas), explosión demográfica, presiones financieras globales (deuda externa mexicana), degradación de la tierra (por presión demográfica, concesiones escasamente reglamentadas de recursos naturales a emporios industriales), cambio ambiental global y guerra. Cada uno de los cuales representa problemas serios, en especial, para los llamados países del tercer mundo, constantemente escasos de recursos para afrontarlos.

Si bien la influencia de algunos de estos procesos, en especial el crecimiento de la población y la rápida urbanización son cuestionados desde el punto de

vista de que son argumentos que en general se dan por hecho pero no han sido comprobados, son tomados en cuenta pues tampoco se ha dicho lo contrario, a falta de mayores investigaciones sobre el tema.

Sin embargo, Blaikie *et. al.* advierten de ciertas complicaciones en el modelo, relacionadas con la reciprocidad que debería de haber en la explicación al ir de las causas de fondo a las condiciones inseguras y viceversa. Lo que ellos mismos atribuyen al hecho de no hacer la clase correcta de preguntas. “Al analizar los vínculos entre las causas de fondo, presiones dinámicas y condiciones inseguras, es bastante excepcional tener evidencia confiable, especialmente el mayor respaldo en la cadena de explicaciones a donde vamos” (Blaikie et. al., 1996:36). Lo cual explica, en parte, porque casi nunca, el común de la gente, alcanza a relacionar su vulnerabilidad como resultado de la implementación de políticas públicas nacionales o globales que le son desfavorables, de procesos económicos o de diferencias ideológicas. Puede tomarse como una llamada de atención a la hora de analizar la información de un trabajo que intente descubrir las causas de la vulnerabilidad en un lugar determinado.

Para lo que será el desarrollo de esta tesis casi cada aspecto mencionado dentro del modelo es importante, e incluso algunos que aparentemente no son considerados y son muy importantes en la sociedad mexicana, (corrupción y abuso de poder). El hecho es que a través de la conformación histórica y geográfica de la ciudad de Motozintla varios de estos aspectos han estado presentes conformando, al mismo tiempo, vulnerabilidad y riesgo.

CAPÍTULO II. ANTECEDENTES HISTÓRICO-GEOGRÁFICOS.

1. GEOGRAFÍA.

1.1 LOCALIZACIÓN

Motozintla esta situada en medio de un valle en la Sierra Madre de Chiapas, lo cual explica su relieve montañoso, por el que corre el cauce seco del río Motozintla, que forma parte de la red de corrientes que van a desembocar finalmente al Grijalva. El poblado se encuentra a 1260 mt. de altura sobre el nivel del mar y sus coordenadas geográficas son 15º 22' N y 92º 15' W. Limita al norte con el municipio de Siltepec, al oeste con Escuintla y Huixtla, al sur con los de Tuzantán y Tapachula, al este con la República de Guatemala y al noreste con el municipio de Mazapa de Madero y El Porvenir, (ver mapa 1, en anexo 2).

1.2 EXTENSIÓN GEOGRÁFICA

Su extensión territorial es de 782.50 km² que equivale al 36.79% de la superficie de la región Sierra y el 1.03% de la superficie total del estado.

> La superficie total en el municipio de Motozintla, es de 51 842 ha, y se distribuye en 45, 093 ha (86.98%) para usos agrícolas, 6 668 ha (12.86%) para la actividad pecuaria y 81 ha (.15%) urbano. Lo que nos demuestran que la mayor parte de la superficie lo ocupa la agricultura, (Coplade, 1995, citado por Herrera, 2001: 60).

1.3 HIDROGRAFÍA

Este aspecto es de especial importancia ya que está directamente relacionado con el riesgo de inundación a que se ven sometidas distintas y amplias áreas no sólo de la cabecera municipal sino de todo el municipio de Motozintla. En ese sentido, creo que es pertinente hacer atenta mención y ampliar hasta un punto sensato la información.

La hidrografía del municipio la componen los ríos: Huixtla, Motozintla-Mazapa (también conocido como Xelajú); así como los arroyos Las Cabañas, Llano Grande y Negro. Como el municipio se encuentra ubicado en plena Sierra Madre de Chiapas, son predominantes las zonas accidentadas, lo cual aunado a los excesos de lluvia provoca también de manera frecuente otro problema como lo son los derrumbes o procesos de ladera. Es de esta manera que cuando se visita Motozintla, uno de los rasgos más comunes que se encuentran en el paisaje es una gran cantidad de desgarraduras de todos tamaños que en algunas ocasiones cruzan las carreteras y campos de cultivo.

> Todos los riachuelos de estas regiones siempre tienen agua, a pesar de que sufren una época de seca de 5 meses. Es totalmente distinto el caudal de agua del río Motozintla, que es de una región de estepa suculenta de arbustos espinosos. Este río se seca completamente durante el invierno en su curso superior de manera que su lecho se utiliza como vía de tráfico. No empieza a contar con suficiente agua si no hasta arribar a Mazapa fomentando fértiles hortalizas, a modo de oasis, mientras que Motozintla es tan pobre en agua que debe obtenerla de los cerros, mediante una tubería (Velasco, 1979:110).

Precisamente, y ante el aumento en la demanda del vital líquido, en la actualidad se está metiendo otra tubería de 12 pulgadas que llevará agua desde las cercanías de Niquivil a la cabecera municipal de Motozintla.

> Dadas las características topográficas que presenta el municipio, es muy difícil aprovechar este recurso [agua] para las actividades económicas que realiza la población, principalmente en las del sector primario; en las pocas comunidades se aprovecha este recurso, pero de manera rústica, es decir, con sistemas de riego tradicional como el realizado en el cultivo de cebolla, lo que significa que la mayoría de los cultivos producidos aquí son de carácter temporal (Gómez y Sortizo, 1997:63).

En este municipio se pueden encontrar climas cálido-húmedos y subhúmedos en las partes más bajas mientras que en las partes más altas predomina el clima templado-húmedo, registrándose en la cabecera municipal una temperatura media de 22°C y una precipitación pluvial de 3,000 milímetros anuales. Por lo general, la temporada de lluvia se da durante los meses de mayo a octubre, siendo el primero el mes más caluroso. Su temperatura media anual es de 22º C.

1.4 FLORA

Según recopilación hecha por el Gobierno del Estado de Chiapas, acerca del municipio de Motozintla[1];

> La vegetación es de bosque encino-pino, y la totalidad de su flora está compuesta por una gran variedad de especies de las cuales las más sobresalientes son: madre selva, helecho, arbóreo, capa de pobre, cedro, encino, copal, liquidámbar, ciprés, pino, romerillo, sabino, manzanilla y roble. (2005:4)

Sin embargo, la realidad, es que, como lo muestran fotografías aéreas o una rápida mirada al servicio de imágenes satelitales, proporcionado por la página electrónica del Google Earth (imagen. 1), sobre todo, las partes altas de la sierra que rodea a la ciudad de Motozintla, tienen un grado de deforestación muy alto que contribuye a que un suelo de por si frágil, debido a sus características geológicas, lo sea mas al estar desprovisto de una cubierta vegetal que le sirva de sostén a la hora de que se presentan lluvias intensas o medianamente intensas, con la consecuencia de que tanto agua como suelo cobran rapidez y fuerza cuando se precipitan hacia las barrancas en las que esta inserta la comunidad, provocando serios daños materiales y humanos. La deforestación, es atribuida por los pobladores a diferentes factores:

> No era así, había más, más vegetación. A veces por el descuido si es el descuido del ser humano, la tala de árboles, los incendios inmoderados, eso hace que a la brevedad también se vaya terminando… Otro problema es que, bueno, pues ya es el tiempo que nos ha tocado vivir, desgraciadamente, hay muchas plagas también, en los árboles que se secan solos.

Imagen 1. Imagen satelital que muestra el alto grado de deforestación en los alrededores de Motozintla, (áreas en color café). La línea amarilla representa la frontera con Guatemala.

[1] Vease http:www.e-local.gob.mx/work/templates/enciclo/Chiapas/municipios/07057a.htm

Fuente: Greenpeace en línea http://images.google.com.mx/imgres?imgurl=http://www.greenpeace.org/raw/image_little_teaser/mexico/photosvideos/photos/copy-of-la-ciudad-de-tapachula.jpg&imgrefurl=http://www.greenpeace.org/mexico/news/la-destrucci-n-de-los-ecosiste&usg=__05Nv_zpPElxoyw3cuNWGemxwbBE=&h=101&w=140&sz=12&hl=es&start=59&um=1&tbnid=TelDb4aRdNv9zM:&tbnh=67&tbnw=93&prev=/images%3Fq%3Dmotozintla%26start%3D40%26ndsp%3D20%26um%3D1%26hl%3Des%26sa%3DN [Accesado el día 19 de agosto de 2008]

1.5 ASPECTOS GEOLÓGICO-MINEROS

Este es otro de los puntos que revisten cierta importancia a la hora de tratar la problemática de la pobreza, vulnerabilidad y exclusión que vive Motozintla actualmente, ya que a decir de algunas personas la riqueza mineral que encierra el lugar es el trasfondo principal de una posible reubicación de toda la cabecera municipal o el municipio que, dicen, ya se está planeando desde hace tiempo.

Para este lugar, Velasco (1979:323-324), menciona que hay muchas probabilidades de buenos yacimientos de fierro aún cuando carente de homogeneidad, además de:

> …diorita y caliza metamorfizada (esquisto micáceo) en rocas crecidas en el principal parteaguas, entre los valles de Motozintla y Huixtla, cabe el paso la Cruz… [y de gravas] frecuentes en el río Motozintla: gneis cloritizado, anfibolita, pérfidos andesíticos…
>
> Los posibles grandes yacimientos en el área de Tolimán, situada a 8 km al sur-oeste de Motozintla -actualmente en intensa exploración- es evidente la presencia de cuerpos mineralizados de cobre diseminado, conteniendo en alto grado cobre y molibdeno, además de plomo, plata, zinc, fierro y titanio.
>
> Muy cerca de los yacimientos cupríferos de Tolimán y del poblado de Buenos Aires, se encuentra un gran depósito de caolines de aparente origen hidrotermal, al que pueden calcularse varias decenas de millones de toneladas de caolín útiles para cerámica. No se ha estudiado aún para caracterizar el tipo de arcillas contenidas.

Luego, sugiere que, además de las “intensas” exploraciones que ya en ese momento se hacían: …es recomendable efectuar una investigación geológica

detallada, fundamentalmente dentro del perímetro comprendido entre las poblaciones de Motozintla y Siltepec… (p. 324)

Expuestas las riquezas de Motozintla, es necesario exponer también las preocupaciones concisas, que acerca de ellas guardan diversos habitantes:

> a 3 kms, hay minas de oro, hay cobre y este... hay mercurio. Entonces, no se si nos vayan a sacar por, porque estamos en zona de riesgo o porque se vayan a quedar con...

> México no está pobre, aquí México, aquí Chiapas, aquí hay minas, aquí hay mucho qué sacar, todo esto de acá, pura mina llega hasta por allá, oro y plata. Y eso es lo que quiere pues el presidente de la república, ya se lo vendió a Bush, no lo saben ustedes, o quizá ustedes están enterados sobre de eso, que quieren acabar a Chiapas y nosotros ya lo sabemos

La reubicación de comunidades por motivación económica es algo bien documentado por algunos autores como Anthony Olliver-Smith, (en Macías, 2001:48) quien dice que la necesidad de mitigar la condición de alta vulnerabilidad se ve complicada en muchos casos por la coincidencia, y a veces la dominación de otros motivos ya sean económicos, sociales o estéticos de remover a poblaciones.

Por lo cual, comenta que cuando se considera la reubicación de una población por motivos de seguridad medioambiental, es muy importante asegurar que el verdadero motivo para un proyecto de reasentamiento sea por razones o motivos de seguridad medioambiental, y no por intereses creados económicos, sociales o estéticos (Olliver-Smith, en Macías, 2001:48). Que para el caso que nos ocupa el motivo sería económico y el móvil las minas.

Pero la preocupación no es únicamente que pudieran reubicarlos por causa de las minas, sino lo que su explotación, meter carreteras, el depósito de las menas[2] que se dejaría acumular en los barrancos, representaría si se quedan a vivir donde están:

> Ahorita ya no hay montaña ya lo acabó todo, y lo han acabado todo otra vez por las carreteras que meten en los lados, (inaudible) el relleno, por eso es que crece mucho [el río] y ahorita si es que van a sacar esas minas, nos van a acabar por completo, nos van a acabar porque es lo que quiere Bush, las minas, y nosotros no lo permitimos

Es decir, que el arrastre del material de desecho en una crecida del río Xelajú y sus afluentes, volvería a estos más peligrosos, aumentando el riesgo a desastre.

La situación actual (abril de 2008) en relación a este tema es que el trabajo de las minas, de cuya(s) empresa(s) canadiense(s) no he podido conseguir el nombre, está parado. Sin embargo, una parte de la población tiene temor por el rumbo que todo esto pueda tomar en un futuro. Además, como son concesiones federales, no son algo que se pueda detener tan fácilmente, (fotografía 1).

Fotografía 1. Expresiones de rechazo a la explotación minera en el municipio.

[2] Las menas es el material de desecho, producto de la explotación de las minas.

Fuente: Tomada por Fernando Briones Gamboa

1.6 TIPOS Y USOS DEL SUELO

Dice Richter, (1985:4), que, “a consecuencia que la base de erosión del río Motozintla se sitúa a un nivel más alto, las pendientes de los valles en la roca cristalínica primitiva no son tan empinadas como en las vertientes del pacífico…“.

Y comenta además que, “en lo que respecta a la petrografía, la región Motozintla-Malé es [también] más variada que la del Soconusco; por lo tanto, las bases ecológicas también son complejas a raíz de la formación diferenciada del suelo” (p. 4).

Así, en la región de Motozintla, que se constituye principalmente por terrenos paleozoicos (con rocas ígneas intrusivas ácidas) y terciaria (con rocas ígneas intrusivas intermedias), la clasificación de los tipos de suelo encontrados es:

Acrisol. Tiene acumulación de arcilla en el subsuelo, es ácido y muy pobre en nutrientes, se encuentra en zonas tropicales o templadas, muy lluviosas y *susceptibles a erosión***.**

Cambisol. Es un suelo joven, tiene una capa con terrones que presenta un cambio con respecto al tipo de roca subyacente, con alguna acumulación de arcilla, calcio, etc., de *moderada a alta susceptibilidad a la erosión*. La zona cambisol se caracteriza por ser gran parte productora de café (parte alta) y en la baja para cacao, maíz y trigo. Estos suelos se encuentran en el sureste del municipio.

Regosol. Se presenta en climas muy diferentes y su susceptibilidad a la *erosión es muy variable* y depende del terreno en que se encuentre.

Andosol. Se ha formado a partir de cenizas volcánicas, con una capa superficial de color negro, son sueltos y *muy frágiles a la erosión*.

El uso de este factor principalmente es pecuario, con gran parte de bosque y selva, correspondiendo la mayor parte de la superficie municipal a terrenos ejidales y municipales; el 6.4% se encuentra formada por propiedad privada.

Estos suelos erosivos en mediano y alto grado, las pronunciadas pendientes que dominan a toda la sierra, la deforestación y el abuso en la utilización de fertilizantes químicos han contribuido fuertemente al empobrecimiento de una agricultura ya de por si poco extensa, limitada a parte de las vegas del río, pero que siempre ha sido importante para el sustento doméstico de las familias más pobres.

> Antes había más agilizado porque de todo se daba, y ahorita no, y sabe cuál fue el problema ahorita, que nos acabó todo el terreno de requemar, por el fertilizante que mandaron de los Estados Unidos, puta, quema la tierra. A poco los gringos están quemando sus tierras, madre, le digo no, si nosotros aquí vemos a forma, ya no crece la milpa; si no le echamos ese abono, no crece… ya no se puede quitar ya, la milpa ya no da sin eso, sin ese fertilizante ya no se da. Quedamos muy pero muy jodidos

Y es precisamente, el empobrecimiento del suelo lo que Blaikie *et. al.* (1996) mencionan en su modelo PAR como una de las presiones dinámicas que contribuyen con el aumento de la vulnerabilidad de una población, pues numerosas familias ven limitado su acceso a la alimentación, con consecuencias directas en la salud y por tanto, el rendimiento escolar de los estudiantes y el rendimiento físico a la hora de buscar un empleo que pudiera sustituir el papel de la milpa.

1.7 EDUCACIÓN

La educación, como otro de los recursos y derechos básicos de la sociedad para hacerse frente a ella misma y buscarse las oportunidades para mejorar su calidad de vida también se encuentra mermada en Motozintla, por lo cual, se tiene que decir que, como resultado de la deficiencia de su cobertura, (la cual concentra una gran cantidad de escuelas en la cabecera del municipio pero está ausente en muchas poblaciones de la sierra), y calidad, afecta a importantes porcentajes de su población, con todo y la labor que se le atribuye a programas federales como OPORTUNIDADES que se encargan de otorgar becas a los más necesitados en este rubro.

Según INEGI, (2000), “la población mayor de 15 años, 38.37% no completa la primaria, 22.74% completó los estudios de primaria y 23.60% cursó algún grado de instrucción posterior a este nivel”[3].

En este sentido, podríamos decir que el nivel educativo juega un papel importante a la hora de efectuar un reclamo ante las autoridades ya que las personas con niveles más bajos de educación parecen hacerlo con menor regularidad que aquellos que han tenido acceso a una mayor educación, capacidad que es importante también a la hora de reubicar y negociar. Según Winchester:

[3] Resultados Definitivos, Chiapas XII Censo General de Población y Vivienda 2000.

> …la inclusión de las demandas como un bien es de particular interés ya que mucha gente en áreas propensas a desastres, son ahora sumamente adeptas a "demandar" de los políticos y las agencias de ayuda voluntaria que trabajan en esas áreas, y este tipo de demanda forma parte importante de sus estrategias de reducción de riesgos, (1992:25).

Como antecedente, en 1904 habían muy pocos alfabetos en la Sierra Madre, aun entre los migrantes extranjeros tampoco se conocía la lectura en San Francisco Motozintla. No había muchos que supieran leer y escribir, a pesar de que había un impuesto especial que se pagaba para tener un maestro. La gente que viajaba a Tapachula se preocupaba mucho del impuesto y si no tenían un recibo, le pedían a alguno que lo tuviera para no ser detenidos.

Además, la educación que se llega a impartir, contempla muy poco las condiciones multiculturales de un lugar donde se habla el mochó y el mam', por lo cual, la enseñanza casi exclusiva en lengua española, ha contribuido a debilitar las ligas socioculturales, entre los diversos grupos de edades de sucesivas generaciones, en las poblaciones nativas.

> La educación bilingüe nunca ha sido promovida por estos lugares pues,… son lenguas menores –por su número de hablantes- que no ha tomado en cuenta la SEP en sus programas. Por este y otros motivos los mochós no llegan casi nunca a terminar la primaria. Laura Marín demuestra lo difícil que es para un mochó asistir y superar las dificultades de la escuela, lo complicado que resulta hacer un trabajo aculturado, ajeno a la tradición aún cuando se conozca el español (Martín, 1985, citado por Fernández, en MOCHÓ, abril, 2000:12-13).

Ya para 1975 se logró, por la promoción organizada a través del COADESMECH, la primera Preparatoria a nivel regional ubicada en Motozintla, esto significó la apertura a la educación superior para los jóvenes de la sierra, con la consecuente posibilidad de poder ingresar al Instituto Tecnológico Regional, así como a la Universidad Autónoma de Chiapas.

En la actualidad, existe ya una universidad con orientación técnica y agrícola que pudiera ser importante en la región si se le llega a atender como es debido.

1.8 EVOLUCIÓN DEMOGRÁFICA Y POBLACIÓN.

Este aspecto es importante en términos de vulnerabilidad y riesgo por la apresurada urbanización en que se tradujeron migraciones desde la sierra y Centroamérica –por las guerras civiles-, y la explosión demográfica de décadas anteriores. Urbanización que no fue en lo absoluto planeada y que vino a ser factor importante en el desastre de 1998 y 2005.

La población del municipio es básicamente mestiza, y la mayor parte procede de otras poblaciones de Chiapas y del país, inclusive se encuentran gentes procedentes de Guatemala. Aunque en sus orillas -barrios de San Antonio, Guadalupe, Las Canoas, Campana, Xelajú Grande y Xelajú Chico- y en las rancherías de los alrededores todavía se encuentran núcleos importantes de habla motozintleca o mochó, como se llama localmente. En el barrio de Tejería viven hablantes de mame y sus descendientes.

Su población total, según datos de INEGI (2000), es de;

59,875 habitantes, los cuales representa el 35.62% de la regional 1.53% de la estatal; el 50.31% son hombres y 49.69% mujeres. Su estructura es predominantemente joven, 70.00% de sus habitantes son menores de 30 años y la edad mediana es de 18 años.

Tabla 1. Motozintla, Crecimiento de Población Municipal y de la Ciudad de Motozintla en los Últimos Cincuenta Años y su Relación entre Población Urbana y Municipal.

Año	Cabecera Municipal			M u n i c i p i o			Relación
Censal crecim	Habitantes	% incremento	Tasa de crecim.	Habitantes	% incremento	Tasa de crecim.	Cabecera-Municipio
1950	3,266	25.05	-	19,082	-	-	-
1960	4,084	25.0	2.26 %	23,246	-	-	-
1970	4,682	14.6	1.38 %	25,316	-	-	18.49 %
1980	7,094	51.5	4.24 %	34,705	37.1	3.20 %	20.44 %
1990	11,316	59.6	4.78 %	48,106	38.6	3.32 %	23.52 %
2000	17,613	55.6	4.52 %	59,875	24.5	2.21 %	29.41 %
2002	19,025	8.0	3.93%	62,940	5.1	2.53%	38.60 %

Fuente: Elaboró Juan Carlos Rubio Pérez, modificado de: V, VI, VII, VIII, IX, X, XI y XII Censos Generales de Población y Vivienda, Conteo 2000** [4].

La dinámica poblacional mostrada por la tabla, revela una concentración de población cada vez mayor en la cabecera municipal. Mientras que, en 1950 la proporción era de 1 a 6, (3,266 a 19, 082), a favor de la población rural, para el año 2002 es de sólo 1 a 3 (19, 025 a 62, 940 hab.). Otro aspecto relevante es el hecho de que, en un porcentaje de aumento de la población municipal, siempre ascendente en décadas anteriores, en el lapso de 1990-2000 tenga un freno significativo al pasar de 38.6% a 24.5%, (probablemente debido al impacto de las inundaciones de 1998). Sin embargo, aunque en el mismo sentido también hubo un freno en el crecimiento de la población de la cabecera municipal, este no fue, comparativamente, tan fuerte, (de 59.6% a 55.6%), lo que puede significar, a la vez, la construcción de las reubicaciones de Nuevo Milenio que se llevaron a cabo en esta ciudad con motivo del desastre ya mencionado.

De continuar con las actuales tendencias en el incremento de la población, según INEGI (2000)[5], en el municipio "se duplicará en aproximadamente 31 años, para entonces habrán alrededor de 119,750 habitantes", agravándose con ello los problemas para vivir en un lugar seguro y con una calidad de vida deseable. En relación habrá que decir también que los terrenos aptos para asentamiento urbano son escasos y los que se tienen contemplados, por parte del Ayuntamiento, en realidad son zonas propensas a inundarse o sufrir deslaves, (ver mapa 2, en anexo 2).

La población total del municipio se distribuye de la siguiente manera: 29.42% vive en la cabecera municipal, mientras que el 70.58% restante reside en 343

[4] Contenido en el Plan de desarrollo Urbano de Motozintla 2002-2005, p. 24

[5] INEGI; Resultados Definitivos, Chiapas XII Censo General de Población y Vivienda 2000.

localidades rurales, que representan 99.71% del total de las localidades que conforman el municipio. Lo cual, a decir de las propias autoridades locales, representa el mayor problema a la hora de dotar de servicios dignos que alcancen a toda la población, pues, ante tanta dispersión de la población, 343 comunidades representan casi una atención personalizada para la cual no alcanzan los recursos y sí hay una fuerte división del presupuesto que alcanza para atender en muy poco a tantas localidades.

La inmigración es del 0.78%; quienes llegaron al municipio provienen principalmente de los Estados de Puebla y de otros países; el indicador regional es de 0.39% y el estatal de 3.16 por ciento. Mientras que datos de emigración no se muestran a nivel municipal.

De acuerdo a los datos publicados en el año 2000, por el Consejo Nacional de Población (CONAPO), el municipio presentó un grado de marginación alto, lo cual habla de una población, en el mismo grado, vulnerable a la hora de afrontar las consecuencias de aquellos fenómenos naturales que son característicos de Motozintla: inundaciones, fuertes lluvias, deslaves, sismos, erupciones volcánicas.

1.9 SALUD

La importancia de la salud, además de la vida cotidiana, estriba en la capacidad que tendrá la gente para hacer frente a la emergencia y a la recuperación resultado de un fenómeno desastroso. Es por ello que una población saludable tendrá mayores probabilidades de sobrevivir o recuperarse.

En el 2000 el régimen de atención de los servicios de salud cubrió a 214,393 personas, 2.23% de los usuarios fueron atendidos por instituciones de seguridad social y 97.77% por el régimen de población abierta. La Tasa de Mortalidad General e Infantil (TMG) en el 2000 fue de 5.50 defunciones por cada 1,000 habitantes, y de 18.83 con respecto a la Tasa de Mortalidad Infantil (TMI). A nivel estatal correspondió a 3.83 y 17.28 respectivamente. Es decir un nivel alto dentro del contexto de un estado marginado. Hay que añadir además, que lo que no mencionan las estadísticas es que el servicio que dan los hospitales en Motozintla es apenas de nivel 1, o sea, únicamente preventivo, (consultas, vacunación y entrega de medicamentos), no hay capacidad para llevar a cabo cirugías ni rehabilitaciones.

Las principales causas de la mortalidad general en el municipio son: enfermedades infecciosas intestinales, tumores malignos, accidentes, enfermedades del hígado y del corazón.

1.10 VIVIENDA

El tipo de construcción de la vivienda es importantísimo pues de su resistencia y ubicación depende mucho el tipo y el tamaño de las pérdidas que puedan tener sus dueños. En el caso de una reubicación, estas características junto con su diseño y los servicios de que disponga, jugarán un papel significativo a

la hora de ver si mejora la calidad de vida, disminuye el riesgo y la vulnerabilidad y si es del agrado de sus ocupantes, por tanto, de saber también si ha contribuido a generar una reubicación exitosa o no.

La propiedad de la vivienda en su mayoría es privada. El tipo de construcción que predomina es a base de adobe tradicional, aunque también existe una gran cantidad de casas hechas de concreto.

Más, de acuerdo con INEGI, en el año 2000 se registraron 10,523 viviendas particulares, de las cuales 90.54% son propiedad de sus habitantes y 8.94% son no propias. En promedio cada vivienda la ocupan 5.66 habitantes; el indicador regional y estatal es de 5.84 y 4.85 ocupantes por vivienda respectivamente.

Los materiales predominantes en los pisos de las viviendas son 31.91% de tierra; 65.56% de cemento y firme; 2.06% de madera, mosaico y otros recubrimientos; y el 0.47% de otros materiales. Las paredes son 8.02% de madera, 42.05% de tabique, (incluye ladrillo, bloc, piedra, cantera, cemento y concreto) 0.91% de embarro y bajareque y 0.40% de otros materiales. En techos 82.24% son de lámina de asbesto y metálica, 1.93% de teja, 13.10% de losa de concreto (incluye tabique, ladrillo y terrado con viguería) y 0.59% de otros materiales

En la ciudad de Motozintla la mayoría de las familias cuentan con viviendas con techo de loza, piso de cemento y paredes de block. También existen casas hechas con cartón y láminas de zinc y otras construidas con paredes de adobe y techos de tejas de barro. En los traspatios de la mayoría de algunas casas se pueden observar matas de chayote, plátano, aguacate, caña, naranja, lima, guayaba, y algunos árboles de pino; además de maíz en algunos solares.

En el medio rural, por lo general las construcciones están dispersas y se asientan en una plataforma construida en alguna pendiente, generalmente alejada de los caminos y veredas de mayor tránsito. La construcción es grande y está construida con materiales propios de la región, como;

> adobe, con techos de lámina de zinc. Casi siempre se componen de una habitación rectangular cuya única entrada no tiene puerta ni tampoco ventanas, el ángulo del techo de dos aguas le da algo de luz y ventilación puesto que no existe tapanco. Los pisos por lo general son de tierra. Generalmente en la parte trasera de las viviendas hay un solar de aproximadamente 100m2 de superficie en el cual se tienen gallinas, cerdos y algunas plantas cultivadas, además de un pequeño almacén de maíz, “la troja”, donde se conserva para todo el año, cubierto con cenizas del volcán Santa María para protegerlo de los bichos, (Fernández en Mochó, abril de 2000:13).

En cada vivienda habitan de 4 a 8 personas, con una estructura básica de familia nuclear, aunque también se encuentran hogares con jefaturas femeninas. En su gran mayoría, las casas cuentan con una cocina, habitación menor, quizá de bajareque, generalmente con techo de palma un cuarto o dos y los sanitarios construidos en los solares. Una gran cantidad de familias cocinan con leña y carbón.

Algunas casas tienen horno para pan y temascal, “dicho temascal se construye con piedras y lodo, para los muros, y con tablas y lodo, para el techo. La presencia de temascales señala el ingreso a la zona habitada por los mames”. (Fernández en Mochó, abril de 2000:13)

> Los techos de las viviendas en su mayoría son de madera y lámina, así como de paja, un mínimo porcentaje son de concreto; entre éstas se encuentran las de las fincas cafetaleras, las cuales cuentan con la mayoría de los servicios; Motozintla en su cabecera municipal es la que mejor vivienda tiene, pudiendo calificarla como una población semiurbana después de ésta le siguen las cabeceras municipales de Siltepec y La Grandeza con un menor número de viviendas de ladrillo y techo de concreto. (Velasco, 1979:148)

Las sugerencias en cuanto al tema de la vivienda se vienen dando al menos desde 1979, ante la evidente deficiencia de servicios básicos e inseguridad por el sitio de construcción. Es así como se señala que el hábitat de la familia es de vital importancia,

> …lograr una morada digna es una preocupación fundamental, pues es el seno de la familia y ésta requiere para su desarrollo armonioso y equilibrado, vivir una vida con bienestar, y para lograr esto es de necesidad prioritaria contar con una vivienda ordenada, es decir, delimitar las funciones de cada habitación para la familia de la sierra, tomando en consideración sus usos y costumbres, entendiendo el porqué y el cómo de su modo de vida y la posible transformación real de su habitación, en relación a los materiales de construcción susceptibles en la región, así como sus posibilidades económicas (Velasco, 1979:148-150).

Y precisamente, para este aspecto de los servicios, INEGI (2000) señala que el 89.03% de las viviendas disponen de energía eléctrica, 73.69% de agua entubada y el 67.46% cuentan con drenaje Habrá que decir que son precisamente los barrios más antiguos (donde habitan importantes núcleos de población mochó y mame), y que están situados a orillas de la ciudad, los que más carecen de estos recursos.

1.11 POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA POR SECTOR

Tabla 2. Población económicamente activa ocupada, municipio de Motozintla, Chiapas. Año 2000.

MOTOZINTLA	POBLACIÓN OCUPADA	%	NO RECIBE INGRESOS	%	MÁS DE 5 SALARIOS MIN.	%	NO ESPECIFICADO	%
PRIMARIO	2,199	57.71	1,705	60.73	52	6.55	115	1.65
SECUNDARIO	1,819	11.17	184	9.82	47	2.58	79	4.34
TERCIARIO	4,754	29.19	474	9.97	523	11.00	192	4.04

Fuente:INEGI; Resultados Definitivos, Chiapas XII Censo General de Población y Vivienda 2000.

Los anteriores indicadores -por ciento de población activa e inactiva y ocupación según sector de actividad económica- ilustran las precarias condiciones de vida

en que se encuentra la población del municipio, resultante tanto de un bajo ingreso per cápita como de la escasa inversión pública, lo cual es evidente.

> … existe un grado de marginación muy alta. Es decir, los programas creados por el gobierno no han sido suficientes para compensar el rezago y las nuevas necesidades derivadas del alto crecimiento demográfico. […] Las condiciones generales de depresión económica y social que se producen en la región ocasionan que haya un alto índice de desempleo. Esto lo podemos confirmar al observar que la mayor parte de la población se encuentra económicamente inactiva (16,879 habitantes), en su mayoría mujeres, (Herrera, 2001:62).

1.11.1 SECTOR PRIMARIO

El municipio de Motozintla es casi en su totalidad agropecuario, y según INEGI (2000), el 70.7% de la población está ocupada en esta actividad. En lo que respecta a la rama agrícola, destaca en primer lugar el cultivo del café, en segundo lugar el maíz, luego el fríjol y, en menor importancia, algunos otros cultivos. En ganadería destacan la bovina, porcina y aves; forestalmente, las maderas que se explotan son el pino y la caoba.

Es necesario aquí hacer un paréntesis para hacer mención especial del café ya que Motozintla es un municipio destacado en este sentido y no sólo a nivel Sierra de Chiapas si no aún a nivel nacional.

La introducción del café orgánico fue importante en el municipio de Motozintla y en la región[6] como respuesta a la crisis a raíz de la caída de los precios internacionales del mismo en 1989 debido al rompimiento de las cláusulas económicas del CIC, (Convenios Internacionales del Café). Ya para el periodo 1995-1996, Motozintla ocupa el segundo lugar regional, con 35.53%, en producción de este tipo de café, únicamente por debajo de Siltepec.

Así, sus principales comunidades productoras de café orgánico son: Villahermosa, Niquivil, Francisco I. Madero, Nueva Maravillas, Tixcúm, Tolimán, entre otras, en tanto que el municipio de Motozintla como cabecera municipal en sí, es nulo productor de café orgánico y únicamente funciona como centro receptor y distribuidor de una parte del mismo. Sin embargo:

> La producción, transformación y comercialización en conjunto del café orgánico es inalcanzable para el pequeño productor… únicamente se ocupan de la actividad primaria,

[6] La producción de este cultivo tuvo sus inicios en los principios fundamentales de la religión católica y que actualmente para concienciar al productor continúa siendo utilizada, ya que al principio se relaciona con la conservación de la vida del suelo y, por tanto, de la vida de la humanidad. Aunado como segundo objetivo, está el de dar salida a las pésimas condiciones en que se encuentran los pequeños productores, básicamente, ya que son estos los más apropiados para producir el café orgánico, dado que sus predios, con la pérdida gradual de sus nutrientes los limitan para la aplicación de agroquímicos. No obstante que también es muy necesario que el productor se adhiera a alguna organización de productores de café orgánico para que se encargue de adquirir su producto a un precio razonable, ya que para el proceso de exportación se aplica la regla de certificación, y que por sí solo el pequeño productor difícilmente podría realizar, además de que también es necesario para las asesorías técnicas y la obtención de créditos, entre otras ventajas. (Gómez y Sortizo, 1997:68)
El principio religioso para promover este tipo de cultivo fue tomado y sigue siendo utilizado por la organización de Indígenas de la Sierra Madre de Motozintla (ISMAM). Esto quiere decir que sus productores socios pertenecen a la religión católica. La otra organización de productores, [en 1997] la Unión de Ejidos Prof. Otilio Montaño (UDEPOM), inició hace seis años [1991] aproximadamente, y esta… no utiliza el principio religioso como requisito básico para conformar a sus socios productores, por lo que da acceso a todos aquellos productores que no pertenecen a la religión católica, fundamentándose primero en la protección del medio ambiente y, segundo, como propuesta a la salida de la crisis que aqueja a los pequeños productores de la región, ya que pese al repunte de los precios de 1994, aún no se logra salir del bache en que se encuentra sumergido el sector cafetalero. (Gómez y Sortizo, 1997:68)

> o sea de la producción, mientras que para las otras fases necesariamente tiene que asociarse con otros productores y organizaciones debidamente conformadas. De ahí la importancia de las organizaciones comerciales. (Gómez y Sortizo, 1997:82)

Para la mayoría de los pequeños productores, la producción de café orgánico es más laboriosa y más intensiva en mano de obra que la producción del café convencional, siendo con ello una importante fuente generadora de empleo, además de aprovechar la mano de obra familiar.

Referente al crédito, los pequeños productores de Motozintla son, en serio, afectados debido a la restricción del apoyo por parte del gobierno. El crédito bancario, por otra parte, es nulo (Gómez y Sortizo, 1997:88) "…ya que los bancos cobran intereses muy elevados los cuales son imposibles de pagar… A esto se viene a unir el crédito usurero por el que están sujetos muchos de ellos"[7].

> La tendencia del sector cafetalero cada vez es más compleja, debido, entre otras cosas, a la política económica en relación con el sector implementada, principalmente en el sexenio de Carlos Salinas, cuyos efectos se ven reflejados en la descapitalización del sector productivo en las regiones cafetaleras. (Herrera, 2001:76)

En las localidades de Motozintla, la comercialización la realizan a través de la organización Otilio Montaño y solamente en el caso del café convencional lo comercializan al centro receptor más cercano, que es Tapachula, Huixtla, o Belisario Domínguez, esto únicamente si cabe dentro de la posibilidad del pequeño productor.

En una serie de encuestas y entrevistas realizadas por Herrera (2001:71) a cafeticultores afiliados a la organización cafetalera Indígenas de la Sierra Madre de Motozintla, (ISMAM), los cafeticultores expresaron que el vender su producción al ISMAM le permite tener un precio más seguro y mejor que el ofrecido por los intermediarios (coyotes). Gracias a esto los cafeticultores han podido invertir, dentro de las prioridades familiares, en el mejoramiento de la vivienda, en la educación para los miembros de la familia y han realizado cambios en la alimentación. Pero habrá que señalar también que no todo es color de rosa, pues lo que han sido beneficios para unos han sido pérdidas talvez irreparables para otros, como lo menciona Helbig, citado por Fernández (2002).

> Las tierras que ocupan y trabajan [los mames] son las de menor valor agrícola y, por sus características accidentadas, las más apartadas y de más difícil acceso. Los cafeticultores han invadido la casi totalidad de las tierras bajas y así han desplazado a los más antiguos habitantes. Si bien aún ahora es posible encontrar hablantes de mame en toda la región, los que viven en la zona cafetalera se han fragmentado, desde el punto de vista de la organización social (p. 445).

1.11.1.1 CAFÉ Y MIGRACIÓN

[7] Mientras que por parte de las dependencias gubernamentales dedicadas al apoyo financiero de la cafeticultura, como el Instituto Nacional Indigenista (INI) y la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) [en 1997], el crédito que otorgan es mínimo, mismo que resulta insuficiente para solventar los gastos indispensables en la producción. Además de que el otorgamiento del crédito por parte de estas mismas dependencias requiere de una serie de trámites burocráticos, mismos que se llevan varios días para realizarlos, por lo que el cafeticultor se desalienta…(Gómez y Sortizo, 1997:88)

> …La difícil e inestable situación de los precios del café, los cuáles han tendido más a reducirse que a incrementarse, ha empeorado las condiciones económicas del productor, subsistiendo apenas él y su familia y, en muchos casos, vendiendo su fuerza de trabajo en otras regiones, lo cual ha provocado la emigración constante a los centros urbanos. (Gómez y Sortizo, 1997:89)

En este sentido, puede decirse que, sobre todo los pequeños productores de café, aun con la conformación de distintas asociaciones, continúan sometidos a una dinámica de mercado global que los hace vulnerables a los precios que las grandes trasnacionales pongan, ya que, al no haber una promoción del mercado regional o nacional, es sobre todo la demanda internacional la que decide cuánto y a qué precio comprar. A nivel local, hay que sumar, además, la intervención de los intermediarios que son los que siempre obtienen las mejores ganancias, en detrimento de los pequeños productores y de la mano de obra.

A pesar de ello, y debido a sus requerimientos, parece ser rescatable el papel que ha tenido en este aspecto la introducción del cultivo de café orgánico[8]:

> El sistema de producción orgánica… se caracteriza por no usar agroquímicos, además requiere de un mayor número de labores y en consecuencia el uso intensivo de mano de obra familiar que de una u otra manera contribuye a la retención de la población en las actividades cafetaleras dentro de la comunidad, atenuando así la migración a otros centros de trabajo. (Herrera, 2001:76)

1.11.2 SECTOR SECUNDARIO Y TERCIARIO

El primero, sobre todo dedicado a la construcción, albañiles, hojalateros, carpinteros, vulcanizadores, peones de albañilería, que representa únicamente el 11.17% de la población económicamente activa.

La ciudad de Motozintla, por su situación como Centro Político y Comercial Regional de la Sierra, cuenta con casas de huéspedes y hospedaje, reparación de vehículos y aparatos electrodomésticos, distribución de comestibles, preparación de alimentos y bebidas y asistencia profesional. La participación de la población ocupada en este sector es más importante que el sector industrial, o sea, que el municipio de Motozintla es el lugar donde se concentra el intercambio comercial, otra de las razones por las que la gente de la sierra busca vivir en este lugar.

1.12 INFRAESTRUCTURA CARRETERA

Las características principales que presenta el municipio es que la mayoría de sus localidades se comunican a través de caminos de herradura y brecha, haciéndolas difíciles en la temporada de lluvias, ya que la mayoría de las comunidades se encuentran aisladas de la cabecera municipal, solamente en

[8] Además, Herrera, abunda en que "…no podríamos decir que la calidad de vida de los cafeticultores orgánicos es mejor que la de los tradicionales. Debido a que existen ciertos aspectos que imposibilitan tal comparación. Sin embargo… el número de hijos que asisten a [sic] algún sistema educativo es elevado, lo que conduce a considerar que en esta zona existen posibilidades para ampliar los niveles de capacitación y educación, elementos necesarios si se quiere alcanzar un desarrollo económico acorde a esta realidad rural, (2001:76).

algunos casos como Belisario Domínguez se comunica a través de la carretera pavimentada que va de Motozintla a Huixtla o la que va de Motozintla a Niquivil.

1.13 FINANZAS PÚBLICAS

Para lo que son los intereses de este trabajo, considero pertinente el análisis en la distribución del presupuesto público ya que puede dar una idea de la importancia que la administración local le da a la disminución de factores de riesgo y, sobre todo, de vulnerabilidad.

En general, la tónica de las sucesivas administraciones ha sido darle prioridad al departamento de obras públicas, al que se le otorga hasta el 70% del presupuesto anual con que cuenta el municipio. De este 70%, la mayor parte esta destinada a la construcción de infraestructura hidráulica, en busca de prevenir los desastres. Esto, además de ser un gasto mal dirigido del dinero de los contribuyentes, representa una de las fallas del gobierno federal, quien, se supone que, a través del FONDEN[9], se compromete a invertir en este tipo de obras de “prevención”, a fin de que el municipio pueda ocuparse del resto de sus apremiantes; educación, salud, alimentación, empleo, etc., sin frenar así su desarrollo.

[9] Reglas de Operación del Fonden, 1999. Primer párrafo de los considerandos de la pág 1. e inciso 9 del objetivo del Fondo de Desastres Naturales, pag. 3

2. HISTORIA DE MOTOZINTLA

Antes de la llegada de los primeros pobladores, Motozintla era una selva con abundantes animales feroces. Su suelo no presentaba el aspecto que hoy nos ofrece, las desgarraduras que se observan actualmente se han ido formando, según Suárez, (1947:63) a partir de la caída de la arena (ceniza) del 24 de octubre de 1902 y las posteriores erosiones y deslaves ocasionados por las lluvias torrenciales.

2.1 HISTORIA PREHISPÁNICA

Enclavado en el estrecho Valle de Motozintla, la homónima era el lugar donde los antiguos toltecas guardaban sus libros, las crónicas de todo su pasado, así como sus concepciones religiosas y la cuenta del tiempo.

> La posición del lugar induce a pensar que tenía sus ventajas para el fin a que estaba destinado: pues si Motozintla era atacado por el sur, los libros podían ser llevados al norte a las poblaciones del Alto Grijalva; si era atacada por el norte, los libros podían ser conducidos a las ciudades toltecas (del Soconusco en la Costa. Por el norte y por el sur estaba la ciudad de los libros resguardada por otros lugares habitados por toltecas); y por el poniente y el oriente por las abruptas laderas de la sierra. Además, parece que el lugar cercano de Chimalapa, era un puesto militar que tenía por objeto cuidar a Motozintla, (Corzo en Mochó, abril de 2001:19)

2.2 ESTABLECIMIENTO DE LA POBLACIÓN Y MOTIVOS

Una serie de factores debieron contribuir al establecimiento de una población permanente en Motozintla, manifestada en pequeños núcleos de montículos que forman conjuntos separados, uno de los cuales es el Cerro de la Campana. Según Navarrete, (1978:22):

> Un incentivo debió ser el río Motozintla que nacía en las goteras[10] de la población, y aunque corre hoy solamente como un débil riachuelo en tiempo de lluvia, más adelante se va engrosando a medida que recibe una serie de corrientes hasta confluir finalmente en el Grijalva. También hay que tomar en cuenta la información de que Motozintla contaba con un mayor volumen de agua corriente, gracias a los riachuelos Tuixcum y Xelajú que se unen a orillas del pueblo y que traían agua permanentemente.

Se dice que aproximadamente por el año de 1600, el presbítero de Guatemala ordenó la fundación de un poblado en el lugar llamado Belisario Domínguez, el que fue azotado por una plaga de murciélagos que mató el ganado diseminando a sus habitantes que formaron en el éxodo tres grupos que a la postre vinieron a ser: Escuintla, Huehuetlan y Motozintla", "ladera de ardillas" en nahoa, y "lugar rodeado de cerros" en maya, aunque algunos viejos hablantes de la lengua mochó refieren que sus abuelos lo llamaban Sampla, es decir "lugar aplanado", lo cual también corresponde a una característica topográfica de la ciudad, en medio de la sierra.

Sea cual fuere el motivo de este éxodo, debe tomarse en cuenta lo que Belisario Domínguez significó y las consecuencias de la dispersión, que en alguna forma

[10] Posiblemente se refiere a los manantiales que, sobre todo, en lo que hoy son los barrios Xelajú Chico y Rivera Hidalgo, abundan de agua.

son factores que pudieran haber influido en el panorama lingüístico regional que anteriormente estuvo dominado por el motozintleco o mochó.

No es si no hasta 1884 que Motozintla se anexó a la República Mexicana, con motivo de la rectificación de la línea divisoria entre nuestro país y la República de Guatemala.

Era entonces, una antigua hacienda ganadera y copalera llamada San Francisco de Motozintla, que, según Navarrete (1978:16);

> pertenecía al guatemalteco municipio de Cuilco, adquirió cierta importancia cuando parte de los habitantes de San Jerónimo vinieron a vecindarse; se obtuvo fundo legal y se dio nacimiento a un pueblo en el decenio de 1820 a 1830. Era el paso obligado del Soconusco al interior de Chiapas y fue según parece, el camino que siguieron las oscuras migraciones precoloniales para Centro y Sudamérica y el interior de la actual República Mexicana, si bien todo parece indicar que era más frecuentado el camino costanero hacia el Istmo. Sí es, desde antes de la revolución, el trillado y duro camino que siguieron millares de indios chamulas que bajan todos los años a las pizcas de café del Soconusco.

Se desarrolló en el lugar donde el camino de herradura abandona el valle llano del río, comenzando a subir las pendientes escarpadas que van a dar a la divisoria de las aguas, y está situada sobre una terraza de unos 10 metros de altura. Esto se comprende fácilmente, porque los hombres y animales tenían que descansar, después de haber cruzado la sierra, o trataban de cobrar nuevas fuerzas antes de empezar la travesía hacia ésta. De este modo, con el tiempo se formó aquí una ciudad de unos 2 000 habitantes, exclusivamente por razones de tráfico, en una zona muy árida y no propia para la agricultura, como lo menciona Navarrete (1978: 67):

> Indudablemente, el estar en un punto intermedio de una ruta importante, le otorgó a Motozintla algunas fuentes de trabajo durante la Colonia y la República, en actividades tales como ofrecer hospedaje adecuado a recuas y viajeros, proporcionar forraje a las bestias, establecer comedores, y aportar expertos en los pasos difíciles. En época prehispánica debieron de existir condiciones semejantes, con los necesarios cambios de postos de *tamemes,* y el movimiento que generarían estaría de acuerdo con el número de tropas de cargadores que atravesaran la sierra. Según informes que recabé en Comalapa, todavía en 1930 llegaban formaciones hasta de 30 hombres transportando productos de la costa rumbo a Comitán y viceversa. Y en Motozintla hemos averiguado que los cargadores se quedaban a descansar un día en caso de traer demasiado peso, o bien eran relevados por “mecapaleros” del lugar.

Por este corredor comercial se transportaban, regularmente, cargas de maíz, arroz y aguardiente en grandes caravanas que serían destinadas a la costa y que regresarían a su vez con productos de allá. Las caravanas eran acompañadas regularmente por una gran cantidad de braceros. El tránsito se efectuaba mayormente en la rocalla de los ríos que había que franquear infinidad de veces y en parte sobre difíciles veredas por las laderas de los montes.

Este lugar era un convergente que reunía a arrieros procedentes del interior de la sierra y que cruzaban por el valle, era, sobre todo, un lugar de paso para los viajeros, aunque es posible que también ejerciera una actividad comercial pues como comenta De la Peña, citado por Navarrete (1978: 18):

> Motozintla tuvo siempre como principal fuente de recursos la explotación del copal, la gente en tránsito y su pobre agricultura y ganadería, que la mantuvo en extrema pobreza… Es pobrísima la porción del municipio situada en la vertiente del Grijalva… Sus laderas pedregosas, de pronunciado declive, carentes de agua y escasamente pobladas de palo mulato, órgano y restos de su antigua y principal riqueza: el árbol del copal, cuya resina se explotaba gran parte del año y se vendía a los vecinos pueblos guatemaltecos. Ya queda poco árbol [1951] y sigue explotándose, pero no es, como fue, la principal o la fuente de recursos, que ahora la constituyen los salarios en los cafetales, el comercio, la arriería y su muy pobre ganadería y agricultura.

El copal, era entonces explotado de manera intensa y llevado a mercados y tianguis como el del municipio de La Grandeza, a Bejucal y a Niquivil.

Por otro lado, hay documentos que dejan constancia de la influencia de lo que Blaikie *et. al*., contemplan como "ideologías políticas" dentro de las causas de fondo de su modelo PAR (1996:29);

> Por la historiografía y documentos sabemos que los grandes cambios ocurrieron cuando Motozintla pasó a ser territorio mexicano. Por un lado, Guatemala no obligaba al servicio militar a los indígenas y les permitía seguir usando su traje y su lengua, por otro lado, el gobierno mexicano, obligaba al que quería la posesión legal de sus tierras, a mexicanizarse expresamente y a prestar, entre otras cosas, el servicio militar. En un principio hubo quienes mantuvieron las dos nacionalidades favoreciéndose de los dos gobiernos. Sin embargo, en la época cardenista se tomaron medidas drásticas para fortalecer la nacionalidad mexicana. Victórico Grajales, Gobernador del Estado durante 1932-1936, llegó a los extremos al quemar imágenes de los santos, prohibir las ceremonias de culto público y encarcelar y multar a quienes usaban ropas indígenas. En tiempos recientes[11] hubo un maestro en Mazapa que golpeaba a los alumnos que hablaban la lengua nativa (Fernández, en Mochó, sep. 1999: 12-14).

Elemento que sin duda contribuyó a vulnerar las resistencias de la comunidad, dado que, por un lado se condiciona el acceso legal a la tierra, principal sustento alimentario, y por otro, genera división, puesto que se ataca a la identidad, o sea las formas como los individuos se unen y se reconocen como parte una comunidad.

2.3 EVOLUCIÓN DE LA PROPIEDAD

> …Los nativos debieron haber sido dotados, por ordenanza real de tierras comunales y ejidales. Las Leyes de Reforma de 1872, no incluyen a Motozintla entre la desposesión de estos bienes, puesto que todavía formaban parte de Guatemala, fue por eso que no se formaron grandes haciendas en esta región y aún muchas partes de la Sierra permanecieron completamente despobladas, (Fernández, 2002: 353).

Fue hasta 1918 que se organizan en Motozintla demandas de dotaciones. Los primeros ejidos son entregados en 1923; no se necesitaba tomar de las fincas puesto que habían muchos terrenos nacionales disponibles. Por esos años los mochós fueron desplazados del centro de la ciudad hacia las orillas, (en un nivel altitudinal más bajo, cercanas al río y arroyos), y el ambiente era amenazador,

[11] Se desconoce, con base en la fuente, que tan recientemente es que esto sucedía, pero dado que el apoyo al aprendizaje en otra lengua que no sea el español es únicamente simbólico aún en la actualidad, no seria sorprendente que todavía sucediera.

pues estaba nada menos que declarada zona rebelde, por la proximidad de las operaciones de los llamados grupos villistas, causa sufrida por los moradores que eran víctimas de atracos, de persecuciones y encarcelamientos si bien les iba, si no, eran fusilados.

Motozintla pertenece al grupo montañoso que no tiene una particular riqueza que pueda ser de interés, por lo que los pocos españoles que se establecieron allí se asimilaron a las costumbres indígenas. En diferentes momentos los indígenas de la región se marcharon de manera temporal o permanente a regiones económicamente activas. Cuando las plantaciones de cacao gozaron de prosperidad y debido al descenso de la población aborigen en el Soconusco, por la fuerza o de buen grado, indígenas de muchas regiones llegaron a la costa a trabajar, con mucha más razón los habitantes de un pueblo cercano como sería el caso de Motozintla

Hubo grandes cambios durante la colonia por constantes variaciones en las demarcaciones. Con la independencia fueron mayores, pero, a decir de Casillas, (1992:9), el inicio del Siglo XX, “fue escenario de un proceso que estuvo íntimamente relacionado con la movilidad de la población. Este fue la creación de las anteriormente mencionadas fincas cafetaleras en el Soconusco chiapaneco”. Fueron poco a poco llegando: alemanes, turcos, chinos, indios, el ferrocarril y con él gran cantidad de aventureros.

2.4 POBLAMIENTO DE LA SIERRA

Justo en este punto encontramos otras de las causas de fondo que Blaikie *et. al*., (1996:29), mencionan. La globalización del mercado mundial y la imposición de monocultivos para satisfacer las demandas de moda terminaron con el predominio del cacao y dieron entrada al del café, atrayendo pueblos enteros y cambiando el mapa económico regional debido a la necesidad de mano de obra y a los requerimientos climáticos de unos y otros cultivos. Es así como se puede decir que “el sistema económico predominante”, y el “nulo acceso del pueblo al poder” para decidir, influyó en mantener una relación de fuerzas que dejaba a la mayoría empobrecida a merced de intereses que no podían controlar.

> A diferencia de otras regiones de Chiapas, en el Soconusco el establecimiento de estas fincas fue producto de una campaña de colonización de terrenos nacionales y no del despojo de la población local. Hubo incorporación de mano de obra a la nueva estructura productiva. Acudieron a ella los habitantes de la Sierra Madre, indígenas guatemaltecos y habitantes de los Altos de Chiapas. El café desplazo completamente al cacao como cultivo comercial, relegándolo a una producción doméstica. […] Un reducido grupo de inmigrantes alemanes impulsó las plantaciones cafetaleras y desarrolló una agricultura capitalista, (Gutiérrez y Hernández, 2000:18).

Agricultura que estaba basada en la utilización intensa de una fuerza de trabajo, sobre todo temporal, traída en un principio de la zona de los Altos de Chiapas, y complementada con mano de obra campesina del altiplano occidental guatemalteco. Según el mismo autor, “tomaron con el tiempo, también, el control político y económico de la región” (p.18)

Progresivamente, la participación de guatemaltecos se fue incrementando, al grado que para el año de 1992 se estimaba que era mayoritario, (sino que

prácticamente absoluto), para la recolección del grano en la mayoría de las unidades productivas, (privadas y ejidales), de los municipios del Soconusco chiapaneco.

Atraídos por el café acudieron también al Soconusco árabes y japoneses, quienes se convirtieron en prósperos comerciantes en ciudades como Huixtla, Motozintla y Tapachula. Los mames y otros grupos indígenas, sin mayor opción, se convirtieron en mano de obra de nacionales y extranjeros. Ese fue el crecimiento y auge de las haciendas cafetaleras.

> Esta mano de obra debía quedar en reserva mientras no se requiriera en las plantaciones. El lugar destinado para tal espera fue la sierra, tierra agreste, a veces inhóspita. Parte de esta tierra había sido adquirida por los dueños de las fincas y era utilizada para asentamiento de la mano de obra. Las campañas de colonización impulsadas por Porfirio Díaz también tenían como objetivo el poblamiento de la sierra (Gutiérrez y Hernández, 2000:18-19).

Tenemos así, que, a decir de Herrera (2001), la tendencia de la agricultura regional se vio influenciada por el desarrollo de la cafeticultura, debido a un factor social y otro físico. El primero tiene que ver con la dispersión de la población en la región y el reparto agrario que favoreció la aplicación de esta actividad entre los ejidatarios. El segundo tiene que ver con las adecuadas condiciones físico-bióticas, que favorecieron el desarrollo de la cafeticultura con instrumentos simples y organización familiar del trabajo.

2.5 DEGRADACIÓN NATURAL DEL MEDIO

Iniciado el siglo XX hizo explosión el volcán Santa María (Tacaná) que mantuvo a la población en la oscuridad y desasosiego por varios días, cambió el curso de los ríos, dejó estériles debido a una intensa caída de ceniza muchas regiones agrícolas de México, pero sobre todo de Guatemala. Las casas viejas de Motozintla, construidas en su mayor parte de madera, se convirtieron en fácil pasto de las llamas. A pesar de ello, a decir de los historiadores, pronto se reponen sus habitantes y dan principio a la construcción de la actual villa.

Esto, al parecer, contribuyó a la inicial degradación de la vegetación y en consecuencia otros servicios ambientales de Motozintla y alrededores, pues como explicaban viejos pobladores a Suárez (1946-1947:63);

> “era un lugar bastante saludable antes de que hiciera erupción el volcán de Santa María de Guatemala”,… según su frase sentimental, la comparaban a un nacimiento, ya que “todos sus lomeríos estaban cuajados de hermosísimos pinos”, de los que ya sólo se ve uno que otro. Además que rodeaban al pueblo dos arroyos permanentes, antes de dicha época, porque en estos tiempos sólo se ven los lechos secos de dichos arroyos.

Como resultado de la erupción y de las diferentes presiones políticas ejercidas por el gobierno guatemalteco, la migración de grupos indígenas como mames y quichés se incrementó en toda la franja fronteriza y con ello, la presión sobre los bosques que fueron talados y cuyas malas tierras se erosionaban al poco tiempo debido a lo abrupto del terreno y a la falta de terrazas.

Navarrete (1978), citando un trabajo de Helbig, menciona;

> Helbig ofrece un ejemplo del moderno desgaste de las tierras, al mencionar una de esas migraciones de indígenas llegadas de Guatemala, la de los tacanecos que entraron en 1933[12] huyendo de una erupción del Tacaná. Según Helbig, las quemas que estos hicieron para sus siembras fueron en una medida mucho mayor que antes, provocando no sólo un cambio notable en la vegetación sino también del clima, con sus consiguientes perjuicios en el comienzo de la temporada de lluvia. El mismo opina que antes de 1880, cuando comenzó la migración de mames guatemaltecos… los pobladores de la sierra practicaban sus rozaduras en forma más moderada (p.11).

La erupción del Tacaná, también fue momento propicio para que protestantes venidos de Guatemala, iniciaran la evangelización en el presbiterianismo. Este punto marca un momento histórico para la memoria de los motozintlecos.

2.6 CASTELLANIZACIÓN DEL PUEBLO DE MOTOZINTLA

La identidad de los mochós no se circunscribe a compartir una lengua común o un vestido, ambos se están perdiendo; hay otros factores como el vivir una experiencia comunitaria que va creando lazos invisibles a través de la historia, vínculos que no siempre son conscientes pero que son reales.

> Se sabe por la doctrina de Tachinula que los misioneros aprendieron la lengua del lugar para evangelizar, y que aun los ladinos establecidos en la región la hablaban. A diferencia de otros poblados cercanos a ciudades españolas que se autoafirmaron en sus lenguas, como sería el caso de los tzotziles de los Altos de Chiapas, éste alejamiento mantuvo a los mochós en cierta manera resguardados de influencias. La lengua aborigen permaneció por más tiempo, además de ser pocos los avecindados españoles que se aventuraban a vivir en lugares tan inhóspitos. Sabemos que no fue sino hasta éste siglo que mayores contingentes de hablantes de castellano [sic], tanto venidos de Guatemala, como funcionarios y maestros venidos de otros puntos del estado de Chiapas [que poco a poco fueron comprando las casas del Centro que eran de los mochós] se asentaron en Motozintla, por lo que el gran embate del español empieza precisamente en este punto. (Fernández, en Mochó, sep. 1999:12-13)

Cuando empezaron a llegar indígenas y ladinos de Guatemala, se empieza a introducir abiertamente el castellano, culminando con la llegada de los presbiterianos quienes impulsan el progreso y la idea de nacionalización del gobierno Mexicano. Ambos hacen que poco a poco vayan perdiendo prestigio las antiguas costumbres.

Los rituales católicos mochós, bastante alejados de la ortodoxia católica, empezaron a ser cuestionados por los protestantes, propiciando grandes cambios comunitarios, cuarteando la estructura tradicional.

> ya se metieron al protestante, dicen ellos que ya no, -ya no me permiten-, -¡estás jodido!-, le digo, -¡cómo no te lo va a permitir si es tu dialecto. Ni el español sabes hablar!-, le digo, -a lo mero gallo-, le digo, -¡ni lo sabes escuchar bien el español. Nomás el dialecto hablas!-, le digo, -¡te conozco, los conozco, yo tengo 69 años!-, le digo, cómo no me voy a dar cuenta si así me crié desde el principio, como Motozintleco […] los mochó se están perdiendo. ¿Y saben cuál es el motivo de los mochó? Que todos los que quedaron, hijos de esos, hablan bien, lo que pasa que los protestantes, se metieron como protestantes todos, otra religión se metieron y ya, agarraron que la santa Biblia católica que aquí lo menciona, que el mochó no.

[12] La fecha sería en realidad 1902, de la cual hay suficientes referencias a través de otros documentos. En cambio para 1933, los registros son nulos.

Comenta, indignado, el actual representante de la etnia mochó, en entrevista realizada para esta tesis en julio de 2007. Mientras que Petrich (1985), apunta, también de uno de sus entrevistados, lo siguiente;

> La voz del hombre ha perdido fuerza –dicen los ancianos- refiriéndose a la progresiva desaparición de la lengua, lo que explican como consecuencia de la presencia de otra bebida menos alimenticia, por eso ahora se toma puro café, nuestra palabra ni se oye de tan bajito que suena (p:55)

2.7 VÍAS DE COMUNICACIÓN

En 1947 sólo había 2 vías de comunicación, una la de ”herradura” y otra la vía aérea. Esta fue inaugurada por primera vez en el año de 1936 y duró hasta 1938. Después se estableció por segunda vez en junio de 1947, pasando dos veces por semana por Motozintla: los miércoles y jueves.

El camino de herradura comunicaba a Motozintla con Huixtla que es el lugar por donde pasaba el ferrocarril, hasta el 2006 cuando el huracán Stan destruyó las vías. Esta vía se aprovechaba para el envío de todas las mercancías.

Para esta misma época, a falta de un censo, se calculaba el número de habitantes de la cabecera municipal de Motozintla en aproximadamente de 2 500 a 3 000 habitantes. De los cuales como el 40 o 50 por ciento eran de origen Guatemalteco y el resto de mestizos e indígenas. Seguía también, siendo un lugar de paso para los campesinos que iban a las fincas cafeteras o regresan de ellas a sus hogares, así como también de la gente que provenía de Mazapa, Comalapa, La Grandeza, etc, y se dirigían a Huixtla o de esta a esos lugares.

Suárez, (1946-1947) hace una descripción de esos años, señalando que:

> … el nivel económico de la gente es, en general, pobre, también existen empleados públicos, pequeños comerciantes y algunos dueños de fincas cafeteras que no pasan de 10. El mayor número de habitantes de este lugar es gente indígena, encontrándose también familias de raza mestiza y gran cantidad de chinos, los cuales tienen en su mayor parte el comercio de abarrotes (p:31)

Además, en la misma época, Hernández (1946) abunda en que:

> Las autoridades necesitan evitar los abusos del comercio, que no hacen otra cosa que matar al pueblo de hambre, es verdaderamente escandaloso lo falto de conciencia que son los comerciantes, en abarrotes y medicinas […] El nativo de estas regiones es dócil, humilde, […] no se si su carácter será así o si a través de los años se haya moldeado bajo el yugo de los explotadores de las fincas cafeteras (p:30)

En la actualidad la mayoría de los que viven en este municipio son mestizos. El proceso de “mexicanización” de la frontera sur durante el gobierno de Cárdenas obligó a que muchos de los pobladores indígenas abandonaran su idioma y costumbres.

Para el periodo comprendido entre principios del siglo XIX y hasta la década de los 50s, Motozintla fue una de las ciudades más importantes del estado, ya que se configuró como la base de la Sierra para el intercambio comercial entre el

Soconusco y el Centro. Además de ser señalada por más de un autor o visitante como “el más progresista poblado y principal centro económico y político de la Sierra”.

2.8 APERTURA DE COMUNICACIONES Y FLORECIMIENTO DEL COMERCIO

> El Gobierno del Estado de Chiapas se interesó por construir carreteras de Frontera Comalapa, Motozintla, Huixtla parte Norte y Sur de los Distritos de Mariscal y Zona Costera del Soconusco para tener comunicación con otros municipios… Los citados caminos abiertos en terracerías, fueron más tarde cubiertas con chapopotes convirtiéndolas más bien en asfáltica, esto dio lugar a la prosperidad del comercio interno y externo, la ciudad de Motozintla tomó otra imagen de carácter constructivo…, (Castillo, 1990: 64).

En la construcción de los primeros treinta kilómetros del tramo Huixtla-Motozintla había un camino antiguo de terracería muy angosto el cual salvo en pequeñas modificaciones al proyecto se siguió en su alineamiento y en términos generales el resto de ese tramo de la carretera.

A lo largo de esta vía debieron de construirse, adaptarse o prolongarse más de 360 obras de drenaje entre bóvedas, losas y tubos, esto sin contar que algunas de las obras existentes cumplían satisfactoriamente los requisitos hidráulicos y estructurales para captar mejor el agua que escurriera a través de ellas, debido a lo frágil del terreno y lo lluvioso del lugar, no sin tener serios tropiezos ante los frecuentes derrumbes que hasta la actualidad la convierten en zona intransitable o al menos de gran precaución en temporada pluvial.

La pavimentación ya propiamente de las calles y avenidas de Motozintla, comenzó “en el trienio de 1971-1973, Ayuntamiento presidido por el C. Noé Galindo de León, los trabajos dieron principio primeramente en el centro de la ciudad y algunos lugares cercanos”, (Castillo, 1990: 121).

2.9 MOTOZINTLA Y SUS DESPLAZADOS.

Con motivo de una diferencia de ideologías e intereses, varios países centroamericanos se ven envueltos en conflictos intestinos que, sobre todo en las décadas de los setentas y ochentas son generadores del desplazamiento de grandes cantidades de gente que buscan refugio en los países vecinos.

Es así como, en todos los municipios de la frontera sur mexicana se establecen campamentos en la selva, o áreas de población marginales a las ciudades. La migración, principalmente guatemalteca, y en especial indígena, es tal que, a decir de Nolasco (1995:146-147), algunos municipios casi duplicaron su población total en el espacio de una década. Así que;

> En 1993 al menos tres cuartas partes de los refugiados se concentran en 7 municipios: Ocosingo, Las Margaritas, La Trinitaria y Tapachula, Chiapas; Champotón y Carmen en Campeche y Othón P. Blanco en Quintana Roo […]. Además, aun cuando en menor proporción, hay también miles de refugiados en Motozintla, Frontera Comalapa, Palenque,

> La Independencia y en Cacahuatán, Tuxtla Chico y Amatenango de la Frontera, (Nolasco, 1995:159).
>
> Empezamos a percibir también que la parte alta de la sierra se había convertido en expulsora de población. Los hijos, sin derecho a disponer de tierras, buscaron nuevos horizontes: las partes bajas de la sierra (Ruz, 1991), la depresión central, la selva (Hernández, 1994) y en años recientes, las ciudades de México o las de Estados Unidos (Gutiérrez y Hernández, 2000, p.25)

Es verdad que, en general la sierra se estaba convirtiendo en expulsora de gente, pero también que la ciudad de Motozintla seguía creciendo al convertirse en receptora no únicamente de parte de esa población que bajaba de la sierra en busca de oportunidades, sino, luego además, de los desplazados centroamericanos y, finalmente, no se dude que también de quienes huían de la zona de conflicto entre Ejército Mexicano y el Ejército Zapatista de Liberación Nacional, (EZLN).

El acelerado crecimiento de la ciudad, (tabla 1.), generó también el desorden urbano, y la precariedad de los servicios y el empleo, en un Ayuntamiento sin capacidades para aminorar el problema, convirtiéndose en una de las "macrofuerzas" (Blaikie, *et. al*., 1996:29), que aumentaron la vulnerabilidad de la población recién llegada.

Una evidencia de este fenómeno demográfico y la demanda de servicios, es que:

> El Ayuntamiento Constitucional de 1983-1985 presidido por la Alcaldesa Sra. Profra. María Delfina Reyes Barrios, y conforme al Plan General de trabajos de obras materiales, se hicieron las gestiones ante el Gobierno de Chiapas, pidiendo ayuda para construir un nuevo mercado en el barrio de San Lucas… ya que el mercado central ya no se daba abasto para los cupos de los comerciantes y vendedores de artículos de primera necesidad, viéronse obligados a salir fuera del mercado para ubicarse en calles y avenidas, (Castillo, 1990: 55).

Al parecer los periodos que van de 1910-1930 y 1970-1990, han sido, realmente, los mas significativos en cuanto a cambios en las vías de comunicación, tecnológicos y demográficos también, pues mientras que en el primer período, entre otros, se introdujeron servicios como energía eléctrica, molino a motor, el primer automóvil y bicicleta, y se le da la categoría de villa, en el segundo período aumentan las vías de comunicación de terracería y pavimento, que traen consigo, a decir de varios autores y pobladores de Motozintla, un aumento de la actividad comercial, reflejada en la construcción del nuevo mercado municipal y apertura de comercios y servicios comerciales, se establece el hospital del S. S., se introduce la antena parabólica, rutas de transporte y un consecuente crecimiento de la población migrante de la sierra y de Guatemala, esta última masiva y repentina a consecuencia del conflicto armado de ese país centroamericano.

3. ANTECEDENTES CON CRECIDAS DEL RÍO XELAJÚ

Motozintla tiene una historia particular. A su refundación por los españoles en el siglo XVII, le siguió un hecho de suma curiosidad que a la postre le daría uno de sus anteriores nombres, que hasta la fecha conserva la iglesia católica del centro de la ciudad. En una fecha no muy precisa, cuando todavía era una hacienda ganadera que formaba parte del municipio del Cuilco, Guatemala, al llegar la temporada de lluvias, los ríos y arroyos del lugar comenzaron a crecer rápidamente, entonces:

> …cuentan, que San Francisco venía en forma de canoa, aquí vivían los mochó, así se llama la etnia, los mochó; y los mochó estaban viendo, que eran los únicos que habitaban Motozintla, estaban viendo el río cómo estaba creciendo, y en una de esas ven una como canoa que viene, pero hacía así con la mano, y dicen que dijeron ellos "no, mira, ahí viene una canoa, la saquemos para darle de comer a las vacas", y la sacan y lo ven, lo paran y ven que es una imagen pero no sabían quién, en ese tiempo había unos frailes y ellos les dijeron que era San Francisco de Asís, a raíz de eso San Francisco se queda como nuestro patrón. San Francisco de Asís es patrón de Motozintla, pero así fue como él vino acá, nadie lo eligió, él solito se vino y se quedó acá. Y los desastres han, los aguaceros y las crecidas del río siempre se han dado, hasta este del '98 que sufrimos igual… (entrevista realizada a la secretaria del párroco de la iglesia católica de San Francisco de Asís, en la ciudad de Motozintla, 26 de julio de 2007).

Este acontecimiento tuvo lugar un 4 de octubre, día en que hasta la actualidad se le sigue celebrando al santo patrono de la ciudad de Motozintla.

Para el siglo XX, los comentarios sobre intensas crecidas del río Xelajú y sus afluentes son abundantes, (ver fotografía 2.), y señalan con cierto margen de error, producto de la distinta memoria que guardan las personas de la ciudad, más o menos las siguientes fechas; 1912 ó 1930, 1942-1943, 1958 ó 1959, y 1988.

> …como en el año 1930 o 12 por ahí que se fundó eso, fue cuando creció el río porque por aquí pasó la orilla del río de lado a lado, no sé de dónde vino tanta agua.

Respecto de la siguiente fecha, Suárez (1946-1947), menciona, aludiendo a alteraciones del medio físico, que:

> En años anteriores y según fuentes fidedignas, las lluvias en Motozintla eran escasas y empezaban en el mes de Mayo y terminaban en el mes de Octubre. Ahora llueve más o menos fuerte sin llegar a ser tempestades. En este año se adelantaron un poco y empezaron el mes de Abril (p.53).

Datos sin pluviómetro, pues no lo había en el municipio en el año de que se habla. Lo rescatable es que, bibliográficamente, se le reconoce ya a Motozintla, en palabras de él mismo, como un lugar entre cerros y circunscrito por dos pequeños arroyos que, en tiempos de lluvias aumentan su cauce para volverse verdaderas corrientes fluviales de gran rapidez, El Tejería y El Allende.

Fotografía 2. Reconstrucción después de una crecida.

Fuente: Archivo Motozintla, compilado por Roger Leonel Pérez Roblero en la Casa de la Cultura de Motozintla, digitalizada por Martín Eduardo Morales, (se desconoce la fecha en que fue tomada).

Es de notarse que a pesar de ya tener cierta conciencia de las crecidas, no se haga mención de algún desastre ocurrido con anterioridad. Esto, debido a que en 1947, con 2 500-3 000 habitantes, la población de Motozintla aún no se asentaba en las zonas más peligrosas, las más bajas y cercanas a los lechos de los arroyos. A respecto, una anciana del lugar nos confirma;

> Cuando vivía mi mamacita linda, en la loma vivíamos, allá tenía su casa mi mamá. Cuando pasó el primer año del río grande tenía yo 8 años [1942 ó 1943][13], entonces fue la primera vez que conocí yo que crecía el río porque ese río nunca se secaba, nunca, la vega nunca se secaba. Aquí ese río era pa' lavar, hasta lo tomábamos, la verdad de dios, la tomábamos esa agua. A las 4 de la mañana ya empezábamos a acarrear el agua pa' tomar. Aquí era pura chilcada; chilca, copalada, un palo que le dicen yaite, ojíon, todo eso lleno, desde el asiento hasta… nunca se secaba, todo el tiempo de verano estaba ese río, venía mi mamá a lavar, vivíamos en la loma y traíamos nuestra masita pa' nuestro pozol y nuestra tortilla, echando lavada y comíamos abajo del copal, a comer la tortilla, porque mi mamá lavaba mucha ropa de la gente, sí, pura ropa de la gente. Ya cuando creció el río tenía yo 8 años, fue la primera vez que conocí el río, fue cuando comió el campo. El campo era grande, ahí bajaban los aviones, fue 'onde ya lo rompió el río el campo, ya lo dejó chiquito. Pero se defendió, llegó la orilla del río cerca de la secundaria la 24, parece que dicen que era. De esta calle recto, ahí llegó el río, se destendió, llegó pegadito ahí el río, creció demasiado el río […] No, sí se destendió pero no hizo perjuicio como este año que pasó, este año sí de plano hizo perjuicio, pero esa temporada no, sí se destendió sí, como se miraba parecía mar. Destendió horrible, fue cuando comió el campo, lo hizo pedazos.

Posteriormente, hubo otros eventos;

> Como en el… 58 o 59 más o menos, estaba yo chica, y mi abuelo sembraba milpa por allá cuando empezó a llover mucho, y antes dice que ya había habido otro, antes de que yo naciera.
>
> cuenta la gente antigua, los viejitos, que hace como 40 años, dicen que este río acabó con todo, pero no eran muchas casas, eran unos ranchitos que había, se llenó todo dicen y que ellos dijeron que dentro de otros 20 o 30 años iba a volver a ser así, fue el desastre del 98.

[13] La fecha puede deducirse por la edad de la señora, (74 años), a la fecha de la entrevista, abril de 2008.

Finalmente, tenemos los antecedentes más inmediatos y de los cuales se conserva mejor la memoria:

> …yo llevo 12 años viviendo acá y en los 12 años que llevo viviendo hemos sufrido 3 impactos. El primero fue en el 88, salimos huyendo […] perdimos pues, nuestras pertenencias, volvimos a regresar porque todavía estaba una cuadra, todavía de casas aquí atrás. En el 98 también, pero ya fue más, más fuerte y ahora en el 2005 fue totalmente, o sea que la naturaleza va de mal en peor, de menor a mayor las consecuencias de la naturaleza.

Todo lo cual nos habla de que los fenómenos naturales de ese tipo han sido recurrentes en Motozintla y que, en consecuencia, en 1998 no fue la primera vez que el cauce del río creció de esa manera, pero sí, parece ser, la primera vez que provocó grandes daños a la población.

Si hacemos un recuento cronológico de los daños, nos daremos cuenta que, ante crecidas de parecida intensidad, estos han sido muy diferenciales dependiendo de la época histórica en que hayan tenido lugar, lo cual, por supuesto, nos hace pensar que los daños no son ocasionados por las crecidas sino por otros factores.

Esta es una idea que de primera instancia se puede comparar con las experiencias propias de los habitantes o los relatos que se guardan de cómo se han vivido estos sucesos a través del tiempo, a la vez que nos dan la descripción de cómo eran los terrenos que hoy ocupa la ciudad, su poblamiento y las causas que ellos consideran provocaron el desastre:

> …Cuenta la gente que muchos años aquí en Motozintla dice que todo era un, le llamaban río, propiamente playa, una playa, entonces si se dan cuenta ustedes empezó la gente, ahí había un campo aéreo, bajaban los aviones aquí porque no había carreteras, empezó a habitar la gente , empezó a poblarse y el río lo fueron haciendo uno para acá y otro para acá, para este lado, para el lado derecho, lado izquierdo, y se fue haciendo la población de modo que toda la población quedó en todo lo que es la playa. Claro que ahora que llovió y todo eso, el río agarró su cauce normal y en este pueblo de Motozintla, todo si se dan cuenta es una vega, todo esto es puro río, ya Comisión Nacional del Agua, ahorita ya lo dictaminó zona de riesgo.
>
> es una zona, como le dijera, de mucho alto riesgo, eh... Yo nací en 1953 y prácticamente no era lo que es ahorita Motozintla, eh, las casas estaban diseminadas, había espacio para los arroyos, los ríos estos de, de La Mina, de Tuixcum, todo eso eh, tenía espacio donde correr pues, estaban, pues pocas casas, y ahorita con el aumento de población, pues claro se fue cerrando los espacios y yo creo que por eso el agua ya no tiene cauce, pues tiende, tiende a, a este, a abrir y llevarse lo que tenga. Y vea usted, creo que eso nunca había pasado, sí. Había habido, que será, ciclones, habían habido antes pero no con la misma intensidad.

3.1 CONOCIMIENTO DEL MEDIO

En lo que al conocimiento del medio se refiere, la gente nativa de la ciudad de Motozintla, y en particular las etnias que históricamente han ocupado el lugar; mochós y mam’s, han debido tener las habilidades y acumular la experiencia suficiente sobre los pormenores y la utilización de la flora, fauna, suelo, así como los recursos no bióticos a disposición, con el fin de poder sobrevivir.

Han tenido que observar las temporalidades del año y saber qué esperar en cada época, en cada estación y como actuar en respuesta a los sucesos de cada una.

Para el caso específico de la temporada de lluvias hay algunos hechos que llaman la atención, y en particular el primero por su aparente lógica y sencillez, pero que puede pasar desapercibido para quien no ha vivido lo suficiente ahí. Está relacionado con la migración de los patos silvestres de la zona cálida costera a la zona fría de las montañas que rodean a Motozintla y fue el caso de la víspera del desastre de 1998 en un poblado limítrofe entre las comunidades de Granados y Buena Vista, (ver mapa 5 en anexo 2):

> …pasó un pato de agua de esos que andan por la costa-, yo todavía le dije a mi yerno, -mira hijo, sabes que cuando esos patos de la costa suben aquí esos patos de agua nosotros ya no estamos libres, ya lo venía yo pensando, nosotros no estamos bien porque cuando esos patos de agua suben aquí en nuestra tierra fría es de que algo va a pasar allá le dije, después dice mi hija, -¿será, papá?-, le dije, -híjole, cuando esos patos de agua suben al pie de este cerro es cosa delicada.

Esta interpretación de caso tiene su grado de dificultad y de crédito. Para empezar hay que saber identificar un pato de agua de la costa de cualquier otra clase de pato, y luego imaginarse porqué razón se encuentra fuera de su hábitat, lo cual requiere, como ya lo mencioné, un profundo conocimiento del entorno local.

El otro punto tiene que ver con el cerro del Malé que desde el punto de vista cultural y geográfico es uno de los referentes más reconocidos e importantes a nivel regional. Se trata de una interpretación con una lógica más complicada y que probablemente esté también relacionada con la herencia de creencias prehispánicas locales de los mochós, quienes aun en la actualidad, a decir de Fernández (2002:367), conserven un sincretismo religioso que relaciona con los cerros al antiguo dios Tohil, dador de la lluvia y al cual se someten deidades menores como: Santo Rayito, la Tierra Santa, Santo Nubazón y el Santo Viento:

> el cerro Malé el único que en el temporal empieza a zumbar nada más, es un zumbido que pega, segurito es mal tiempo. Ahorita no se ha oído nada […] Cuando a veces zumba pero pasa muy leve el temporal, pasa el mal tiempo que bufó Malé pero ya muy leve, no como que, ahorita dicen que es un huracán, porque eso ya no, ya ni se oye zumbar el Malé ahora. Ya no, primero sí, pero a veces fuuuummm se siente así el zumbido, puta va a hacer mal tiempo, pero pasa muy leve, no hace desastres como el huracán que pasó.

Comenta un viejo motozintleco.

3.2 ESTRATEGIAS ANCESTRALES PARA AFRONTAR EL PELIGRO

En respuesta a todo lo anterior, los antiguos pobladores se preparaban para afrontar de la mejor manera posible la lluvia y bajo el conocimiento de que en determinada época los ríos y arroyos crecían y no se podrían cruzar, hacían acopio de los víveres indispensables para soportar el aislamiento a que se verían sometidos, como cuenta una señora que hacían sus abuelos de Niquivil,

una comunidad del municipio en lo alto de la montaña, a hora y media, por carretera, de la ciudad de Motozintla:

> …venían hasta aquí en Motozintla a comprar su azúcar, la sal, todas sus cosas se llevaban a la comunidad donde, este, porque sabían que el río crecía, los caminos se, se, salían barranco y entonces ellos, en eso se prevenían sus… ya cuando ya empezaba el tiempo de aguas, decían que era mal tiempo pues, llevaban sus azúcar, sal, jabón, todo lo que le correspondía llevar a la comunidad.

Para quienes vivían en lo que hoy es la ciudad de Motozintla, en el momento que el peligro era ya evidente, era habitual, como hoy, refugiarse en los cerros contiguos, como se desprende de lo siguiente;

> Me dijo un señor que fui yo a visitar, un vecino, lejano, lejos, que estaba en la loma, -hay-, dijo, -ahí no vas a tardar mucho tiempo-, dijo, -¿por qué?-, le digo, -por que ahí su casa, es, ahí pasa el río-, dice, -antiguamente-, dijo, -nosotros lo que hacíamos era meternos al cerro de Guadalupe y ahí pasaban árboles enteros y se los llevaba y no había nada, ¡ahí, donde comprabas!, ¡comprabas en la playa!-, y dicho y hecho. A los 6 años que eso me dijo el hombre, fiuuuuu, ¡vámonos!, y para maldición me puse a hacer una casa grande.

Es posible inferir muchas ideas de la anterior conversación entre una persona nativa y otra que no lo es, una de ellas es que entre la población de la ciudad sí ha habido estrategias más o menos claras de alerta y de reacción ante inundaciones, el hecho de que, a veces, han llegado a parecer ausentes o que no funcionan es, talvez, la cantidad de gente que llega continuamente de fuera sin conocer las particularidades de la zona.

La particular historia de Motozintla así como sus características geográficas encajan en varios aspectos de los señalados por Blaikie *et. al*., como causas de fondo históricas y actuales que han forjado la vulnerabilidad y el riesgo de toda la comunidad. Han sido, sobre todo, las *políticas* de mexicanización de la frontera sur en los albores del siglo XX, el florecimiento de un *sistema económico* basado en la implantación de haciendas de monocultivos que erosionan las posibilidades de sobrevivencia y de libertad para decidir. Así también, la centralización que, a diferentes niveles, se hace del *poder*, las instituciones, los recursos, (Ciudad de México-Tuxtla Gutiérrez-Ciudad de Motozintla), en detrimento del bienestar social de todo el resto en cada escala geográfica.

CAPÍTULO III. INUNDACIÓN Y RECONSTRUCCIÓN DE MOTOZINTLA EN 1998.

1. LA INUNDACIÓN

1.1 PREÁMBULO

Desde el día 31 de agosto de 1998 se comenzaban a dar pronósticos por parte del CENAPRED acerca de la "probabilidad de pequeñas inundaciones" en todas las ciudades de Chiapas y Tabasco. A partir del 2 de septiembre se previno sobre una "probabilidad de inundaciones y deslaves" en todas las ciudades de Chiapas, especialmente en Pijijiapan y Tapachula, además de los estados de Tabasco e Hidalgo.

Para el 4 de septiembre de 1998, así como otros puntos de la república, Chiapas estaba siendo afectada por intensas lluvias generadas por el choque de la tormenta tropical Javier, -instalada frente a las costas de Baja California Sur-, con la Sierra Madre del Sur del estado de Chiapas, tocando sobre todo a la región del Soconusco, Istmo-Costa, La Frailesca y Sierra, que vieron crecer arroyos y ríos que llevaron consigo; casas, milpas, automóviles y personas.

No fue sino hasta el 9 de septiembre que los medios de comunicación comenzaron a informar sobre la situación que se vivía en la entidad. Durante las primeras horas de ese día, el entonces gobernador del estado, Roberto Albores Guillén, en conferencia de prensa a los medios de comunicación que lo esperaban en el aeropuerto de Tapachula, minimizó el problema y señaló que "hay deterioros en carreteras, en puentes y algunas molestias en familias, pero no se han cuantificado los daños", (Salazar y Uribe, 2003: 32).

Para el 10 de septiembre,

> el Presidente de la República, Ernesto Zedillo Ponce de León, informaba que "es la peor tragedia en México, después del terremoto de 1985 en la capital del país" por lo que el Gobierno Federal tomaba las riendas para superar la tragedia poniendo en marcha el Plan DN-III de ayuda a la población, por parte del ejército Mexicano, (Salazar y Uribe, 2003:32).

Según estimaciones oficiales, el área afectada era de aproximadamente "20 500 km2, [un área comparable al tamaño del estado de Hidalgo] en la cual vivían 1 millón 200 000 habitantes, incontables pérdidas en infraestructura, propiedades privadas, vidas humanas y además la incomunicación vía terrestre", (Presidencia de la República, 12 de septiembre de 1998b:1). Fue necesario el apoyo del vecino país de Guatemala[1], a través del cual se transportaron millones de toneladas de víveres, producto de la donación de los mexicanos, por lo cual, según fuentes oficiales, tardaron hasta 5 días en llegar los alimentos a las zonas afectadas, aunque, en versión de los damnificados, esta ayuda tardó hasta más de 15 días.

[1] Debido a la incomunicación que había, consecuencia del daño a las vías terrestres, el gobierno de Guatemala ofreció sus carreteras, proposición aceptada de inmediato por el gobierno mexicano, para transportar los víveres que Tapachula y toda esa parte del Soconusco requerían, vía Ciudad Cuauhtemoc, atravesando todo el territorio fronterizo de Guatemala hasta cruzar nuevamente a México por la frontera de Ciudad Hidalgo.

1.2 LA INUNDACIÓN EN MOTOZINTLA

En Motozintla, Chiapas, luego de haber sacado 3 días atrás a San Francisco de Asís, el patrono de la ciudad, porque, en palabras de la secretaria del párroco de esa iglesia, la sequía ya era prolongada y el agua escaseaba hasta para beber, comenzó por la tarde una copiosa lluvia que de ahí a los 4 siguientes días sería ininterrumpida.

En un principio se le tomó como a cualquier lluvia de las que habitualmente llegan a la región en esa temporada, los pronósticos por la radio y la televisión no anunciaban nada de que preocuparse. Corría algo de viento, pero se desarrollaron las actividades de todos los días. Un oficial de policía comenta, en entrevista realizada por tesistas del proyecto durante 2006:

> … eran las 7 de la mañana cuando me fui, nomás estaba el agua por allá, se miraba que estaba lloviendo, entonces le dije a mi esposa, será que me voy o no vaya a arreciar el agua, según yo pues, pero dije mejor me voy porque me urgía en esa ocasión tenía asuntos que arreglar ahí en mi comunidad y me fui, pues llegando a donde yo vivía anteriormente, yo vivía entre Buena Vista y Granados, pero ya de ahí que empezó a arreciar pero muy, muy al ratito empezó a arreciar el agua, pero fueron como 24 horas que estuvo feo el agua, sí, una noche y un día… Como tuve una hija que se quedó casada allá en mi tierra, entonces me dice, yo me iba a venir como a la una de la tarde pero me dice m'hija, -no papi, no, el agua está muy recio se va usted a mojar y está el aire muy fuerte en la carretera ya no va usted a poder pasar, mejor hasta mañana se va usted temprano-…

Sólo habían pasado 24 horas de precipitaciones y entonces comenzaron a notarse la preocupación y las primeras voces de alarma al ver que el río Xelajú, y sus afluentes, los arroyos de Allende y Tejería estaban subiendo rápidamente su nivel, pasando ya los límites acostumbrados, y que comenzaban a tener fuerza suficiente para arrastrar rocas y árboles. Una de las fuentes del trabajo de campo en 2008, comenta,

> ese arroyo, que nosotros le llamamos río, porque ni río existe ahorita, sino que creció y creció, y fue las casa que estaban más en la orillita del río y ya de tanto que llovió, creo que la sierra se aguadó, pues empezó a cargar árboles, todo lo que encontró, pues, en, en esa cañada. Y así fue ampliándose más el agua y todo lo que traía, toda la carga, empezó a tirar las casas.

De Chimalapa, un poblado ubicado en las cercanías de Motozintla, Alberto Najar, (2002:1), escribe acerca de cómo reaccionaba en esos momentos la gente[2];

> Ya iban dos días de lluvia continua y los más viejos miraban con recelo cómo el arroyo que cruza el poblado aumentaba su caudal con rapidez […] Como a las seis dieron la voz de alarma. "Dijeron su consejo de que era mejor salir de las casas y buscar refugio más arriba del cerro", recuerda Cuauhtémoc Vázquez González, actual presidente del comisariado ejidal. "Por eso estamos vivos".

Después de que la gente empezó a reaccionar, sólo entonces la autoridad comenzó a movilizar al personal de policía para desalojar a los habitantes de los barrios más cercanos a los cauces hidrológicos, y a dar avisos de la

[2]Vease http://www.jornada.unam.mx/2002/06/30/mas-chiapas.html

situación por la radio, a la vez que comunicar que seguiría lloviendo por 72 horas más. En esos momentos, estas personas comenzaron a darse prisa para sacar estufas, refrigeradores, camas, ropa, dinero, documentos importantes, herramientas de trabajo y todo lo que se pudiera, pero casi nadie lo logró, ya no había tiempo. El agua entraba rápidamente a las casas, y las calles eran ya intransitables como para pasar cargando cosas. Muchos entonces buscaron salvar la vida, pero muchos otros se perdieron aferrados a no dejar ir las pocas pertenencias que tenían por muchos años de trabajo.

> Entonces dicen mis hijas, -vamos mami, vamos-, yo no quería salir. No quería yo dejar mis cosas, porque ahí tenía yo mis cositas, no las quería yo dejar, pero al fin de pura lucha me fui, nos fuimos a estar en la loma.
>
> Entonces nosotros no queríamos salir de nuestro lugar en donde estábamos porque la verdad quien iba a querer perder su casa pues, no, no tan grande pero ya teníamos un lugar donde vivir.

A respecto, Briones lo deja mucho más claro cuando menciona que,

> La respuesta a no salir en caso de emergencia se justifica con el miedo a perder sus bienes en una situación económica muy precaria, donde el verdadero peligro no es la erupción o la inundación, sino la pérdida del patrimonio familiar, (2005: 14).

La enorme avenida de agua tiró los puentes que comunicaban a uno y otro lado de la ciudad, con lo cual los habitantes de barrios como; Los Laureles, Xelajú Grande, Francisco Sarabia, Los Pinos, Framboyanes, El Naranjo, Miguel Hidalgo, Fovissste y el propio Campo Militar quedaron aislados del resto de la comunidad. Entonces, corrieron a las laderas de los cerros que tenían detrás, entre las espinas, las rocas y el frío y temiendo además que si bien libraban la corriente tal vez no así un deslave. Únicamente algunos de los más avezados se atrevieron, cuando la corriente era todavía no tan dura, a cruzar bien atados de cuerdas, golpeados por las rocas y arañados por los escombros que flotaban peligrosamente en el agua. El resto, ahí permaneció durante 8 días, hasta que la vega del río se pudo salvar de nuevo.

Según recuerdan algunos testigos, el agua subió hasta 4 metros por encima de la vega del río Xelajú y los arroyos que atraviesan la población. Destruyó, además de lo ya señalado, toda la red de agua potable de la ciudad, parte de la red de drenaje, y dejó en la oscuridad absoluta por falta de energía eléctrica, por lo cual también hubo incomunicación vía telefónica o electrónica.

En cuanto a las carreteras que comunican con Huixtla hacia el oeste y con Frontera Comalapa hacia el este, en especial la primera de ellas, tenían importantes cortes que las hacían intransitables y peligrosas por lo reblandecido del terreno, con lo cual se completaba un cuadro de aislamiento que pondría a prueba la tan alabada labor de auxilio del gobierno representado por sus diferentes instituciones.

Cuando paró de llover y se podía hacer un análisis superficial de lo sucedido resultó que aproximadamente la tercera parte de la cabecera municipal había desaparecido bajo los escombros arrastrados por el agua mezcla de arena, rocas, árboles, láminas, tablas, blocks y otros materiales de construcción tan

heterogéneos como lo había sido la construcción de las viviendas de las que formaron parte.

Fotografías 3 y 4. Fotografías tomadas en 2006 en una de las barrancas en las inmediaciones de Motozintla. Algo así debió haber parecido en septiembre de 1998.

Fuente: Tomadas por Aurea Bárbara Carballido Perea. 2006.

Días después, Albores Guillén calcularía para todo el municipio, al presidente Zedillo, 30 000 afectados y de 8-10 000 con serios daños de un total de 59 000 habitantes, probablemente se quedó corto.

En Internet, el CENAPRED desaparecería de su página, la consulta del archivo histórico de los distintos reportes meteorológicos que incluían las advertencias y recomendaciones por el incremento de lluvias. Mientras que Julia Carabias Lillo, Secretaria del Medio Ambiente, Recursos Naturales y Pesca diría que es la “deforestación: causa principal de desastre”, (Zamarripa, 3 de octubre de 1998:4).

Varias fuentes de información coincidieron en catalogar a Motozintla entre los municipios más dañados del estado, basados, sobre todo, en el morbo por el número de muertos que daban las cifras oficiales y extraoficiales y también por el nivel de destrucción. Sin embargo, una a resaltar de entre todas ellas es la que publica el periódico Reforma de la Ciudad de México, donde se menciona; “CONAPO destaca que las comunidades más golpeadas por las inundaciones son justamente las de mayor grado de marginación, como es el caso de Motozintla y Pijijiapan” (Melgar, 19 septiembre de 1998:5).

1.3 PERDER LOS MEDIOS DE PRODUCCIÓN

Cuando creció el río se llevó todo, las casas, los postes de la luz, el drenaje y tuberías de agua potable, (donde las había), y las vidas humanas, pero también se llevó los medios de sobrevivencia de muchas familias. En barrios todavía tan dependientes de la agricultura como Xelajú Grande, Xelajú Chico y Framboyanes, muchas milpas quedaron inservibles al erosionarse sus capas más ricas de nutrientes o bien cubrirlos con gruesas capas de roca, arena y escombros de todo tipo, incluso material y objetos de lo que mas arriba habían sido casas. Por eso es que ahora muchos han tenido que rentar tierras en otro

lugar aunque tengan que caminar 2 horas para ir y venir todos los días hasta su casa, cual es el caso de varios de los habitantes reubicados en Nuevo Milenio III.

Para otros, la arena, roca y grava de la vega del río era fuente de material para la autoconstrucción, o bien, utilizada como material indispensable en la elaboración de block siendo importante en el ingreso económico de artesanos independientes o empleados de los mismos.

> Yo, en ese tiempo le estaba diciendo yo, yo vendía, yo hacía tabique. Yo vendía tabique, vendía yo arena, vendía yo piedra pa' la gente que construía, ese era, porque mis hijos estaban estudiando, ya eso, con eso pues, ganaba yo otro poquito más, después… Cuando pasó ese deslave ya dejé de trabajar así, de hacer tabique, porque, todo se fue, la arena se fue y venimos para acá y ya no tenía como sacar la arena y hasta la fecha todavía no he sacado arena, ora trabajo de chalán de albañil.

Ahora es ya difícil encontrar una mina de arena pura, que esté cercana, debido a que están enterradas o bien no se pueden explotar más porque el lecho que ocupaban ahora se utiliza para la construcción del canal que encauza el río Xelajú y de ahí probablemente ya no se podrá extraer material porque los hoyos que de esto quedan, a decir de los ingenieros a cargo de la obra, al crear remolinos, cambian la dinámica de desgaste del agua haciéndola más agresiva, por lo cual para aquellos que incurran en tales hechos, diría el presidente municipal, "…será indispensable normar criterios de acuerdo al bando de policía y buen gobierno para aplicar las sanciones correspondientes", (Corzo, en Mochó, nov., 2001:6).

Entre las pérdidas se puede contar incluso a la clientela acostumbrada, por tantos años de vivir o trabajar cerca, y los medios de producción de albañiles, carpinteros, herreros, agricultores, taxistas, etc. sin cuya disposición es difícil conseguir el dinero para sobrevivir.

> Fue difícil porque en ese momento también, pues, mi esposo, este, trabajaba en un taller y como, por el desastre que había pasado, él casi se había quedado sin trabajo, este {…} él trabajaba en un lugar que se llama Belisario Domínguez, ahí tenía un pequeño tallercito y, este {…} ahí tenía ya sus clientes {…} pero también allá perdió él, y allá si fue cosa que no nos reconocieron nada. Pues aquí, porque aquí estábamos los dos, tuvimos que enfrentar a esto y aquí nos dieron, aquí donde estamos.

Para algunos el río se llevó algo más de las propias personas, las fuerzas y el ánimo para trabajar, dado que no todos los sobrevivientes a la inundación de 1998 salieron bien librados físicamente. Un dolor en la columna, una diabetes, o la pérdida de flexibilidad en las extremidades ha sido motivo de limitaciones en la vida diaria y en el trabajo, y con ello ser objeto de exclusión laboral.

Bajo estas premisas, no tardaría en intensificarse la migración motozintleca, ya de antes significativa, hacia otros estados de la República Mexicana y los Estados Unidos de América, en busca de una oportunidad para vivir dignamente

1.4 ALBERGUES

El mismo día que empezó la inundación se comenzaron a llenar algunos edificios públicos que funcionaron como albergues improvisados, unos por las autoridades locales, otros por la gente. Muchos se dirigieron a la iglesia católica de San Francisco, en el centro de la ciudad, al auditorio Municipal, a la Presidencia Municipal, y a escuelas como; “la 24”, Niño Artillero, Ilhuicamica y el CEBETIS o bien con familiares y amigos cuyos domicilios pudieran estar fuera de peligro.

La desesperación y el miedo que ya llevaba varias horas anidado en los corazones de la gente era alimentado por rumores surgidos, algunos dicen que de entre la misma gente y otros como vaticinios de las personas más allegadas a la religión, quienes afirmaban que era una especie de “final”, que la cosa no paraba ahí, habría un terremoto exactamente a las 11 de la noche y Motozintla iba a desaparecer. Pareciera absurdo tal grado de predicibilidad, sin embargo, tomando en cuenta el momento, debió haberse escuchado bastante razonable. El resultado fue incrementar el nerviosismo, las ganas de rezar hincados de rodillas eran el consuelo mejor que había disponible.

La autoridad local, totalmente rebasada y poco operante ante lo que no estaban evidentemente preparados sólo esperaba la llegada de la ayuda exterior que se hiciera cargo de las necesidades de la gente.

Fue hasta los 15 días a decir de algunos entrevistados, que la ayuda militar comenzó a fluir[3], primero por medio de avionetas que aterrizaron en la Unidad Deportiva de la localidad y luego vía terrestre, entrando por Comalapa, desde Tuxtla y San Cristóbal, y por Belisario Domínguez, desde Huixtla, una vez que la carretera fue reabierta

Cuando finalmente comenzaron a llegar los víveres, se repartieron, exclusivamente, en los albergues dejando en el desamparo al resto de la población que también había perdido su patrimonio o que aun no habiéndolo perdido tenía hambre porque simple y sencillamente, después de 15 días, ya no había nada que comer en Motozintla[4]. Hubo quejas pero a todos por igual se les trató de oportunistas.

Quienes sí estaban en alguno de los refugios temporales se organizaron para conformar un comité de despensa, el cual estaría a cargo, precisamente, de recibir las despensas y de solicitar al ejército, utilitarios como; enseres domésticos, estufa, cilindros de gas y tubos para conectarlos a la estufa con el fin de instalar una cocina comunitaria. A pesar de esta forma de economizar esfuerzos y alimentos, la comida era insuficiente para todos y muchos padres de familia se vieron en la necesidad de hacer ayuno obligado con tal de que los más pequeños comieran mejor.

A respecto, el Sacerdote Heiman Vázquez Medina observaba; “Me he dado cuenta de que ha llegado mucha ayuda. He visto llegar varios tráilers con

[3] En realidad los militares comenzaron a llegar antes de 15 días pero tal vez la gente se refiera a que fueron 15 días más o menos los que tardaron en prestar ayuda a la comunidad propiamente, una vez que primero terminaron de limpiar las vías de comunicación.

[4] A este respecto es bastante ilustrador el último comentario hecho por un entrevistado en el subcapítulo del proceso de la reubicación, página 80 de esta tesis.

ayuda, pero la carga la están almacenando, mientras la gente se queja en los albergues de que no tiene que comer o beber", (López J. C., Mandujano I. y Matías P., 20 de septiembre de 1998:6-15).

Mientras que el alcalde de Motozintla, Héctor Leonel Paniagua Guzmán, declaraba que "en el municipio se reparten diariamente más de 100 000 litros de agua embotellada y se entregan más de 20 000 comidas entre la población afectada, que asiste a los lugares habilitados como albergues", (López J. C., Mandujano I. y Matías P., 20 de septiembre de 1998:6-15).

Después de tan sólo 8 días la gente en los albergues fue desalojada para que buscaran otro lugar donde estar, como comenta una de las personas que permanecieron en el CEBETIS:

> …tardaríamos como unos 8 días en el CEBETIS, en lo que ya, pues, ya nos dijieron de que ya cada uno debía buscar para donde se iba a ir, que las casas que se habían perdido, que ya estuviéramos parado en el lugar de los hechos y que buscáramos en donde estar. Volvimos a regresar en una partecita que había quedado, pues ahí nos amontonamos porque no teníamos ni para donde. Como a los 8 o 10 días empezó a llover otra vez, y otro susto más que nos llevamos, se empezó otra vez a desbordar las casas, pero ahí fue donde se fue toda la casa.

Ante esta situación muchos tuvieron que regresar a los albergues, y muchos otros se fueron a rentar, o con amigos, familiares o cualquier vecino de la ciudad que les ofreciera un rincón de su casa o un trabajo nada más para desquitar la comida;

> …empezamos a trabajar, yo empecé a vender AVON y este… a lavar ropa, a planchar ropa, a veces con don Pepe, doña Lupita y doña Lolita del Hotel Victoria, ahí nos íbamos a planchar y a lavar y de ahí el sustento y la renta, hasta que vimos como solucionarlo y, gracias a dios, gracias a dios estamos vivos, aunque doña Lolita nos daba ahí un poquito, un taquito y empezamos a lavar, yo pues pensaba por mis hijas, sí, y ahí mi hija que estudiaba le dieron un trabajito ahí para que fuera también a las comunidades a ver a la gente, ayudando, llevando una pequeña despensa.

Ese desalojo de albergues era justificado por el gobierno en razón de que muchos de ellos eran escuelas y los estudiantes tenían que regresar a clases el 21 de septiembre, y que en lugar de eso serían movidos a otros lugares habilitados como albergues.

La realidad fue que muchos de esos refugios cerraron definitivamente, de tal manera que para el 19 de septiembre sólo quedaban 2 albergues (Ilhuicamina y Casa de la Cultura) y 7 comedores comunitarios instalados.

En parte, mucha gente había salido por su propio pie en vista de las molestias que les provocaban al cambiarlos de un sitio a otro sin mayor información y porque en realidad no recibían las adecuadas atenciones.

Esa absurda prioridad dada a reabrir las escuelas por encima de las necesidades de albergue de gran parte de la población sólo habla de la preocupación del gobierno por apresurar el regreso a lo que llama

normalidad[5], es decir, el regreso a las condiciones de pobreza y vulnerabilidad que dieron paso al desastre.

La gente en los albergues era demasiada y entre ellos llegó a haber pequeñas disputas por la falta de espacio, alimento y servicios higiénicos.

Los días que siguieron y durante todo el periodo que duró la estancia en los albergues, (3 meses aprox.) la atención siempre fue deficiente, dependiendo del lugar donde se estuviera, en unos más que en otros. Escaseaba hasta el agua para tomar y la gente se aburría de la comida enlatada y los malos olores, además, la falta de baños suficientes para las necesidades fisiológicas era preocupante, y bañarse pudo haber sido un privilegio. Hubo gente que por meses tuvo que valerse de otras opciones, pero como dice doña Lupe** “daba pena ya pue’, ir al baño de la gasolinera, sí, ya nos daba pena pero a donde íbamos a ir”. Además, la situación empeoraba conforme pasaban los días pues cada vez se les tomaba menos en cuenta y a pesar de la presencia de la Secretaría de Salud, ante las condiciones de higiene, los malestares no se hicieron esperar.

Parte de esos malestares fueron ocasionados porque, como decía una persona, en las cocinas comunitarias instaladas por el ejército la comida estaba pasada. Además del tipo de alimentación suministrada, (atún, sardina, leche de algún tipo en especial, y casi todo lo que es latería), al que no estaba acostumbrada la población afectada, como ya ha sucedido en otras ocasiones en este tipo de situaciones.

1.5 DISTRIBUCIÓN DE RECURSOS Y AYUDA A LA POBLACIÓN

El día 12 de septiembre habían llegado a Motozintla 9.5 toneladas de ayuda que fue supuestamente repartida. Esta estaba conformada, según reporte oficial por; sardinas, aceite, galletas de animalitos, refritos, nescafé, harina de arroz, chocolate con soya para los niños, fríjol, azúcar, arroz, pastas, leche, agua, maseca, atún, atole, concentrado de frutas para agua, etc.

Y continuaría llegando más en los días posteriores, se mantenían 6 helicópteros volando con un promedio de 47 despegues diariamente, a tal grado que algunos diarios reportaron que Motozintla se había convertido en uno de los 3 grandes centros de acopio de la ayuda nacional en Chiapas.

Todo en razón de que, dentro de una categorización de prioridades hecha por el presidente Zedillo ese mismo día, los alimentos entraban en primer lugar, 2º) Ropa, 3º) El desazolve de carreteras, 4º) Encauzamiento del río y programas de vivienda. Además, también daba prioridad a la rehabilitación del comercio privado. Y así se lo hacía saber a todos sus subalternos.

[5] A respecto, Allan Lavell menciona que <<un desastre no debería considerarse en sí como un fenómeno "anormal" en lo que se refiere a su contenido o impacto; sino solamente en cuanto a la irregularidad o espaciamiento temporal de su aparición en un territorio determinado. Más bien debe ser visto como la concreción de un particular estado de normalidad, como una expresión de las condiciones normales y prevalecientes de una sociedad operando bajo circunstancias extremas>>,(p.9). Y más adelante menciona que <<Esta misma idea ha sido expresada de forma más enfática todavía por Clausen, (Clausen, et.al 1978:64) al afirmar que "los desastres son un componente normal (y, a menudo, muy relevador) del sistema social en sí">>. (p.9)

De esa forma, esa misma tarde el presidente de la República señalaba en conferencia de prensa en Tapachula que “la cuestión de alimentos ha sido ya atendida”

Sin embargo, en todo ese periodo de tiempo Motozintla sufrió de hambre, de sed y de frío, lo cual repercutía en las condiciones de salud de cada poblador. Mientras que en los albergues el único socorro era protegerse de la lluvia, el resto de la población también la pasaba mal pues los alimentos comenzaron a escasear, las tiendas no los vendían, “se los guardaban”, o si los vendían habían subido mucho de precio. Y parece ser que esta situación se prolongó por mucho tiempo más.

> En ese tiempo nosotros nos desesperamos, pues nosotros nos fuimos a San Cristóbal a vivir, porque aquí ya no. No se podía pues, las cosas muy caras, subieron de precio, todo, era pero, demasiado caro.

A pesar de ello también hay testimonios sobre las buenas intenciones de algunos comercios que comenzaron a regalar los productos perecederos como; leche, carne, queso y embutidos que de otra forma se habrían echado a perder por la falta de energía eléctrica.

Otros salieron de Motozintla para darse cuenta de la situación de sus familiares de la Costa u otra parte de la Sierra o para buscar su apoyo.

Ante esta situación mucha gente comenzó a darse cuenta de que lo que había no era en realidad un problema de abasto sino de repartición de alimentos, agua y otros apoyos que a diario llegaban por toneladas a Motozintla. Con la evidencia, las quejas no se hicieron esperar en diferentes momentos ya que no era posible que la ayuda se estuviera almacenando con el pretexto de ser repartida solamente en los albergues, para tener mayor control de un reparto equitativo, cuando en los propios albergues la comida era escasa.

Se corrieron muchos rumores acerca del verdadero destino que pudieron haber tenido tantas toneladas de alimentos. Algunos mencionaban que eran repartidos exclusivamente entre la gente rica, posiblemente identificada como los habitantes del centro de la ciudad, entre los partidarios de la fuerza política gobernante en ese momento, el Partido Revolucionario Institucional, (PRI), o simplemente guardada y reetiquetada para su uso en las cercanas elecciones municipales del estado.

De esto último, cabe mostrar para reforzar la idea, una nota[6], en donde, entre varios aspectos importantes, Ramírez (1998:4) menciona que;

> Otra de las denuncias que hacen los vecinos de Motozintla es que, el domingo 13, seis helicópteros llegaron con ayuda, y uno de ellos se desvió para dejar la carga en uno de los ranchos de la familia del presidente municipal, pero que el mando militar intervino para obligar al munícipe la devolución[7].

[6] La Jornada, Supl. Masiosare “Chiapas: damnificados y elecciones”, 20 septiembre.
[7] Héctor Leonel Paniagua Guzmán, el entonces alcalde, se reeligió para el actual periodo presidencial, 2008-2010.

Y esa, precisamente, fue una de las denuncias que la gente le hizo directamente a Zedillo cuando regresó a hacer un recorrido a Motozintla el día 19 de septiembre. Sin embargo, éste, negó que el alcalde del lugar se estuviera guardando la comida. He aquí parte de un diálogo sostenido con otra persona:

> **-Señor:** Le queremos informar a usted, señor Presidente, que de toda la alimentación que se ha concentrado, no se ha hecho la repartición para toda la gente, sino todo se está concentrando casi en los centros.
>
> **-Presidente Ernesto Zedillo:** No, es que fueron mis instrucciones de que no se repartieran despensas, sino que se establecieran cocinas comunitarias y en los albergues. Además, hay una cosa, ¿sabe qué? Motozintla no está aislada, y tuvimos hasta casi medio millón de personas en comunidades de la costa de Chiapas donde no se podía llegar por tierra. Motozintla no estuvo más que un día aislada.
>
> **-Señor:** Sí, es cierto que hay mucha alimentación, estamos de acuerdo con todo eso. Lo que pasa es que no se ha hecho una repartición en toda la gente.
>
> **-Presidente Ernesto Zedillo:** Es que dispusimos que no hubiera repartición. Teníamos zonas aisladas a las que teníamos que llevar esa comida. En los lugares que estaban comunicados, como Motozintla, el sistema fue distinto. En otras palabras, no me puede reclamar lo que no prometimos. Anunciamos desde el principio que no íbamos a hacer ese tipo de repartición y le pedimos a la gente que tenía que acudir a esos sitios en caso de que necesitara el apoyo alimentario. En otras palabras, no podemos dar servicio a domicilio, (Presidencia de la República, 19 de septiembre de 1998:10).

Los alimentos no fueron el único tipo de apoyo de gobierno con destino equivocado. Indígenas productores de café también denunciaron a través de los diarios, el acaparamiento, a manos de finqueros, de maquinaria enviada a Motozintla para auxiliar a damnificados. Como si las minorías enriquecidas o empoderadas en la región fueran las únicas en ser dignas de merecer ayuda, las únicas en pagar impuestos.

Es obvio que este tipo de situaciones es multicausal y el que se de no depende únicamente del que llega a apoderarse de lo que hay, sino que del otro lado está también la autoridad responsable de hacer el reparto equitativo que lo permite, por las razones que más le convengan, (dinero, favores, poder, etc.). Además, hay que pensar también si estos hechos no corresponden a una de las prioridades mencionadas por el gobierno federal que se refería a la rehabilitación del comercio privado, tomando en cuenta que la producción del café representa un gran negocio para las fincas, sobre todo por la forma como lo hacen.

1.6 LA PARTICIPACIÓN DE ONG'S

En esta situación, las iglesias de diferentes congregaciones religiosas comenzaron a jugar un papel muy importante toda vez que, por ejemplo, en el caso de la católica, como instrumento de la organización internacional CÁRITAS, de carácter filantrópico, comenzó a recibir ayuda desde sus sedes en Tapachula y en San Cristóbal de las Casas. Durante un espacio de 3 meses estuvieron repartiendo alimentos como; maíz, fríjol, maseca y azúcar, además de cobijas y ropa, según sus propias estimaciones, por un valor de $26 000 pesos diarios.

La secretaria del párroco de la iglesia católica de San Francisco, en Motozintla, afirma, desde su experiencia, que a pesar de la diversidad de cultos que hay en esta cabecera de municipio, la atención de todos fue para todos, y que:

> …se atendió a los damnificados en una forma general, nunca hubo división, o decir -este no es católico, a este no le doy-, no. Es más, la iglesia católica en el '98 se hizo cargo de todo, de toda la población, porque eran grandes colas y pueden preguntar a catequistas, donde se atendió a toda esa gente, ahí había de todo: había adventistas, presbiterianos, pentecosteses, católicos, y hasta los que no son nada ahí todos, era una emergencia y a atender a todos.

A su parecer, quienes no recibieron ayuda fue porque no alcanzó, no se acercaron a pedirla o se autoexcluyeron al ver que ésta era católica. Este último inciso es importante desde el punto de vista de la fragmentación social que ha habido en la ciudad por la entrada de una gran cantidad de sectas cristianas desde principios del siglo XX pero que, sobre todo, han cobrado fuerza desde fines de los años 70's y que para momentos como los que se vivieron en septiembre de 1998, si bien es posible que no le negaran la ayuda a nadie, también lo es que mucha gente debiera haberse negado a recibirla tomando en cuenta sus principios religiosos o tradicionales.

Otro de los asuntos a resaltar sobre el tema es el del programa de reubicación, alterno al oficial, que diseñó la diócesis de Tapachula, *El Jubileo 2000*, del cual menciona Pastrana (1999:6)[8], funciona mucho mejor, ya que;

> las diferencias con el proyecto del gobierno son notables: los lotes son de 200 metros cuadrados y las casas tienen tres recámaras, baño, cocina, estancia y techos de cemento. Los damnificados pusieron el paquete de material que les dio el gobierno y la mano de obra. La iglesia puso el resto, con aportaciones que recibió, entre otras organizaciones, del grupo Pulsar, Cáritas de Monterrey, Cáritas Internacional (de Alemania y Francia), y de Juan Pablo II (50 mil dólares).

Además de toda la ayuda nacional que se recibió por parte de la población, algunas empresas privadas e instituciones autónomas como la Universidad Nacional Autónoma de México, (UNAM), –que por cierto, tuvo que esperar el permiso del gobierno de Chiapas y del Sistema Nacional de Protección Civil, (SINAPROC), para poder enviar brigadas médicas, psicológicas y de bomberos, así como de reconstrucción y remoción de escombros, entre otras- se hicieron presentes algunas representaciones extranjeras como las del gobierno de Canadá y Alemania que estuvieron repartiendo despensas y láminas, además de maíz venido de Guatemala, según recuerdan algunas personas.

1.7 POLITIZACIÓN DEL DESASTRE

Como ya he comentado páginas atrás, en el estado de Chiapas eran tiempos electorales, era septiembre y en el mes siguiente se elegirían alcaldes municipales. El partido gobernante era el PRI, sin embargo había un crecimiento de la oposición, debido, entre otras cosas al estallido guerrillero del

[8] Vease http://www.jornada.unam.mx/1999/06/13/mas-daniela.html

EZLN en 1994, que independientemente de su ideología de lucha, ponía de manifiesto hacia el resto de México la enorme desigualdad social reinante en el estado.

La evidencia del desastre fue de inmediato tomada, antes que como una oportunidad para reivindicarse con la población, como una oportunidad para secuestrar votos a cambio de comida o atenciones. En primer lugar, como ya he mencionado, la ayuda se repartió preferentemente entre los que ya eran partidarios del PRI, en segundo lugar, mucha de la ayuda fue reetiquetada con el logotipo del mismo partido y almacenada para continuar la campaña hasta el momento de la elección, -colaboración directa del gobernador Roberto Albores Guillén y del Desarrollo Integral de la Familia, (DIF) Estatal, según publicaba el diario El Universal el 19 de septiembre-.

Por si fuera poco, las elecciones, programadas para octubre, fueron pospuestas por decisión del gobierno del estado y el Instituto Federal Electoral, (IFE), coordinación estatal, -con acuerdo del Partido Acción Nacional, (PAN), y oposición del Partido de la Revolución Democrática, (PRD)- en todos aquellos municipios desastrados, pero más que por un acto de consideración hacia las condiciones de los afectados, como una prórroga para continuar haciendo campaña clandestina mientras que pasaba el momento político vulnerable para el partido en el poder.

Contradiciendo lo anterior es importante recordar que Zedillo nunca olvidó de recalcar en cada momento durante sus múltiples giras –y Albores Guillén de hacer la réplica- el hecho de que toda la ayuda que se estaba dando era de carácter federal, que el gobierno no recibía ayuda de nadie, y que por lo tanto estaba lejos de todo interés político, el cual, consideraba, estaba fuera de lugar y descalificaba de antemano.

1.8 PROTECCIÓN CIVIL

Para la época de la que estamos hablando no había en Motozintla una oficina de Protección Civil, -que si la hubiera habido de nada hubiese servido, tomando en cuenta el papel que desempeñó durante el desastre de 2005-. A nivel estatal sólo estaba la ley de Protección Civil, vigente a partir de 1997, es decir, que la institución únicamente existía en la formalidad. En el municipio tampoco había estudios sobre el riesgo o la vulnerabilidad de las distintas comunidades o barrios, y ninguna otra institución que se encargara de estos asuntos o de la emergencia en caso de desastre.

De tal manera que, aun cuando la vulnerabilidad era evidente –tal vez más que el riesgo-, nadie nunca les dijo a los pobladores de las riberas de los ríos y arroyos que estaban en zona de riesgo, o simplemente que no podían construir ahí porque era un lugar peligroso.

> Nunca nos dijieron que era zona de riesgo e incluso ya hace 11 años que yo me vine a vivir acá, entonces pues lo que habían dicho que sí llovía normalmente, la lluvia en su temporada siempre ha sido así, pero en aquella ocasión si fue muy fuerte la lluvia, no se si era tormenta tropical o algo así pero nunca nos informaron, -saben que, miren, está muy fuerte la lluvia, tantas horas o que se yo-.

La única actuación que hubo durante el desastre dícese de la policía municipal, (en gran medida las alertas se dieron entre vecinos que se encargaban de correr la voz), que en algunos casos actuó dando avisos sobre el desbordamiento de los cauces, pero con tal destiempo que no se pudo hacer mucho para aminorar las pérdidas. Por otro lado, tampoco se dieron indicaciones sobre los lugares destinados a albergar a la gente pues más bien, como no existían, estos fueron tomados de manera improvisada por los propios pobladores.

De la ayuda federal no se puede ser más optimista ya que fue de lenta respuesta y únicamente alcanzó a parte de la población afectada por más que la opinión oficial de Ernesto Zedillo y algunas fuentes de información locales se desaten en alabanzas sin sentido. La visita en 4 ocasiones del entonces presidente de la república "ordenando, dirigiendo y constatando acciones", (Anónimo, en Mochó, septiembre de 1999:9), así como el empeño del gobernador en turno Roberto Armando Albores Guillén y el heroísmo mostrado por la Secretaría de la Defensa Nacional pudieron haber convencido a quienes no vivieron el desastre pero entre los que sí, la opinión suele ser diferente y no veo la razón de que tuvieran que mentir. En este sentido, no se sabe a ciencia cierta cual fue el más grande acontecimiento para la pequeña ciudad, en ese entonces de 18 000 habitantes, si el desastre o las numerosas visitas ya referidas de tan alto mandatario.

1.9 INSTITUCIONES DE SALUD

Este sector fue uno de los más activos, por la gran cantidad, primero, de lesionados y posteriormente también de enfermos que arrojaron las condiciones de insalubridad y falta de alimentación y cobijo generalizadas.

Con la anegación del agua en gran cantidad de casas y calles de la ciudad, y la descomposición de cadáveres de animales y personas aun no rescatados, surgieron brotes epidémicos y se dispararon enfermedades como la conjuntivitis, diarrea, parasitosis, y dermatitis.

Se integró, según Presidencia de la República, (19 de septiembre de 1998:16-17), "un Comité Operativo de Vigilancia Sanitaria integrado por la Secretaría de Salud, el Instituto de Salud del Estado de Chiapas, el Instituto Mexicano del Seguro Social, SEDENA, ISSSTE, Marina, SEP y la Comisión Nacional del Agua"[9], que sesionaba diariamente y había desplegado en toda la zona afectada del estado a 2 mil 23 empleados de salud, entre médicos, enfermeras y personal médico. El cual, en palabras del Secretario de Salud del Estado prestaba servicio médico en todos los albergues con una gran coordinación, pero que en la realidad a Motozintla tardó en hacer llegar algunos de sus beneficios hasta después del día 2 de octubre, fecha en la cual los diarios

[9] Los nombres completos y las siglas con las que se designan estas instituciones son las siguientes; Secretaría de Salud, (SS), Instituto Mexicano del Seguro Social, (IMSS), Secretaría de la Defensa Nacional, (SEDENA), Instituto de Seguridad Social para los Trabajadores del Estado, (ISSSTE), Secretaría de Marína, (SEMAR), Secretaría de Educación Pública, (SEP), y la Comisión Nacional del Agua, (CNA).

reportaban que no había llegado a la ciudad un apoyo epidemiológico con 156 brigadas que serían repartidas entre Motozintla y Mapastepec.

Por otro lado, en la Cruz Roja Mexicana se vivían momentos de escándalo debido a la renuncia de 8 directivos, quienes denunciaron desvíos de recursos por parte del presidente de esa institución, José Barros por casi $13 millones de pesos destinados al desastre de "Paulina" en 1997. Mientras que se presumía el desvío de otros $2 millones de pesos en la ayuda que en ese momento se prestaba a Chiapas.

1.10 EJÉRCITO

Una vez que fue pedida la ayuda federal para Chiapas, el día 8 de septiembre y luego de que fuera declarada zona de desastre por el ejecutivo nacional, se comunicó al día siguiente que el Ejército Nacional asumiría el control de los albergues dentro de la puesta en marcha del Plan DN-III.

Para el 12 de septiembre habían llegado a la región del desastre 5 500 soldados, más los que ya estaban de antes. Un colectivo de expertos en; rescate, evacuación, salud, comunicaciones, restauración de comunicaciones, enlace de transmisiones, abastecimientos, así como en tareas de *mando, supervisión y control*. Significativas las 3 últimas toda vez que de antemano conocemos que en esas situaciones el ejército sólo está para controlar.

En Motozintla, a partir del 18 de septiembre se implementaron recorridos, sobre todo nocturnos, -permiso perfecto para mostrar las armas y desmoralizar cualquier intento de reclamo- con el supuesto fin de evitar actos de pillaje y proporcionar seguridad a la población. Pillaje que a ciencia cierta nunca fue comprobado, salvo por una denuncia en torno al robo de cilindros de gas que, al ser un combustible, más bien puede ser interpretado como producto de la necesidad para calentarse o cocinar alimentos.

En cambio, lo que si quedó registrado, incluso en los propios documentos del gobierno, (Presidencia de la República, 19 de septiembre de 1998:10)[10], es que la ayuda dada por el ejército en calles y albergues se repartía de mala gana, además de la definitiva negación de varios soldados a apoyar a la población en las labores de limpieza de sus casas, como se lo harían saber al propio Zedillo. El cual, ante las pruebas, todavía tomó la actitud de defender a la institución argumentando que el ejército tenía una labor muy importante limpiando las calles de la ciudad.

Las quejas se hicieron manifiestas desde el primero hasta el último día de ocupación, no sólo en Motozintla, sino de toda el área de desastre y eran tan

[10] Para información más detallada de este y otros puntos se puede consultar la página de internet del entonces Gobierno de la República, donde se halla la "Versión estenográfica de diversos testimonios durante el quinto recorrido que realizó el presidente Ernesto Zedillo, por Motozintla, Campeche, Belisario Domínguez, Pijijiapan, Valdivia y Villa Comaltitlán, zonas más afectadas por las lluvias en esta entidad federativa." http://zedillo.presidencia.gob.mx/pages/f_ind_disc.html

diversas como difíciles de creer, si no se contara con antecedentes de serias investigaciones donde se documentan hechos parecidos en similares intervenciones de apoyo a poblaciones afectadas. Particularmente, los días 19 y 20 de septiembre hubo una explosión de publicaciones en distintos diarios que hacían de conocimiento general este tipo de denuncias;

El Universal

> Pobladores del municipio de Pijijiapan denunciaron que elementos del ejército mexicano "monopolizan la ayuda a los damnificados y no distribuyen el apoyo con equidad en la zona de desastre", (Egremy, 19 de septiembre de 1998a:17).

La Jornada

> La gente de los municipios de Motozintla y El Porvenir se quejan del trato autoritario que reciben. Como si la tropa estuviera acostumbrada a tratar con culpables, no con víctimas, (Bellinghausen, 20 de septiembre de 1998:1).

Reforma

> Representantes de la organización de Indígenas de la Sierra Madre de Chiapas y la Iglesia Católica dieron a conocer ayer que el Plan DN-III que implementó el ejército continúa sin funcionar en esa área (Sierra Madre de Chiapas), (López, 20 de septiembre de 1998:2).

La Jornada, Supl. Masiosare "Chiapas: damnificados y elecciones"

> Denuncia de un estudiante de preparatoria en el municipio de Motozintla donde, "hay soldados que están vendiendo las despensas a la gente que llega de la sierra", (Ramírez, 20 de septiembre de 1998:4).

El Universal

> 15 soldados remitidos a la zona militar por pedir favores sexuales a mujeres a cambio de despensas, (El Universal, 15 de octubre de 1998:23).

Por otra parte, el ejército tuvo en su encomienda el manejo de las cifras oficiales de muertos por las inundaciones donde hubo serias omisiones que se dejan entrever tanto por los comentarios de quienes vivieron la inundación, así como por las propias contradicciones institucionales y de los distintos órdenes del gobierno, caso específico; presidente municipal y ejecutivo federal, el 19 de septiembre, cuando este último desmiente el hallazgo de 171 cadáveres dado a conocer un día antes por el alcalde Hector Leonel Paniagua al periódico La Jornada, del cual diría –seguramente hecho entrar en razón- que había publicado información de manera parcial. Motivo real de la controversia que debían ambos haberle explicado, por ejemplo, a la señora de Pijijiapan que "dijo que no se explicaba porqué las autoridades oficiales ocultaban el número real de muertos y los lugares afectados por las lluvias <<como si ellos hubieran tenido la culpa de la bravura de los ríos[11]>>" (Guillén, 1998:2).

Llamaba, también, la atención que por esos días el ejército mantenía 60 000 efectivos en la denominada "zona de conflicto" que conforman una treintena de municipios chiapanecos aparentemente no muy afectados por las lluvias[12],

[11]Vease http://www.gentesur.com.mx/articulos.php?id_art=151&id_sec=7&num_page=452

[12] Es de sospecharse los niveles reales de afectación de esta zona directamente inmersa en el conflicto armado, debido al control que se hacía de toda información social, en ese momento, estratégica para el dominio de la opinión pública nacional que diera credibilidad a la labor del Ejército Nacional ahí instalado. En este sentido cabe destacar una publicación del 25 de Agosto de 1999 en el Periódico Oficial Órgano del Gobierno del Estado de Chiapas donde hay una "solicitud por parte de los Ayuntamientos de; Berriozabal, Ixtapa, Ocosingo, Ocozocuautla de Espinoza, Osumacinta, La Trinitaria y Zinacantan, Chiapas, para adherirse al [recién creado] fideicomiso estatal denominado <<Fondo Estatal para la Atención de Desastres Naturales>>. en calidad de fideicomisarios y Fideicomitentes, para

mientras que en toda la zona Costa, Frailesca, Soconusco y Sierra que fueron gravemente afectadas había comparativamente sólo 8 300 soldados. Lo cual, sin embargo, siempre estuvo considerado por diarios como La Jornada, como un "…gran despliegue militar y [como] la utilización de la situación de emergencia para que de manera cautelosa se extienda la militarización en Chiapas, así como también el maquillaje de las cifras con fines políticos, principalmente electorales[13]". Supuestos que se ven reforzados por el crecimiento del "malestar social por la [reciente] temporada de incendios" y de los "movimientos sociales alternativos incipientes en las regiones Sierra y Soconusco" que menciona Arreola[14], incluso, como causas sociales del desastre de 1998. Movimientos sociales, algunos de ellos, como el Frente Regional Contra las Privatizaciones, vinculado extraoficialmente con el EZLN.

En el colmo de la disfuncionalidad institucional, Arreola, mencionaba, en la misma ocasión, que hubo una "competencia intersecretarial por la atención a la emergencia" de la que también participaron el Ejército y la Secretaría de Marina, limitándose una a la otra en la entrega de víveres por inoportunas razones de jurisdicción que limitaron a su vez las posibilidades de ayuda y de supervivencia de varias familias.

En la opinión del autor, el apoyo que prestan instituciones como el Ejército Mexicano durante esa parte de la emergencia debería acoplarse a la organización que ya ha implementado la población para cuando ellos llegan, y no la gente a lo que ellos dicen o hacen. Es ilógica su manera de proceder, de acuerdo a lo anterior, por lo cual se puede pensar que su objetivo principal no es el auxilio sino más bien el control de una masa o de líderes que en cualquier momento puedan manifestar su descontento por la precariedad de las condiciones de vida que los llevó a sufrir mayores daños por la inundación.

Por esa razón, el Ejército no permite la autoorganización del pueblo ni para la instalación de cocinas comunitarias, ni para cuestiones de salud, ni para nada, pues una organización así, puede transformarse en una organización, por ejemplo, en pro de justicia, que en momentos de tensión haría temer por la paz pública y la gobernabilidad de las actuales formas políticas e institucionales[15].

1.11 TECNOCRACIA EN MARCHA

Antes incluso, de que se diera por terminada de manera oficial la etapa de la emergencia, la cual se puede decir que en la realidad evidentemente nunca terminó, surgieron las propuestas federales que ordenaban a la entonces CNA

---

tener acceso a estos recursos con el fin de atender áreas y personas afectadas". Es decir que, estos municipios zapatistas estaban pidiendo ayuda por iniciativa propia, no del estado ni del gobierno federal, casi un año después de las inundaciones de septiembre de 1998.

[13] La Jornada, Suplemento Masiosare; "Chiapas: damnificados y elecciones", 20 de septiembre.

[14] Arreola A., (2008). "Las grandes lluvias en la Sierra Madre de Chiapas: ¿cada cuándo?", ponencia ofrecida en el marco del Seminario Permanente sobre Vulnerabilidad Social, CIESAS de la Cd. de México, 27 de junio de 2008.

[15] Aspecto que abunda en ejemplos tales como el que menciona Bazdresch, en una obra coordinada por Merino (1994:30), en torno de la participación ciudadana en el gobierno local mexicano; "El conflicto electoral involucró a importantes grupos civiles organizados, cuya participación fue clave. Dentro de las organizaciones civiles fueron muy importantes las comunidades de base y otros grupos surgidos a raíz de los sismos de 1985, en cuya motivación y consolidación intervinieron promotores de la iglesia católica", lo que significó el cambio de partido en el poder. Este fue el caso del municipio de Ciudad Guzman, Jalisco, pero en la obra se mencionan otros como Las Cienegas del Puerto de cd. Progreso, Yucatán, después del paso de Gilberto en 1988.

delimitara la zona de terrenos federales a lo largo del río Xelajú y arroyos que atraviesan la ciudad con el fin de construir canales para el encauzamiento de las aguas fluviales. Proyecto para el cual, se supone, hubo una licitación que ganaron las compañías ICA y Nacional que estarían bajo la supervisión de CNA.

Una decisión unilateral, federalista, -para la cual no se consultó a la población y no se hizo partícipe a la autoridad local-, que parece no haber tenido el menor atisbo de análisis concienzudo y que se parece mas a una respuesta cuyo apresuramiento tuviera la intención, como ya se mencionó, de no dar tiempo a la organización o a las críticas sociales por tanto tiempo de mal gobierno, es decir, acallar con obras vistosas la reacción de la gente. Pero además, una obra fundamentada en parte importante, por el discurso que comenzaba a funcionar acerca de que “el río no se había metido a las casas de los afectados sino los afectados en el curso del río” -que funcionó muy bien, pues mucha gente repitió la frase en numerosas entrevistas- y que tenía la función de crear sentimiento de culpabilidad entre las víctimas, a mi parecer, para facilitar la aceptación tanto de las obras de infraestructura hidráulica como de las posteriores reubicaciones.

Este paliativo, característico de lo que Hewitt, (1983), denomina “la era tecnocrática”, en la cual todo se le quiere solucionar mediante el uso de la tecnología, tuvo sus complicaciones desde un principio, pues implicaba, una vez demarcada el área federal, que se tuvieran que desalojar a numerosas familias consideradas en zonas de alto riesgo, sobre todo en barrios como; Canoas, Framboyanes y Francisco Sarabia, quienes tuvieron que defender lo suyo pues; primero, no se les garantizaba la reposición justa y total de su patrimonio familiar y segundo, tampoco el continuar viviendo en la ciudad de Motozintla, sobre todo para los más apegados a sus barrios.

De inmediato se les comenzó a señalar ante la opinión pública, mediante los medios locales, y a hacérseles responsables morales de las consecuencias que otra inundación podría traer si no accedían a moverse de las márgenes de los ríos, ya que “la continuidad de la obra dependerá de la disposición de los que allí están asentados” (Mochó, sep, 1999: 9-10).

Con el fin de esa continuidad es que se buscó la negociación de predios tanto ocupados como baldíos y a instancias del propio gobernador del estado se comenzó la indemnización, previo al derribo de las viviendas, con mezcla de recursos del gobierno del estado y del municipio para la cual se integró una mesa de atención con intervención de funcionarios del estado. Ya que, en este sentido, según palabras del presidente municipal Francisco Javier Mérida Mayorga “es preocupación del gobernador Albores Guillén, generar certidumbre entre los motozintlecos, sobre todo ahora que la naturaleza está desequilibrada, que nos ha cobrado ya una factura mayor” (Mochó, oct, 2000: 5). Frase que bien puede ser interpretada como la acción-intención benevolente de un funcionario público para proteger a sus gobernados de los *errores de la naturaleza*.

Anteriormente, también se buscó la intervención de la Comisión para la Regularización de la Tenencia de la Tierra, (CORETT), para que efectuara, a través de la contratación de una empresa privada la valoración monetaria de los terrenos. Y de la Secretaría de la Reforma Agraria que era la encargada de averiguar la situación legal de los predios y adquirirlos por compra o expropiación en caso de ser necesario. Y en el caso de todos aquellos predios de propiedad ejidal incorporarlos al Estado o promover su carácter privado con el fin de que pudieran ser sujetos de venta.

Sin embargo, ya antes se había dejado entrever de manera pública la posibilidad de sacar a la fuerza a aquellas familias en la orilla inmediata del canal que, a pesar de los ofrecimientos económicos, se opusieran a la ocupación de su predio. Es posible que muchos de ellos hayan accedido a tales requerimientos por parte de la CNA y municipio fundados en el temor que estos rumores les provocaron.

A los 10 meses del desastre (julio de 1999) ya se presumía, por medio de un artículo en la Revista Mochó, un avance físico del 65% en el encauce de los 12 kms. planteados desde un principio, luego, la obra fue interrumpida por motivos desconocidos con planes para retomarla en octubre del mismo año. Sin embargo, en un número posterior de la misma revista se informa que;

> Los trabajos que consisten en muros de contención y puentes en los arroyos Allende y La Mina, así como enrocamientos [sic] en el Río Xelajú deberán iniciar a principios del mes de noviembre [de 1999] y concluir en el mes de marzo de 2001, (Mochó, oct, 2000:6).

Finalmente, para la fecha de la siguiente inundación de octubre de 2005 faltaba de construir los tramos superiores, es decir, la embocadura de los arroyos de Allende y La Mina (fotografía 5.), así como gran parte de las obras del Río Xelajú (fotografía 6.), que a decir de la población quedaron como meros montones de arena y grava alineados a lo largo de la vega e intercalados en algunos puntos con gaviones de roca del propio río.

Fotografía 5. Aun en la actualidad no se ha terminado la construcción de canales en algunos arroyos.

Fotografía 6. Así luce el canal del río Xelajú, tras su segunda construcción.

Fuente: Fotografía 5. Fernando Briones Gamboa (nov. 2008), fotografía 6. Juan Carlos Rubio Pérez (abril 2008).

Evidentemente, con esta serie de prorrogas y parcialidad sólo se hecha de ver la falta de compromiso que hubo aún para llevar a cabo las obras que la tecnocracia plantea, que ni son la mejor solución ni se realizan como se les planea en el escritorio, lo que fue puesto de manifiesto con los resultados que ofrecieron una vez sometidas a prueba en 2005.

Está demás decir que ese "clima de mayor confianza ante probables fenómenos hidrometeorológicos" (Mochó, sep, 1999:3), que se suponía reinaba entre la población desde el inicio de las obras era una mera labor de la publicidad que en ningún momento tomó en cuenta la opinión pública de muchos, quienes, por simples razones de apreciación en su realización, desconfiaban y hacían advertencias acerca de la efectividad de las obras, sobre todo del río Xelajú.

La realización de las obras de contención de las distintas corrientes fluviales, estuvo acompañada de otras acciones catalogadas como preventivas por aquellas autoridades y profesionales que las concibieron y llevaron a cabo, tales como la instalación, por parte de CNA de un sistema de alerta contra inundaciones, presumido, -junto a su similar instalado en Tapachula-, como único a nivel estatal, cuyo equipo fue posicionado en cuatro comunidades rurales y su centro de operaciones computarizado se encuentra en la presidencia municipal "lo que habrá de permitir a los motozintlecos fomentar una verdadera cultura de la prevención" (Mochó, sep, 1999:9-10).

Cabe destacar la participación de la CNA en toda la pretendida reestructuración del riesgo y la vulnerabilidad en Motozintla, ya que, además, fue la encargada, en coordinación con la Secretaría de la Defensa Nacional, la recién creada unidad de Protección Civil municipal, Radio Brigada de Auxilios, y las instancias de Salud, de capacitar de manera calendarizada a más de 4500 personas viviendo en zonas de alto riesgo, en donde intervinieron representantes de los 29 barrios que conforman la ciudad quienes constantemente estuvieron efectuando simulacros.

Lamentablemente, como suele ocurrir en este tipo de situaciones, se tomó entonces, -y se sigue tomando ahora-, la prevención desde el punto de vista equivocado, creyendo que con construir canales y señalar a la gente que está en zona de riesgo se va a solucionar los problemas. Se deja de lado el principal factor que es la vulnerabilidad de las personas debido a su escaso acceso a los recursos económicos y a servicios públicos básicos. Es inútil saber que se está en zona de riesgo si de cualquier manera, llegado el momento el río se va a llevar la casa y habrá que empezar de nuevo, con un aumento en el deterioro de la calidad de vida cada vez que esto suceda. Es necesario fortalecer la capacidad de recuperación, (condición económica), de la población, para que con ello se fortalezca también la manera en que esa población afronta el desastre.

1.12 EL MUNICIPIO, LA CARENCIA Y LA DEBILIDAD DE LAS INSTITUCIONES

Es verdad que la pobreza es un problema de carácter estructural en México, debido a la falta de presencia de las instituciones y los malos manejos que se hacen del gasto público, sin embargo, no es pretexto para que los gobiernos estatales y municipales, dentro de lo que les corresponde, no lleven a cabo acciones encaminadas a aumentar las oportunidades, reales, de bienestar entre la población y a reducir la brecha social que enriquece a unos y margina a los demás. Todo dentro del contexto de lo que menciona Rodríguez, en torno al artículo 115, el cual, cree:

> no debiera ser Interpretado para que se le carguen al municipio responsabilidades que competen al Estado, sino para fortalecer sus facultades en materia de desarrollo urbano, incluso de protección ambiental, porque finalmente en el municipio es donde recae la falta de una gestión del territorio a nivel local como elemento para la prevención, (en Macías, 1999: 59).

Fue a raíz precisamente de 1998 que se tuvo que crear una oficina de Protección Civil en el municipio, luego se haría en todo el estado, así como el Instituto Nacional de la Vivienda, (INVI) estatal, o Instituto para la Promoción de la Vivienda Chiapaneca, (INPROVICH), quienes serían los principales encargados en tema de prevención de desastres y dotación de vivienda para los damnificados, respectivamente.

Antes de eso, no existió jamás en Motozintla quien se encargara de atender esos aspectos, y es que debido a su “aislamiento en ambientes marginales [como lo es la Sierra de Chiapas, ubicada en un rincón del país] tiende también a ser de importancia marginal para aquellos que tienen poder económico y político” (Blaikie y Brookfield 1987: 21-3; Wisner 1976b, 1978b, 1980, en Blaikie et al., 1996:4). Lo cual, hablando en los mismos términos de la creación de instituciones públicas permanentes, representa “probabilidades de ser una baja prioridad para intervenciones del gobierno que tratan de mitigar las amenazas”[16]. Es decir, nunca hubo una preocupación para hacer presencia institucional y nunca ha habido un compromiso con la prevención, pues las instituciones que se crean son de carácter emergencista.

[16] *Ibidem*., pág. 30.

En particular Protección Civil, a decir de Macías, (2007:7)[17], ha recibido muchas críticas desde su creación, por ejemplo, que;

> no respondía a un concepto de prevención de desastres sino al de reacción frente a las destrucciones consumadas; los arreglos específicos en la emergencia y en la recuperación favorecían a las infraestructuras productivas privadas por encima de la gente que sufría un doble desastre al tener que soportar la intervención injusta, discriminatoria, tardía e ineficiente de los agentes del gobierno.

[17] Fernandez Aurelio y Macías J. M , 8 de septiembre de 2007, La Jornada de Oriente, Suplemento Matria. P.7.

2. EL PROCESO DE LA REUBICACIÓN

2.1 LA DECISIÓN PARA REUBICAR

El día 12 de septiembre, durante su primera visita a la zona de desastre, cuando aún no había terminado de llover, el Presidente de la República anunciaba que, “habrá programa de vivienda”, (Presidencia de la República, 12 de septiembre de 1998a:5). Tal capacidad de decisión, en lugar de aplaudirse, debe considerarse tomada a la ligera, ya que, en esos momentos, aún no se conocía la situación real del desastre, ni en su magnitud, ni en su intensidad. Muchas comunidades o regiones enteras estaban todavía incomunicadas y, por supuesto, no se había hecho ninguna evaluación, seria, que precisara los daños, pues la presencia institucional apenas comenzaba a hacerse notar. Lo que suponía una falta de información básica para tomar cualquier tipo de decisión que no fuera prestar la ayuda más inmediata que se refiere a la de proporcionar; alimentos, ropa, cobijo, medicinas y atención médica a la población afectada.

La conclusión a la que esto nos lleva es, la de una respuesta automática, casi premeditada, ya que, en tan poco tiempo tampoco pudo haberse hecho una consulta integral, que incluyera un análisis profesional, con, “orientaciones efectivas acerca de lo que las reubicaciones suponen en términos de repercusión social, política, económica y de reducción de riesgo” (Macías, 2008:80).

Sin embargo, para el 18 de septiembre la reubicación tan era un hecho que ya tenía nombre, “Nuevo Milenio” anunciaba Esteban Moctezuma, titular en turno de SEDESOL (Reforma, 19 de septiembre de 1998a:5).

2.2 FONDEN, EL MODELO “TIPO IDEAL” DE REUBICACIÓN Y EL ANTECEDENTE DE ARAMBERRI Y ZARAGOZA.

Es necesario hacer la aclaración acerca de que para 1998, año en que se decidió reubicar a los afectados de Motozintla, no existía el Fonden (Fondo de Desastres Naturales), como tal, y que, por lo tanto, sería difícil hacer un análisis de los pros y los contras de algo que, en la teoría, no hubiera tenido su referente en nada. Lo que si había era su antecedente, el FDN (Fondo de Desastres Naturales), homónimo, en realidad. Creado en 1996 pero que, a ciencia cierta, la presente investigación no ha logrado averiguar si estaba constituido, o no, por algún tipo de reglamento que rigiera su aplicación y proceder.

De cualquier manera, es notable que las reubicaciones de 1998 en Chiapas sí fueron llevadas a cabo con un procedimiento muy parecido al que, posteriormente, establecerían las primeras Reglas de Operación del Fonden (ROF). Motivo por el cual se le tomará como una parte del referente inmediato que pueda medir la realidad del alcance y el acierto de los objetivos pretendidos por el gobierno, representado por SEDESOL.

Aclarado lo anterior, entendemos que, el Fonden, es un recurso, mezcla de los remanentes de presupuestos de las distintas dependencias y entidades federales, al término de cada ejercicio fiscal. Es administrado por la Secretaría de Hacienda, (SHCP), y pueden disponer de él, a través de SEDESOL, las entidades federativas que sean declaradas en desastre por el ejecutivo federal. Fue puesto en marcha mediante su publicación en el Diario Oficial de la Federación (DOF), el 31 de Marzo de 1999, es decir, casi 6 meses después de las inundaciones en Chiapas.

Las ROF-99 establecen que, a través de SEDESOL, sean aplicados los recursos, en primera instancia, a; “Apoyar a toda la población afectada dentro de las zonas siniestradas en sus necesidades inmediatas de protección a la vida, salud, alimento, vestido y albergue” (SHCP, 1999:3). Además de la reconstrucción de infraestructura pública y privada así como a la reactivación de la actividad productiva que haya sido dañada.

Sin embargo, desde los fundamentos de su creación misma resaltan una serie de contradicciones de las cuales tal vez la principal sea la de hacer mención acerca de la prevención en repetidas ocasiones, a la vez que establece como objetivo propio “atender los efectos de desastres naturales imprevisibles” (SHCP, 1999:2), siendo que en ningún momento se destinan realmente recursos a labores de prevención con la comunidad.

En el mismo tenor, al considerar a los desastres como producto de fenómenos naturales extraordinarios, orienta la totalidad de sus recursos, únicamente, a recuperar las condiciones de normalidad perdida y a mitigar los efectos de la naturaleza, mediante diferentes obras de infraestructura que han dado pruebas de no funcionar. Lo cual resulta en un desperdicio enorme toda vez que ese dinero podría destinarse a una labor encaminada a la atención social.

En cuanto al tema que nos interesa, Fonden establece que para llevar a cabo una reubicación se hará conforme a la aplicación del subprograma 05 de atención a la vivienda, que, entre otras cosas, establece como ”Criterio de elegibilidad: [a la] población damnificada de bajos ingresos ubicada en zonas de riesgo cuyas viviendas fueron afectadas con daño parcial o total como consecuencias de un desastre” (SHCP, 1999:28). Y para;

> Apoyos y montos: se reubicará a los damnificados en áreas seguras adecuadas para uso habitacional conforme a los Planes de Desarrollo Urbano o esquema de desarrollo. En caso de que estos no existan, se promoverá la desconcentración de estos núcleos poblacionales a nuevas áreas calificadas por la instancia correspondiente como zonas aptas para uso habitacional. (SHCP, 1999:28)

Finalmente, que, “La reubicación de las familias afectadas considerará el desarrollo integral de las comunidades, para que las familias más pobres y marginadas se integren al proceso general de desarrollo, teniendo acceso a la infraestructura y servicios básicos.” (SHCP, 1999:29).

Es de notarse que, en ninguna parte a lo largo de todo el documento, se hace mención sobre cuestiones tan esenciales como procurar el mantenimiento de

las redes sociales de apoyo que están presentes en la población desde antes de cualquier desastre.

En este sentido, tenemos la formulación de unas primeras ROF, que distan mucho de ser las más adecuadas para intervenir el delicado asunto de las reubicaciones. Comparadas con el modelo "Tipo Ideal" de reubicación planteado por Weber, (1984) tiene serias deficiencias ya que, la construcción "racional [de la reubicación está fundada desde el punto de vista de] la comprensión de conceptos más que de la experiencia" (Macías, 2008:22). Es decir, que, antes que nada, es necesario entender los motivos por los cuales se debe o no llevar a cabo el reasentamiento de personas. Los que, dejados de lado, hacen evidente la carencia de una comprensión total e integradora del fenómeno, implícita en el documento y reflejada en la realidad, como veremos más adelante.

Por último, es necesario mencionar que, si bien el proceso de la reubicación se apegó a un proceder muy parecido al que establecen las ROF-99, el diseño arquitectónico de las viviendas y la disposición de estas, de manera fraccionada, fue tomado de un modelo, preconcebido por SEDESOL, que tenía como fin la reubicación de cientos de familias, dispersas en parecido número de pequeñas comunidades campesinas[18], hacia la periferia de centros urbanos de población para poderlos dotar de servicios y, aunado a la restitución de nuevas y productivas tierras, reducir su grado de marginación[19].

Estas aglutinaciones, comenzadas, según Ballinas, (1999), desde septiembre de 1998, en Aramberri y Zaragoza, Nuevo León[20], eran el plan piloto de un proyecto mayor que sería llevado a cabo, casi de manera inmediata, también en San Luís Potosí y en Chiapas y que, posteriormente, se aplicaría a nivel nacional en regiones con las mismas características de pobreza y dispersión, pero, sin un cambio aparente en el diseño del modelo de vivienda, que se adecuara a las diferentes condiciones climáticas y el respeto a los usos y costumbres de cada región o comunidad. Razón por la cual, sobra decir que ese hecho específico generó inconformidades tanto en las reubicaciones de Nuevo León, como en las del desastre de Chiapas.

2.3 COMITÉ DE VIVIENDA

> Parte integrante de los procedimientos, son el Programa Emergente de Vivienda y el Fonden, éste último como base del primero. Evaluación de daños, identificación de damnificados, definición (oficialización) de beneficiarios, decisión de reubicar, elección del lugar, diseño de la reubicación (Macías, 2008:17).

Es la secuencia que debe seguir el camino a la reubicación, además de la instalación de las Mesas de Atención Social y la conformación de Comités de

[18] Este concepto, dadas sus características y objetivos puede considerarse como uno de los antecedentes de las actuales "ciudades rurales" que el gobierno de Felipe Calderón ya lleva a cabo en el norte de Chiapas con pretexto de las inundaciones de noviembre de 2007 en este estado y Tabasco.

[19] Una vez llevado a cabo, en lugar de eso generó mayor vulnerabilidad, ya que por lo regular fueron matrimonios jóvenes los más dispuestos a reubicarse, quedando en las comunidades de origen matrimonios de viejos, olvidados y marginados por la desintegración de sus redes sociales.

[20] Vease http://www.jornada.unam.mx/1999/07/02/marcha.html

Vivienda (según los perfiles señalados por Fonden), promovidos de manera paralela a las Brigadas de Evaluación de Daños. Sin embargo, en la realidad, las cosas no llevaron el orden establecido, pues como ya vimos, la decisión de reubicar se tomó primero, por ejemplo.

Se supone, según la versión estenográfica de los recorridos de Zedillo por Chiapas, que, desde el día 11 de septiembre, llegó una avanzada de SEDESOL a Motozintla para levantar, junto con el ejército, el censo de damnificados, o bien lo que sería la verificación de daños (en algún momento se decidió incluir a la población en esta etapa mediante la formación de un Comité de Vivienda), estimados de manera preliminar, en 600 casas desaparecidas y un total de 1200 afectadas.

Entonces, se convocó a los damnificados para conformar, de entre ellos, por elección popular, un Comité de Vivienda, integrado por; un Presidente, un Secretario y un Vocal, que, representarían la opinión de los afectados en todos los asuntos de la reubicación.

2.4 MESA DE ATENCIÓN SOCIAL

Se supone, este Comité estuvo integrando la única Mesa de Atención Social que hubo, instalada en la Presidencia Municipal, y de la cual, es opinión generalizada, se hizo escasa labor de difusión ya que la información estaba limitada a los afectados ubicados en albergues oficiales. Quedando, por ello, fuera del Registro Preliminar de Daños, una gran cantidad de damnificados que no se enteraron a tiempo al estar alojados con amigos y familiares de dentro y fuera de Motozintla.

Dicha mesa, estaría encargada de recoger los datos de todas aquellas personas que llegaran a reportar sus daños, del tipo que fueran. Para lo cual, se pedía, únicamente, el nombre del jefe de familia (hombre por lo general), y el domicilio desastrado, que, tendrían que ser comprobados con acta de nacimiento y documentos de la casa donde vivían anteriormente, de manera respectiva. Para aquellos que habían perdido la totalidad de sus documentos en las inundaciones, se les pedía comprobar datos por medio de testigos que afirmaran la vecindad con el afectado.

Un ex representante de barrio cree que fue por esta flexibilidad y falta de filtros en los requisitos que se presentaron diversas formas de corrupción, “muchas familias pudieron hacerse de 2 ó 3 casas porque realmente no pudieron sacar sus papeles y entonces pues nada más con testigos de que sí vivía ahí”. Así que se habla de frecuente complicidad entre vecinos o amigos, o incluso, de la amenaza y el pago de alguna suma para fungir como testigo.

El otro asunto recae en algunos de los propios representantes del Comité de Vivienda e “ingenieros que estuvieron” quienes a cambio de cantidades rondando en los $2000.°° pesos, se dejaban convencer para “meter en la lista a personas que no perdieron nada”, continúa.

Un motivo más de disgusto entre los damnificados, aunque a mi parecer no tan justificado, es que mucha gente, que era de fuera, que no tenía casa y rentaba al momento de la inundación, hiciera también manifiesta su demanda de una vivienda. La solución aquí pudo haber sido ofrecer una cantidad razonable de viviendas apropiadas que alcanzara a todos los que, realmente, la necesitaban, poniendo cuidado para ello en una repartición justa y equitativa. Además, es probable, que, quienes no hubieran nacido o no llevaran mucho tiempo de vivir en Motozintla, aceptaran de mejor grado y con mejores consecuencias una reubicación fuera del municipio, desahogando de esta manera, la presión que sobre el espacio y las oportunidades de empleo hay en esa cabecera municipal. Y dar, por otro lado, mejores oportunidades a la reconstrucción que a la reubicación de aquellos más apegados a sus barrios.

2.5 BRIGADAS DE EVALUACIÓN DE DAÑOS

Después de esa lista preliminar, se armó una Brigada de Verificación de Daños, que estuvo conformada por un representante de cada uno de los 3 niveles de gobierno, además de un miembro del Comité de Vivienda, que se encargó de verificar la veracidad de los datos de los domicilios de las personas en lista y decidir sobre que tipo de programa se le aplicaría a esa familia. Para los más afectados, se asegura, la propuesta fue de elegir entre reconstrucción o reubicación y es probable que muchos aceptaran esta última, pues, Moctezuma Barragán;

> reiteró que a través del Programa Nuevo Milenio, el gobierno garantiza educación, salud, comunicaciones y el abasto a todos los afectados por este desastre natural, a través de un crecimiento orientado a la producción, respeto a la naturaleza, una intensa reforestación y con una amplia política social, (Ruíz, 21 de septiembre de 1998:26).

“Ya después nos dijieron que nos iban a conseguir los terrenos y que nos iban a dar las viviendas”, dice Amalia**.

2.6 LISTA DE BENEFICIARIOS

Una vez verificado el tipo de daño, conforme a este, se hizo una lista de beneficiarios con derecho a distintos paquetes de ayuda, según los programas de reconstrucción que FONDEN señala. Para este caso; reparación, reconstrucción y reubicación.

El programa “reparación de viviendas 2000” dio inicio el 27 de octubre, y se dijo, las viviendas serían entregadas en mes y medio, (Ecos del Valle, 27 de octubre de 1998:7)

El programa de reconstrucción o autoconstrucción consistía, según Esteban Moctezuma, en la entrega de $15000 pesos para una vivienda de 36m^2 de construcción. Dinero que era entregado directamente a las personas, en abonos que correspondieron a distintas etapas de la construcción. Cada etapa supervisada por una autoridad de SEDESOL para que, de esa manera, se diera el dinero para la siguiente fase de la vivienda. Programa que a decir de René Cobos, Ingeniero Supervisor de Obras Públicas del Estado, tuvo muy buenos resultados, a diferencia de la reubicación, ya que, aquí, además, cada

quien se encargó de conseguir su terreno para construir y como la entrega de los dineros fue directa al damnificado, “no hubo ningún problema ni en la cuestión de las lanas”.

Para la reubicación, como ya se mencionó, teóricamente se dio la opción para aceptarla o reconstruir, claro está, esto sucedió en el papel, cuando todavía no se había elegido el lugar de la reubicación, y, ni las viviendas, ni los servicios estaban hechos. Entonces, 693 familias aceptaron formar parte de lo que luego serían Nuevo Milenio I, II y III. Para este último, que es nuestro caso, 172 familias de manera oficial.

2.7 PROCEDENCIA DE LOS REUBICADOS

Las familias de Nuevo Milenio III procedían, especialmente, de barrios como; Xelajú Chico, Reforma, Francisco Sarabia, Tejería, San Caralampio, Nueva Lucha y Framboyanes[21], además de otros que, en el mapa, se corresponden con algunas de las áreas más afectadas por la inundación y que históricamente han sido de alta marginación y fuerte tradición rural.

2.8 MOMENTO: ¿CUÁNTO SE GASTA EN UNA RECONSTRUCCIÓN?

Es preciso hacer un paréntesis, antes de entrar a este punto, para mencionar las cantidades que hasta este momento se hacían oficiales para la etapa de reconstrucción.

Para el período de 1998, los diputados federales habían autorizado al FDN $2000 millones de pesos, en el presupuesto de egresos de la federación. Sin embargo, para septiembre de ese año, ya se había utilizado, aproximadamente, la mitad, en el combate a una intensa temporada de incendios, que también había afectado sobremanera a Chiapas, por lo cual, para el asunto de las inundaciones, quedaban, únicamente, alrededor de $1000 millones de pesos utilizables, (Egremy, 19 de septiembre de 1998b:17). Para 1999 se “destinaron $1 472 millones de pesos más para la misma situación” (Salazar y Uribe, 2003:38). Dinero que incluía la situación de otros estados, como Oaxaca.

“A través del Programa de Empleo Temporal se invirtieron 75.1 millones de pesos que permitieron la generación de 1, 975, 186 jornales, equivalentes a 22, 443 empleos temporales” (Salazar y Uribe, 2003:39). De lo cual, si sacamos cuentas sencillas nos daría un promedio de 88 jornales por persona de $38.°° pesos el día, lo que no corresponde con los hechos, pues, el PET establecido para el estado de Chiapas, conforme a su salario mínimo, fue de $22.°° pesos por jornada de trabajo. Así que cabría preguntarse a dónde fue a parar ese déficit de $16.°° pesos por cada uno de los 1, 975, 186 jornales ya mencionados.

Pastrana dice que “Para la infraestructura de la región se estableció un fideicomiso de 2 mil 734 millones de pesos con participación de los 3 niveles de

[21] Encuesta Censal realizada en 2006 por el CIESAS, y contenida en la base de datos del proyecto “La Intervención de SEDESOL en la Recuperación de Desastres. Evaluación de Acciones y Omisiones”

gobierno. El gobierno federal aportó mil 913, el estatal 620 y los municipios el resto". Mientras que para el "programa de vivienda de Sedeso…tuvo [tan sólo] un presupuesto de 318 millones de pesos (25 para la rehabilitación de casas con daños menores y 293 para los subprogramas de reconstrucción)" , (13 de junio de 1999:5)[22]. O sea, que, por cada vez que se invirtió en la vivienda, se invirtió casi 9 veces más en la recuperación de carreteras, comunicaciones, transportes e infraestructura hidráulica.

Sin embargo, también hay que mencionar que, para cuestión de construcción de vivienda, muy aparte de la ayuda federal, la Secretaría del Trabajo y Previsión Social y el Servicio Nacional de Empleo destinaron $5 093 485.°° pesos a varios municipios, entre ellos Motozintla, (Ecos del Valle, 27 de noviembre de 1998:7). Además también hubo aportaciones de algunos partidos políticos, del Congreso y la iglesia.

La razón de utilizar las cifras del nivel estatal es para tratar de tener una idea de la proporción de dineros, dedicada a cada rubro, en la escala local, ya que, a 10 años de distancia, el pretexto para no tener acceso a la información específica, por parte de las instancias de los distintos niveles de gobierno que intervinieron en la ocasión, es la de los cambios de administración que se han dado desde entonces.

Con tales cantidades, circulando en diversas manos, la rendición de cuentas dejó mucho que desear y, 3 años después, en su informe de gobierno del 22 de septiembre de 2001, el nuevo gobernador del estado, Pablo Salazar Mendiguchía, declaraba que, "La administración anterior no ejerció un fondo para desastres de 200 millones de pesos, lo que podría ocasionar mayores afectaciones en la zona de riesgo"[23] con lo cual, de paso, se deslindaba de responsabilidades, acción que, seguramente, le resultaría muy apropiada una vez llegadas las inundaciones de 2005.

2.9 ELECCIÓN DE LOS TERRENOS DE REUBICACIÓN

Al mismo tiempo que se llevaba a cabo el censo y las posteriores listas de beneficiarios, se comenzó la búsqueda de los terrenos de reubicación, también, llena de controversias. En especial, sorprende la apresurada notificación de SEDESOL a Ernesto Zedillo el día 18 de septiembre, acerca de que ya tenía los terrenos para las reubicaciones de Motozintla, (Presidencia de la República, 19 de septiembre de 1998:15), cuando ni siquiera habían sido conformados los Comités de Vivienda y mucho menos las listas de beneficiarios que habrían de tener voz y voto en esa decisión.

Tan sólo 3 días después, mediante palabras de Esteben Moctezuma, se darían cuenta de que no era algo tan sencillo, pues, "En el caso de Motozintla, por ejemplo, ha habido un problema muy serio porque la mayor parte de las casas habitación está ubicada virtualmente en el lecho del río". Y ahí mismo, cometería su segundo error, cuando, El Universal, publicaba que; "también indicó que aquí se analizaría la posibilidad de crear un nuevo centro de

[22] Vease http://www.jornada.unam.mx/1999/06/13/mas-daniela.html
[23] Vease http//www.sec.gob.mx.chiapasespañol.html

población con los servicios de agua potable, electricidad, salud y educación", (Ruíz, 21 de septiembre de 1998:26).

Se refería a reubicar a toda la ciudad de Motozintla. Aseveración ante la cual René Cobos recuerda;

> La gente se opuso; ¿cómo nos vamos a ir de Motozintla, porqué se va a quedar Motozintla sin gente?, entonces no, no señores nosotros de aquí no nos movemos. Entonces empezaron a buscar los predios cercanos, los predios que consideraron en un momento dado y pidieron los avales. Obviamente el Instituto de la Vivienda hizo su trabajo, pues solicitando el aval de Protección Civil, ¿oye, este terreno es adecuado? Y dijeron que sí.

En la dictaminación del riesgo, de los terrenos, también participó CNA, a quien, se supone, junto con las instituciones ya mencionadas, se acudía cada vez que el Comité de Vivienda hallaba un terreno disponible. Si era apto, se le comunicaba nuevamente al Comité para ver si aceptaba. En la realidad, la opinión de la gente valió poco, pues llegado el momento muchos de ellos no aceptaban el lugar de la reubicación, pero tuvieron que acceder bajo la amenaza de no tomarlos en cuenta, "mucha gente [dijo], si no recibimos nada no nos va a tocar nada, y por eso es que recibieron acá", platica Engracia**.

Desde el 19 de septiembre el Presidente de la República había señalado como "primer criterio de reubicación <<que ninguna vivienda sea construida en lugar inseguro>>", (Reforma, 19 de septiembre de 1998:5). Al tiempo que Esteban Moctezuma sentenciaba que; "se advierte que perderán derechos sobre antiguos predios quienes sean reubicados", (Los Corresponsales de La Jornada, 21 de septiembre de 1998:7). "Se va a hacer un proyecto, con el gobierno del estado, de canchas deportivas, de espacios públicos que ocupen los terrenos para que no sean después invadidos", (Presidencia de la República, 19 de septiembre de 1998:44). Hasta el presente, esos terrenos son ocupados por el canal, y a los lados, montones de roca, algunas viviendas buenas y otras más reconstruidas con láminas, madera o block.

Fotografía 7. Rivera Hidalgo: algunas de las casas habitadas a orillas de canal.

Fuente: Tomada por Martín Eduardo Morales

2.10 SITUACIÓN GENERAL DE LOS DAMNIFICADOS MIENTRAS ERA CONCLUÍDA LA CONSTRUCCIÓN DE LA REUBICACIÓN

En esta etapa del proceso de reconstrucción, algunos regresaron al lugar donde habían estado sus casas, en parte también por la preocupación de tener que cuidar sus terrenos. Estando ahí, dice Antonia, comenzaron a construir galeras y habitaciones que pudieran servir para el alojamiento. Para ello utilizaron restos de los materiales (madera, lámina, etc.) que hubieran quedado de lo que un día fueron sus viviendas. Algunos contaban con apoyo económico de sus familiares para rentar pero preferían guardarlo para otras necesidades, como la alimentación.

> todos, llegamos a la casa casi a los 3 meses de que sacamos el agua, tierra y el lodo, todo, mi esposo cargo. No fuimos a ningún albergue, en la zapatería que tenía mi entenado, ahí nos quedamos. Creo, ahí tardamos como 8 días, creo, después, buscamos casa a donde nos fuimos a vivir y, después, limpió mi esposo la galera en la casa que se llenó, que levantó todo, todo, y hizo una galera y nos fuimos a vivir.

Muchos otros, sobre todo aquellos que no tenían el apoyo de familiares o amigos, aún vivían en los pocos albergues que quedaban. Y así continuarían, pues pasaron aproximadamente 6 meses, desde el momento en que supieron que iban a ser reubicados, hasta julio de 1999, cuando el presidente Zedillo fue a hacer la entrega oficial de los Nuevo Milenio.

2.11 ANTECEDENTES DE LOS PREDIOS DE NUEVO MILENIO III Y SU EXPROPIACIÓN.

Una vez elegidos los terrenos para reubicar, se presentó un nuevo problema, eran ejidales, así que se trató de negociar con los dueños. Ante la negativa, se les puso sobre la mesa la opción de vender por las buenas o de todos modos se les iba a expropiar. En esta situación la mayoría accedió a la negociación pacífica, sin embargo, como antecedentes que acompañan la documentación de la expropiación del ejido “MOTOZINTLA”, en el Archivo General Agrario, (AGA), aparece un acta de denuncia ante el ministerio público, levantada con fecha de 19 de marzo de 1999, en consecuencia de la oposición violenta de al menos 3 personas el día que los ingenieros comenzaron a medir los terrenos para la lotificación[24].

Y como no se iban a oponer, si, como menciona el representante local de la etnia mochó, se trataba de la expropiación de las mejores tierras de cultivo de la localidad. Lo cual debe ser verdad, apoyados en el hecho de que, como puede probarse en fotografías aéreas o mapas de curvas de nivel, y menciona Macías, Nuevo Milenio III está asentado sobre un gran “<abanico aluvial>, (ver fotografía 8.), que es un sustrato formado a partir de depósito de sedimentos”, (2008:79), producto del arrastre de material, por el arroyo que se encuentra a espaldas de la reubicación, rico en limos y materia orgánica. “Ahora”, nos sigue comentando el representante mochó, los campesinos caminan aproximadamente 2 kms para llegar a las nuevas tierras que tuvieron que abrir para cultivo, menos fértiles, muchos otros “ya no tienen donde sembrar”.

[24] También aparece la solicitud, a quien corresponda, sobre “la preservación y conservación” de un área donde se encuentra una pirámide de la etnia mam-mochó, pues existe el riesgo de ser destruida ya que en sus inmediaciones está proyectado un nuevo asentamiento humano. AGA. Acción: Expropiación. Expediente: 272.2/1438. Legajo: 10. Foja: 137-140.

Fotografía 8. Los terrenos sobre los que hoy está asentada la reubicación de Nuevo Milenio III eran campos de cultivo sobre un nítido abanico aluvial.

Fuente: Archivo Motozintla, compilado por Roger Leonel Pérez Roblero en la Casa de la Cultura de Motozintla, digitalizada por Aurea Bárbara Carballido, (se desconoce la fecha en que fue tomada).

Las expropiaciones para ese efecto resultaron ser, en realidad, 2. Llevadas a cabo de manera simultánea ya que los pormenores de ambas se pueden encontrar publicados en el DOF de 17/03/1999. La primera de ellas fue de "4-29-13.21 Has.", de temporal de uso común, con un "valor unitario de $125, 490.°° por hectárea" lo que hace un total de "$538, 517.87.°°"[25]. Expropiados a 16 campesinos.

La segunda expropiación fue por "una superficie de 16-50-74.02 has… superficie de temporal de uso común". El precio unitario fue igualmente de "$125, 490.°° por hectárea", por lo que el monto total de la indemnización ascendió a "$2, 071,513.88.°°". Repartidos, según las copias del número de cheques expedidos, a 59 perjudicados, por cantidades que van desde los $1000.°° hasta los $154 000.°° pesos[26].

Aparecen como promovedores de la expropiación la SRA en el primer caso y CORETT en el segundo. Donde, para ambos procesos correspondería a la primera, "hacer la entrega material de dichos terrenos a sus poseedores" y a esta última, "expedir los títulos de propiedad de los lotes que resulten de la superficie a expropiar"[27]

2.12 LA REPARTICIÓN DE LOS LOTES

Finalmente, cuando se llegó el día de la repartición de los lotes, SEDESOL, SRA, Gobierno del Estado, Municipio, IMPROVICH, CNA, CORETT y Protección Civil Estatal, convocaron a una junta por medio del Comité de Vivienda, donde, mediante un sorteo, el damnificado tenía que sacar de una caja una pelotita donde aparecía el número de manzana y lote de su nueva

[25] AGA. Acción: Expropiación. Expediente: 272.2/1438. Legajo: 10. Foja: 124-126.
[26] AGA. Acción: Expropiación. Expediente: 272.2/1438. Legajo: 8. Foja: 1-2.
[27] AGA. Acción: Expropiación. Expediente: 272.2/1438. Legajo: 8. Foja: 1-2.

propiedad[28]. En seguida, CORETT les entregó a cada uno, una constancia de posesión (expedida por acuerdo entre gob. federal y estatal), que serviría de escritura en lo que éstas eran tramitadas. Finalmente, SEDESOL le dio un pico, una pala y una cinta métrica a cada familia para que comenzaran a edificar las viviendas.

El trazado urbano de los Nuevo Milenio se hizo según la lógica de fraccionamientos, es decir, que, con base en el número de lotes y en las dimensiones del terreno adquirido, se le divide de tal manera que se puedan obtener lotes con medidas y áreas proporcionales entre sí (120 m^2 para Nuevo Milenio III). Esta, es una característica urbana de edificación de áreas habitacionales (al estilo de INFONAVIT, por ejemplo) y para la que la "Ley obliga a hacer estudios de impacto ambiental… [que] sin embargo, no se hicieron"[29]. Aspecto que, una vez, más dibuja el poco profesionalismo e interés social mostrado por cada una de las instituciones participantes.

2.13 PROCESO DE CONSTRUCCIÓN DE LAS VIVIENDAS

Cuando llegaron a los terrenos de reubicación, los damnificados tuvieron que hacer un campamento para alojar el material que comenzaba a llegar y cada noche se turnaban para velar las cosas a fin de que no fueran robadas. Muchos recuerdan con desagrado ese primer contacto pues había muchas alimañas y como había un "toril"[30], el olor también era inquietante. En esos días, tuvieron que "escardar los espinales, quemar la caña de maíz y levantar la piedra", menciona Lucina**. Es decir, que, probablemente, no se dispuso de maquinaria para limpiar los terrenos.

En teoría, el paquete de material que debería tocar a cada damnificado constaba de,

> 60 bultos de cemento gris, 15 castillos presoldados, un kilogramo y medio de alambrón, 6 kilogramos de clavo y de alambre, 105 piezas de lámina de fibrocemento, 15 caballetes de hidrocemento, 144 birlos, 18 barrotes de pino, 28 reglas de pino, 6 polines, un WC y un lavabo, (Presidencia de la República, 19 de septiembre de 1998:43).

Todo, para la construcción de una vivienda de 36m^2. Cabe mencionar en este punto que, desde el principio, no se hace mención alguna de la entrega de puertas ni ventanas, algo que prometerían meses después para, finalmente, no dar.

En la realidad, estas cantidades de material se vieron muy mermadas por el arrebato de algunas autoridades y miembros del Comité de Vivienda, convirtiendo en un negocio lo que, con base en su cargo, les tocaba administrar. El trabajo de campo, realizado con entrevistas a diversas personas, da numerosos testimonios de la venta de cemento y otros materiales a bajos precios a varias colonias de la misma ciudad, algo de lo que dicen, "toda la gente se dio cuenta pero se pusieron de acuerdo con el presidente

[28] Es decir, que, las diferentes comunidades quedaron mezcladas al azahar, por lo cual buscaron, posteriormente, en la reubicación, la manera de avecindarse como anteriormente lo habían estado.
[29] Arreola A., (2008). "Las grandes lluvias en la Sierra Madre de Chiapas: ¿cada cuándo?", ponencia ofrecida en el marco del Seminario Permanente sobre Vulnerabilidad Social, CIESAS de la Cd. de México, 27 de junio de 2008.
[30] Un toril es un corral de ganado.

municipal… ellos hacían lo que quisieron hacer. Terminó el programa de hacer las casas, se fueron y hasta la fecha ya ‘orita dejaron con problemas”.

Pastrana escribiría también unos meses después, a propósito de una visita a Motozintla del titular de SEDESOL y su homólogo estadounidense; “Moctezuma y Cuomo visitaron algunas casas vacías, de modo que no pudieron escuchar las quejas de quienes afirman que sólo recibieron 36 costales de cemento, y no los 90 prometidos”, (13 de junio de 1999:7). Y más adelante, en la misma nota, comenta;

> El programa, presuntamente modelo de solución para los rezagos de las comunidades dispersas [haciendo alusión a su origen legítimo ya comentado], se ha topado con la realidad: seis familias ni siquiera aceptaron recibir el material y otras cambiaron el cemento y la lámina por motosierras para reconstruir sus casas de madera, justo donde las tenían, (13 de junio de 1999:8).

Como ya se dijo, el Comité de Vivienda estaba encargado de recibir y repartir el material entre los damnificados, de entregar reportes, firmar documentos, y además, de convocar a juntas cada 8 días para poder explicar a la gente cuando, qué, y de qué manera se iba a hacer, por ejemplo, para sacar material –arena, grava-. Para lo cual parece que tampoco hubo apoyo pues se tenía que cooperar, cada vez, con $5.°° o $10.°° pesos para el pago de la gasolina.

Dentro de todo esto, uno de los puntos favorables que se deben comentar, es el de haber dado prioridad a la autoconstrucción de las viviendas, es decir, por sus propios dueños, a los que se les pagaba un jornal de $22.°° pesos por jefe de familia. Hubo quienes tomaron la oportunidad no únicamente para recibir el pago sino para, siendo ellos sus propios albañiles, aprovechar el material de la mejor manera posible a fin de mejorar la calidad de la vivienda, con la limitante de que debía ser edificada conforme a un modelo impuesto, bajo constante supervisión de inspectores de SEDESOL. Es decir, que los damnificados tuvieron la oportunidad de intervenir en la resistencia de la vivienda, mas no en la forma ni sus dimensiones.

Muchos otros, prefirieron salir a buscar empleo en algún punto de la ciudad, tal vez considerando que el sueldo del PET no era suficiente, mientras que, la esposa, quedaba ocupada en seguir los detalles de la construcción de la vivienda. Para casos como este, los albañiles (residentes de la región), eran pagados por SEDESOL en la presidencia municipal. El señor Galdino** (albañil), haciendo una comparación con lo que sucedió en 2005, recuerda;

> en ese tiempo nos sobró trabajo, yo hice algunas viviendas. Entonces el dueño aquí hacía su block que le pagaban. Hizo su casita, ahí trabajaba como ayudante pero le pagaban, y este año si, mucha gente de afuera vino y nosotros nomás mirando.

Si bien el sueldo lo puso SEDESOL, la familia damnificada tenía que contribuir con la comida y como comenta Ventura**, de vez en cuando con algún detallito extra como la cerveza o $50.°°, $100.°° pesos para motivar el buen desempeño del albañil en la obra. Lo que representó un esfuerzo mayor en la mermada economía familiar.

Toda esta etapa estuvo llena de abusos y humillaciones, de las que se recuerda sobre todo la prepotencia y el mal trato de los ingenieros a la hora de pedirles alguna explicación. Por lo regular, quienes salieron mejor librados de la situación fueron aquellos que buscaron la organización, o que ya funcionaban como tal con anterioridad. Como ejemplo inequívoco tenemos a los Testigos de Jehová, quienes se ayudaron de manera mutua en la construcción de sus viviendas y de paso lograron que les fueran proporcionadas también las puertas. Queda de manifiesto ese "capital social" que, como menciona Vera, entra en función ante las pérdidas sufridas por un desastre;

> es decir, redes de apoyo informal en base a la parentela donde influyen normas de reciprocidad, actitudes y valores que ayudan a un grupo de personas a trascender relaciones conflictivas y donde se establecen relaciones de cooperación y confianza. Son formas de organización, y redes de apoyo visibles, principalmente en las zonas rurales más que en las urbanas, debido a que esta última se forma con una población de procedencia diversa, no necesariamente tienen que ser consanguíneas, pueden presentarse organizaciones de tipo religioso […] Estas redes toman diferentes modalidades a lo largo del proceso de desastre y en los días y meses subsecuentes a una inundación, representa la principal salida que le queda a la comunidad para poder enfrentar muchas veces, la pérdida de su patrimonio. (2007:217)

2.14 LA INSTALACIÓN DE LOS SERVICIOS

Cuando quedaron terminadas las viviendas, recibieron pintura blanca para que, así, quedaran más presentables ya que a falta de zarpeado (recubrimiento con mezcla) en las paredes, el block había quedado desnudo. La realidad es que faltaba mucho por hacer, los servicios estaban incompletos al momento de la entrega formal de la reubicación.

Las versiones más optimistas señalan que cuando recibieron la casa, esta contaba con; electricidad, piso y algunas con puerta pero que no había alumbrado público, ventanas ni agua, más que la suministrada cada 8 días por pipas. Las más pesimistas dicen que pasaron aproximadamente otros 6 meses para la instalación del drenaje, agua y alumbrado público, además de la falta de puertas y ventanas, motivo por el cual la mayoría no quiso, en un principio, habitar la zona, no era seguro. Hasta el presente, falta también la pavimentación de calles.

Fotografía 9. Aspecto de las viviendas una vez terminadas.

Fuente: Tomada por Rubén Galicia en 2006.

La disculpa entre los gestores del proyecto era que ante la necesidad de tener un techo donde alojarse, primero se tenían que terminar las viviendas, ya luego se instalarían todos los servicios. Lo preocupante es que 6 meses fueron muchos y a 10 años de distancia algo tan básico como el agua sigue siendo un recurso de vez en cuando.

A pesar de todo, los más necesitados, los que ya llevaban 10 meses rentando o definitivamente en el albergue, fueron los primeros en llegar a instalarse, tiempo antes, incluso, cuando todavía no era entregada la reubicación, hubo 7 familias que pidieron permiso a los ingenieros encargados para llegar a vivir ahí, porque no tenían como pagar la renta.

De escuela, clínica, mercado, áreas verdes acondicionadas, o la generación de fuentes de empleo, no se puede hablar, más que del hecho de haber señalado los lotes destinados para algunos de estos aspectos. Y es que si bien las ROF-99 del Fonden no señalan con claridad y de manera específica el financiamiento de la reconstrucción de tal infraestructura, el programa Nuevo Milenio sí lo contempla de manera amplia y presuntuosa.

El 21 de julio de 1999, previo acallamiento de protestas en la plaza de Motozintla, (Pastrana, 13 de junio de 1999:7), llega Ernesto Zedillo para hacer entrega de 691 viviendas de los Milenios I, II y III. Ese mismo día se comenzó a entregar parte de las escrituras, bajo el condicionamiento de no poder vender la casa, hasta pasados 5 años. Las últimas escrituras fueron entregadas hasta el año 2005 y todas tuvieron un costo de $300.°° pesos, que, dice Marco Antonio Cansino (Jefe Operativo de CORETT), “pidió el gobierno federal […] nada más por tratar de apoyar”[31].

Con la entrega de escrituras se confirmaba la posesión de lote y vivienda, pero además;

> Desde ese momento ya se rompe cualquier liga con el ejido y se une ya a la parte municipal. Pasas a ser parte de la zona urbana municipal, aceptas pago de los impuestos y derechos que te corresponden y la petición de los servicios que requieres. Ya te dan la relación autoridad-propietario, fuero común que le llamamos.

Menciona el mismo Marco A. Cansino. Situación importante, de la que hablaremos con mayor amplitud en el tercer capítulo de este trabajo.

Imagen 2. Aspecto de Nuevo Milenio III, una vez terminada la construcción de viviendas. Son característicos sus techos rojos como motivo de distinción.

[31] Un año antes, a los reubicados de Acapulco por el huracán Paulina, se les hizo la misma “cortesía”, por $350.°° pesos, nada mas que después de un año de plazo para hacerlo, muchas familias aún no las habían podido pagar. (Villegas, en compilación de García, 2006).

Fuente: Google Earth, 2006.

2.15 LA GENERACIÓN DE RIESGO EN LA REUBICACIÓN

Como mencionaba páginas atrás, Nuevo Milenio fue construido sobre un abanico aluvial, lo que lógicamente nos habla de un lugar de depósito de material, arrastrado de manera más o menos frecuente por corrientes de agua. Agravado por el hecho de que, barranca arriba de este arroyo, hay una gran cantidad de depósitos de material rocoso y arenas originadas por la construcción de la carretera de Motozintla a Chimalapa, por uno de sus flancos. Toneladas que como destino tienen ir a formar parte de ese abanico con cada ocasión que se presenten las fuertes lluvias.

Lo increíble es que, como menciona Macías, (2008);

> en los documentos oficiales que establecen alguna valoración sobre riesgos en el área de Motozintla, se advierte de ello y sin embargo ha sido reconocido el hecho de que en el área urbana de esta ciudad esos son los terrenos que mejores condiciones presentan para la ampliación de la ciudad y son mejores que aquellas áreas que han sido repetidamente destruidas en 1998 y 2005, (p.79).

Razón por la cual, seguramente, después de la construcción de Nuevo Milenio III, el propio Presidente de la República autorizó ahí mismo la creación de otra colonia con terrenos financiados, en parte, por “el Congreso”, y cuyos gestores eran 36 familias de inquilinos de diversos puntos de la ciudad. La nueva colonia se llama El Edén y “ahora somos como 130 familias que vivimos aquí”, menciona su jefe de barrio.

En el proceso de construcción sí hubo un intento por mitigar ese riesgo, pero la obra que destinaron para ello no es mejor que las que se destinaron a otras partes de Motozintla. Se trata de una tubería subterránea cuyo material de construcción y diámetro desconozco ya que quedó totalmente azolvada después de los deslaves de 2005 en esa zona, pero que, evidentemente, no cumplió con su propósito original y sí agravó, en su momento, la situación en la reubicación.

Dos meses después de las inundaciones de 1998, el Gobierno del Estado de Chiapas creaba, por decreto número 382 el "Fondo Estatal para la Atención de Desastres Naturales" FOEADEN, del cual, entre otras atribuciones, en su artículo 4°, se menciona que;

> El fideicomiso tendrá también como fines la realización de todas las acciones necesarias para la prevención, construcción, reconstrucción, reubicación, saneamiento de la infraestructura pública y social afectada por los fenómenos naturales, el mantenimiento de la seguridad ciudadana ante estos y los relacionados con los servicios necesarios que permitan el logro de los objetivos del fideicomiso", (Gobierno del Estado de Chiapas, 11 de noviembre de 1998:60-62).

Con lo cual, podría entenderse que se había aprendido la lección y que entonces el Estado, en suma a lo que hiciera la federación, echaría mano al asunto de la prevención, sin embargo, debido a que este concepto se sigue entendiendo mal en esas instancias, y a un fuerte problema de corruptelas que ya ha sido evidenciado, quienes pudieran haber creído en la sencillez de tales intenciones, luego se darían cuenta de que era un espejismo.

2.16 EL DESENLACE DE 2005

Todo lo anterior queda demostrado con el hecho de que en 2005, con una menor cantidad de precipitación pluvial, hubo 3 veces mayor destrucción[32]. Explicable únicamente por un aumento de la vulnerabilidad en la infraestructura, en mi opinión, atribuida, en parte, a los grandes cambios urbanos que significaron la construcción de canales.

A pesar de ello, la cifra oficial del número de muertos se redujo también a una tercera parte de lo que había sido la inundación de 1998. Por simple regla de tres, si hacemos una comparación de la destrucción de 2005 con el número de muertos de 1998, nos daría que en la más reciente inundación hubo una reducción de víctimas mortales en proporción de 8 a 1. Comparación de cifras en la cual las instituciones encargadas de intervenir en desastres han querido ver un progreso en su labor. En realidad, lo que ha sucedido, es que ha sido la población la que ha ganado en experiencia y tuvo la capacidad en 2005 para reaccionar, salir a tiempo de sus viviendas y acudir a sus lugares seguros a ponerse a salvo.

En el caso específico de Nuevo Milenio III, nuevamente afectados en esa ocasión, (ver fotografía 10.), salieron a refugiarse en los cerros inmediatos y no se reportaron víctimas mortales a pesar de los deslaves que provocaron serios daños en 2 calles y leves en otras 3. De lo que sí hubo necesidad fue de dezasolvar 75 viviendas, (casi la mitad), que tuvieron daños parciales, para las cuales, lo único que se consiguió como ayuda fue pintura para cubrir las manchas que el nivel del agua y el lodo dejaron. Pérdida total de vivienda "nada más como 2 personas pero igual este, pues lo volvieron a reconstruir, porque sí se rompió la casa y todo, pero se quedaron ahí", dice un colono.

[32] Arreola A., (2008). "Las grandes lluvias en la Sierra Madre de Chiapas: ¿cada cuándo?", ponencia ofrecida en el marco del Seminario Permanente sobre Vulnerabilidad Social, CIESAS de la Cd. de México, 27 de junio de 2008.

Fotografía 10. Nuevo Milenio III, (parte superior derecha), afectado nuevamente por las inundaciones y deslaves de 2005.

Fuente: Modificado de la Base de datos del proyecto en el CIESAS, tomada en 2006 de un mosaico fotográfico en la oficina de desarrollo urbano del estado de Chiapas, en la ciudad de Motozintla.

Además, parece ser que en esa ocasión la ayuda prestada durante los primeros días a Motozintla no consideró a los Nuevo Milenio, creyendo tal vez que por el hecho de ser zonas de reubicación estaban fuera de peligro y no habían sido afectadas.

> Si en esta parte de atrás hay varias casas que si se inundaron, pero digamos acá no nos tomaron en cuenta y vinieron a dejar despensas, prácticamente las dieron allá en la escuela, y nunca nos dijeron, -saben que, aquí les traemos una despensa-, es que en ese caso, digamos que cuando pasa un huracán aquí no es de que si te pasó o no te pasó, porque todo ya en este caso, ya todo está escaso no, los alimentos y todo eso ya no es posible distinguir sino, ¿sabe que?, las autoridades deberían de decir, -aquí les traemos esto, no sabemos si lo necesita o no-, lo que pasa es que en esos casos prácticamente no hay nada que comer…

Lo que nos recuerda, de paso, la mala repartición de los alimentos en la inundación de 1998.

En general, durante la inundación de 1998 la respuesta institucional a la emergencia fue pobre, como cabía esperar de su ausencia e incompleta preparación. Fue la población, de principio a fin, la que mejores estrategias implementó para sobrevivir en la medida de sus posibilidades en ese momento. Por otro lado, tanto la reconstrucción de Motozintla como la construcción de la reubicación estuvieron llenas de omisiones, tanto de personas como de derechos humanos. Se le dio prioridad a la infraestructura hidráulica antes que a la construcción de mejores viviendas, utilizando los recursos que pudieran haber ayudado a una recuperación con mejores posibilidades. Lo que dejó en herencia la creación de una nueva comunidad tan o mas vulnerable de lo que había sido antes del desastre.

CAPÍTULO IV. LAS RAZONES DEL DESALOJO DE NUEVO MILENIO III

Hasta este momento hemos estado hablando someramente de la generación de riesgo a la población de Nuevo Milenio III al reubicarlos en un sitio inapropiado y en unas viviendas poco adecuadas y estructuralmente vulnerables. Sin embargo, hay algo todavía más importante que ha contribuido a aumentar de manera considerable, la vulnerabilidad de una buena parte de la población reasentada.

En este capítulo se analizarán las cuestiones más importantes que, a través de numerosas entrevistas con habitantes y autoridades de Nuevo Milenio III, así como con otras personas involucradas, se han expresado como las máximas preocupaciones; para algunos de no poder y para otros de no querer vivir en la colonia de reubicación. El deterioro de la calidad de vida se ha dado desde diferentes flancos; ha sido principalmente económico, pero también emocional (relativo al apego con sus anteriores lugares y vecinos) y desde luego, también por las condiciones físicas actuales de la propiedad y los servicios, donde se profundizará más. Adicionalmente, hay varias viviendas obtenidas de manera irregular (y ahora dedicadas a la venta o renta, o bien, desocupadas) por personas que realmente nunca las necesitaron al poseer una vivienda mejor en otra colonia. Finalmente, hay importantes estrategias que ha adoptado la comunidad para afrontar tanto el riesgo como la vulnerabilidad, en un amplio sentido de términos.

1. RAZONES ECONÓMICAS

Son estas, sin temor a equivocarse, las más importantes y poderosas que se han dado desde los primeros hasta nuestros días. El motivo de su valor, a grandes rasgos, es que, si bien hay una preocupación general por lo que vaya a ocurrir mañana o el mes siguiente cuando comience la temporada de lluvias, es mayor aún la incertidumbre, (Hewitt, 1983:20), en una gran proporción de las familias, por no saber qué se va a comer o a vestir hoy, o cómo se van a pagar los impuestos y servicios si no hay manera de obtener el dinero necesario.

Como ya se mencionó en el capítulo anterior, el gobierno federal, encargado de concebir y llevar a cabo la construcción de la reubicación, nunca contempló, entre otras cosas, cómo iba a vivir la gente una vez instalada, por lo tanto, tampoco generó empleos o proyectos económicos dirigidos especialmente a ellos, ni tampoco a la ciudad, salvo los programas paternalistas que ya funcionaban, como el PROGRESA de aquel entonces, dirigido a población de escasos recursos, en general.

Una vez terminada la construcción de la reubicación, y repartidas las escrituras, ésta fue entregada al municipio, con lo cual, la responsabilidad pasó al nivel local. El Ayuntamiento, como es de suponerse, con menos facultades económicas y profesionales para encargarse del asunto ha hecho desde entonces (julio de 1999) escasos intentos y nulos avances al respecto.

Tal es el caso con el proyecto de un vivero, que a ciencia cierta nunca se supo si estuvo dirigido a beneficio de la comunidad salvo por el hecho de que fue instalado en uno de sus terrenos, de los que habían quedado para ser dedicados a áreas verdes, y a algunos rumores que en su momento corrieron. Se sabe que fue pedido por un ingeniero, a nombre de la presidencia municipal y que se iban a sembrar arbolitos para reforestar los alrededores de la ciudad. Comenzó a funcionar en 2005 pero para la fecha del primer trabajo de campo (julio de 2007) el área tenía un aspecto de abandono que permanecía en abril de 2008, durante el segundo trabajo de campo. En el poco tiempo que funcionó generó empleo a una sola persona y no era habitante de Nuevo Milenio III, desde hace algunos meses se dice que va a ser desmantelado.

Lo que si se ha dado, en cambio, son denuncias en torno a que administraciones como la 2005-2007, construyó canchas, escuelas y pavimentó calles con gente de afuera, probablemente refiriéndose a la contratación de constructoras, con menosprecio de la mano de obra local que si en algo abunda es precisamente en albañiles.

Ligado a esa administración, está la urgencia de mano de obra de toda clase que implicó la reconstrucción pública y privada de 2005 y que representó una gran oportunidad de empleos de corta y mediana duración, pero donde el gobierno federal, a través de FONHAPO, optó por la contratación de constructoras que traían a sus propios obreros (de Tuxtla, Tapachula, Veracruz) y no exclusivamente personal calificado como se ha querido hacer creer. Para otros, la versión fue que no se ocupó gente de la misma ciudad porque no querían trabajar y a estos les parecía poco lo que se les ofrecía, lo cual hace preguntarnos, ¿cuánto se considera poco cuando es común encontrar gente dispuesta a trabajar por una jornada que de manera cotidiana raya en los $50.°° ó $60.°° pesos?, y hasta por $44.°° en los casos de desastre, (según cantidades pagadas por el PET en ese mismo año).

En Nuevo Milenio III, a pesar de la cercanía de las nuevas reubicaciones, sólo una familia se vio beneficiada de manera directa. El jefe de familia trabajó de velador de los materiales de construcción durante 5 quincenas, contratado por una constructora, según nos relata él mismo. Mientras que su hija obtuvo algunas ganancias, de manera indirecta, mediante la venta de comida a los trabajadores de la obra.

Hasta principios de 2008, en que aún se termina la segunda construcción del canal del río Xelajú, la composición de la planta de trabajo de esa labor, deja muchas dudas sobre la supuesta integración de mano de obra motozintleca, pues tanto Submar-Heller (principal encargada del canal), como la empresa encomendada en la construcción de los puentes, son veracruzana y tuxtleña, respectivamente, y la gente continúa quejándose de las pocas oportunidades que les ofrecen. Poniéndose de relieve lo contraproducente que puede ser la contratación de constructoras, que parece haberse puesto de moda en la localidad, dado que, como ya vimos, ahora también el municipio lo hace.

De parte de la administración local entrante, 2008-2010, no parece haber ninguna novedad, ni en la entrevista realizada al titular de Obras Públicas, ni en

el Plan de Desarrollo Urbano. Se ha propuesto promover diversos proyectos productivos, para la gente de la Sierra, de carácter agrícola y apícola, la mayoría, y hasta una Casa de Mujeres que tendría como finalidad ofrecerles mayores oportunidades de empleo, pero nada dirigido a Nuevo Milenio III o las colonias de reubicación de manera especial.

De un total de 582 obras consideradas para su posible realización en todo el municipio, únicamente las siguientes, (Tabla 3), están contempladas para Nuevo Milenio II (III), mínimas para las necesidades de la comunidad, sin ser las más urgentes.

Tabla. 3. "CONCENTRADO DE SOLICITUDES REALIZADAS AL PRESIDENTE MUNICIPAL ELECTO"

Número de Obra en el padrón	**Comunidad o barrio**	**Tipo de Obra**
150	Milenio II	Construcción de enmallado de 170 mts. Aprox. Para Esc. Primaria. "Ismael Mendoza Sánchez"
151	Milenio II, Cabecera Municipal	Construcción de enmallado perimetral de escuela.
302	Milenio II, Cabecera Municipal	Pavimentación de la avenida 7 de septiembre
374	Milenio II, Cabecera Municipal	Desazolve de canal.

Fuente. Elaboró Juan Carlos Rubio Pérez, modificado del Plan de Desarrollo Urbano Municipal. Motozintla, 2008-2010, pp. 67-83.

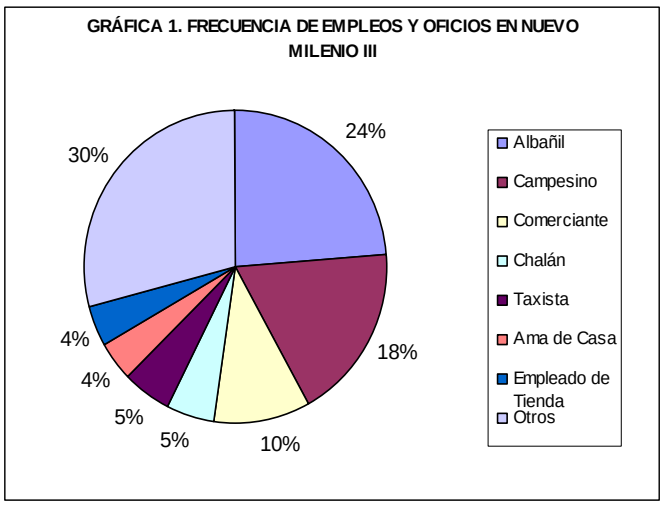
Por si fuera poco, del 100% del presupuesto anual, 70% estará dirigido a la oficina de Obras Públicas, y de eso, la mayor parte a las llamadas "Obras de contención", como nos lo hace saber su director;

> la estructura del pensamiento encabezado por el Dr. Héctor [Leonel Paniagua], es; obras de contención, inmediatamente, obras de servicios básicos, después, educación, y de ahí viene lo que quieras, esparcimiento, deporte, todo eso[…]Bueno, básicamente de obras del canal se abarcan; una, dos, tres, cuatro, cinco, no sé. La construcción de este tipo de obras son de las más caras y nadie le quiere entrar.

Es decir que, una vez más se equivocan las prioridades en detrimento del gasto público y del mejoramiento del bienestar de la población.

1.1 TIPO DE EMPLEOS

En esta situación y lejos de sus antiguos barrios, de sus anteriores actividades, muchas familias han debido emplearse en distintas ocupaciones que no estaban acostumbrados a realizar, dado que un gran sector de esta población obtenía de la agricultura casi todo lo que su modo de vida necesitaba, incluso dinero. La siguiente gráfica, (Gráfica 1), nos muestra cuales son los principales empleos y oficios de la comunidad en 2006;



Fuente: Elaboró Juan Carlos Rubio Pérez a partir de la Encuesta Censal, realizada por tesistas del proyecto en 2006 y contenida en su base de datos, en el CIESAS de la cd. de México.

Está claro que son 3 las actividades que predominan; albañilería, agricultura (campesinos y peones), y comercio, en ese orden frecuente. Juntos ocupan al 52% de la Población Económicamente Activa, (PEA), de Nuevo Milenio III. Después hay un segundo grupo de actividades económicas remuneradas que está integrado por taxistas, chalanes, amas de casa y empleados de tienda que representan a 18% de la PEA. El restante 30% engloba a 27 diferentes fuentes económicas. De esto último cabría preguntarse si tal diversidad de empleos en una población relativamente reducida (34 sujetos) es otro indicador de la desesperanza por trabajar de lo que sea, una vez que los ejercicios más tradicionales están saturados.

La albañilería, señalada como la principal forma de sustento, refleja el florecimiento que tuvo debido en gran medida a la necesidad que de este tipo de trabajo generó la reconstrucción de 1998. Durante varios meses fue una oportunidad para comenzar a resanar en lo posible, la menguada situación económica por lo cual varios se vieron en la necesidad de aprender el oficio mientras encontraban lugar en él, y si bien no hay cifras para comparar la importancia de esta actividad con anterioridad a la inundación, lo cierto es que son numerosos los testimonios que hacen alusión a esta metamorfosis.

Comenzando por la construcción de sus propias viviendas (enero 1999), después continuó el empleo por algún tiempo en la regeneración de infraestructura pública que había iniciado de manera simultánea a la construcción de la reubicación, pero fue más duradera[1]. Es probable que la rentabilidad de tal durara hasta fines de 1999 o principios de 2000, según se recuerda. Después de eso, la demanda fue bajando paulatinamente de tal manera que desde hace algunos años hay una sobreoferta de mano de obra que ha generado fuerte desempleo entre los albañiles. “Hay momentos que nos quedamos sin trabajo, hay que esperar cuando alguien necesita trabajo, ahí contamos con el trabajo. No podemos contar con un trabajo fijo de un tiempo, es variable el trabajo”, dice Enrique**. La actividad que una vez significó un desahogo ahora puede decirse que se ha vuelto en contra pues es mucha

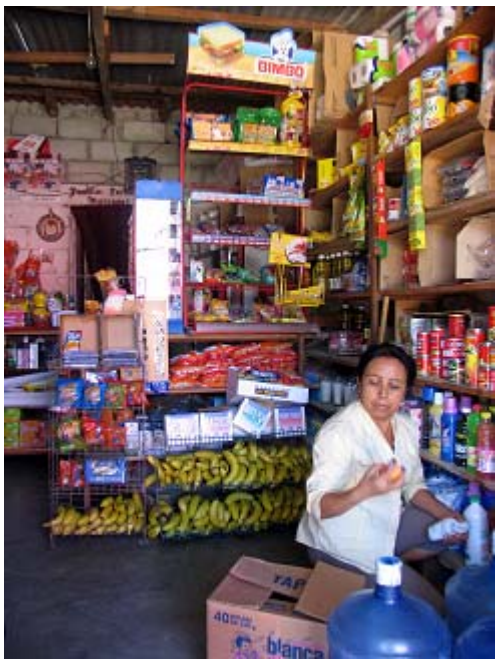
[1] Parece que esta situación se repitió también en el resto de las reubicaciones de la Costa, tal como lo demuestra un estudio coordinado en esos Nuevo Milenio de reubicación, por Delgadillo, apenas en marzo de 2000.

gente buscando ganar dinero de la misma manera, a pesar de que hoy día el área urbana de la ciudad de Motozintla continúa creciendo. Según el actual director de Obras Públicas del Municipio, hay aproximadamente 350 solicitudes de vivienda para la cabecera hasta abril de 2008[2].

Una parte de la población ha buscado la solución en el comercio a pequeña escala, informal por lo regular. Es conocido en la ciudad que varios de los pobladores, no únicamente de Milenio III, sino de otras reubicaciones, ponen sus puestos en el centro de la ciudad, donde se les puede ver vendiendo dulces, antojitos, comida y otros más venden los pequeños excedentes de la milpa. De esto, vendan poco o mucho, hay quien afirma que se debe pagar una cuota de aproximadamente $25.°° a $50.°° pesos cada 2 ó 3 meses que les da derecho a vender, aparentemente, al Ayuntamiento que algunos llaman más bien sindicato, situación sin aclarar.

Otros más prefieren hacer las mismas actividades pero dentro de la colonia, donde se puede ver un pequeño puesto de antojitos que aprovecha la cercanía a la base de las combis, o quienes no tienen propiamente un puesto pero hacen comida en su casa, ya sea por pedido o para pasar a vender al resto de las viviendas.

Fotografía 11. Como esta persona varias señoras se dedican al comercio.



Finalmente, hay 7 tiendas de abarrotes y una pollería que tratan de cubrir la demanda de algunos artículos en la comunidad, aunque los productos tienen un mayor costo que en los establecimientos del centro, por lo cual los pobladores suelen encontrarse siempre en el dilema de comprar más caro en la reubicación o más barato en el centro pero tener que caminar o pagar pasaje.

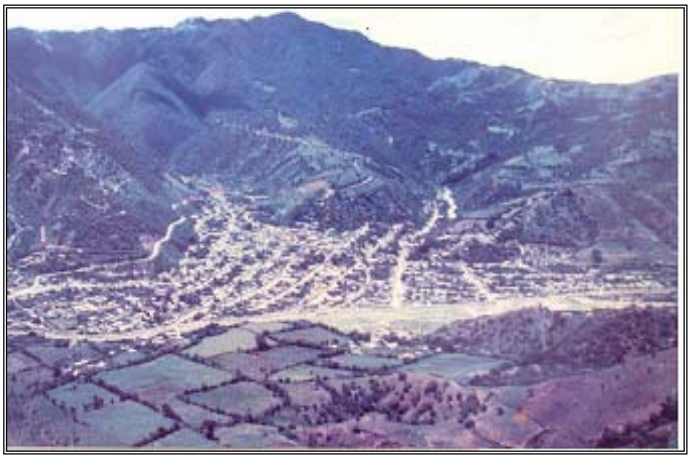
De todo lo cual cabe resaltar que salvo en algunas de las tiendas de abarrotes, el comercio suele ser una actividad llevada a cabo por mujeres, algunas de ellas jefas de familia y otras más como apoyo a los ingresos de sus esposos, (ver fotografía 11).

Fuente: Fotografía tomada por Fernando Briones Gamboa

[2] Llama la atención que a pesar de la cantidad de solicitudes de vivienda, que, se esperaría generaran oferta de trabajo a los albañiles, estos últimos estén en el desempleo. Lo cual parece indicar 2 cosas; que quienes llegan tienen también conocimientos de albañilería como para construir sus propias casas, o bien, que sencillamente se están construyendo unos tipos de vivienda que no requieren de la albañilería, lo más probable, viviendas de lámina o madera, (dadas las condiciones en las cuales suele llegar a vivir la gente de la sierra), que consecuentemente están ampliando la vulnerabilidad de esta ciudad.

Ser campesino es, estadísticamente, la segunda actividad más importante, posiblemente la primera tomando en cuenta que algunos de los que se dedican a otras labores luego no mencionan tener también la milpa como un recurso, tal vez en la creencia de que eso se infiere o no es un empleo.

Anterior a 1998, el cultivo de la tierra era llevado a cabo intensamente por gran cantidad de reubicados, básicamente divididos entre propietarios y aquellos que adquirían en renta una parcela. Después de esa fecha, estos dos grupos continúan presentes en la reubicación, sólo que con una gran disminución entre aquellos que eran poseedores. En concreto, la disminución de este grupo se debió; a) al daño permanente o semi permanente que una gran parte de la superficie cultivable sufrió, deslavada o sepultada, b) a lo que significó el cambio de uso de suelo por la adquisición que se hizo de varias hectáreas para las reubicaciones tanto de 1998 como de 2005.



Fotografía 12. La zona en que ahora están las reubicaciones eran antes las mejores tierras de cultivo en Motozintla. Parte inferior de la fotografía.

Fuente: Archivo Motozintla, compilado por Roger Leonel Pérez Roblero en la Casa de la Cultura de Motozintla, digitalizada por Martín Eduardo Morales, (se desconoce la fecha en que fue tomada).

Una solución parcial ha sido la apertura de nuevas tierras de cultivo o la recuperación de algunas que no eran tan requeridas por su lejanía y condiciones en laderas o recovecos de la sierra. A pesar de lo cual, parece ser que el número de solicitantes de parcelas por medio de la renta ha aumentado, pues como han manifestado varias familias, después de la reubicación fue difícil conseguirlas de esa manera.

> Ha!!!! nos, nos dio, pues la verdad pensábamos, donde íbamos a prestar terreno pue' pa' que comíamos, hay días comíamos hay días no, por que la gente aquí no conocía, no son de, son de prestar terreno pues sus dueños de la, de los terrenos.

Esta práctica, tan común desde antes de 1998 sienta diferencias entre los ejidatarios y los avecindados, que son la mayoría. Estos últimos, a decir del Comisariado Ejidal del ejido "Motozintla", pagan aproximadamente $250.°° pesos por la renta anual de una hectárea, ó $25.°° pesos por cuerda[3], según algunos clientes. Parece una cantidad accesible pero aún esas rentas suelen pesar a los bolsillos de las familias, tomando en cuenta que también hay que comprar el abono. Además, como ya se ha mencionado, otro inconveniente es la lejanía respecto de la colonia, que para algunos equivale a caminar 3 horas ida y vuelta.

[3] Una cuerda equivale a una superficie de 40 x 40 metros, es decir, 1600 m^2 de tierra, aproximadamente. Fuente; directa, con la población.

De todo lo que hasta ahora se ha comentado sobre este tema es muy importante hacer notar el enorme cambio que supone pasar de ser dueño a ser inquilino de la tierra, jornalero o empleado de cualquier cosa, si se logra hallar empleo. Esta transformación le ha quitado independencia y autosuficiencia en diferente proporción a aquellas familias que desde siempre habían sido campesinas, les ha restado en el uso de su tiempo y su voluntad. Sin tierra, ahora se hace más necesario poseer dinero para poder comprar los alimentos;

> …como que te economiza más allá porque estas en un lugar donde hay que no lo compras, ahí lo tienes todo. Siembras este... verduras, todo ahí lo tienes y en cambio aquí no. Aquí si tienes dinero entonces compras, comes de lo que tú quieres, pero si no trabajas ni tampoco no tienes dinero, no comes, aguantas tu necesidad porque todo es comprar, entonces como que es más que tienes que trabajar para tener dinero para darle de comer a los hijos.

Todo un cambio de vida, por tanto, se tiene que vender la fuerza de trabajo en un mercado de brazos donde abundan personas en la misma situación y en consecuencia se paga lo que se quiere pagar[4].

> Motozintla es una ciudad muy chica, no se encuentra trabajo. Digamos que, qu'en... mas que puro en casa, en casa y te maltratan. Si no lo haces bien te maltratan, te metes desde 8 de la mañana hasta las 6 de la tarde y no, eso mal pagado, te tratan mal y de hecho eso mismo hace a que, por mi parte, esforzarme yo misma pero estoy en mi casa no estoy en trabajo ajeno.

El comentario anterior, expone de manera más completa la realidad de la situación imperante. Se trata de una mujer de alrededor de 35 años de edad que ha preferido, con base en su experiencia como ayudante de enfermera, darse sus propias oportunidades. Pero otros más, que no cuentan con esas habilidades, seguramente describirían una situación similar, el maltrato y la explotación salarial.

Unos pocos que han logrado quedarse con un pedazo de tierra han podido, hasta cierto punto, mantener su independencia. Cultivan su parcela, venden algunos excedentes y con eso compran jabón o la leche y los huevos que no se pueden conseguir de otra manera, pues en la reubicación resulta bastante difícil tener huerto o la cría de animales domésticos, por razones de urbanidad, es decir, espacio, "higiene", y demasiada proximidad con los nuevos vecinos.

Para concluir esta parte es obligado citar una línea de conocido profesor que refiere su saber sobre las condiciones de la ciudad de Motozintla, pero que acomoda también sobremanera a la escala de Nuevo Milenio III. "La mayoría se dedica al campo y una parte tienen sus negocios y otra parte son albañiles, acá casi no hay profesionales". Y que además de resumir de manera perfecta todo lo ya escrito nos ofrece la conclusión de que esa falta de profesionales necesariamente va ligada a una falta de oportunidades reales para acceder a la educación, especialmente media superior y superior, y por ello el más alto

[4] Además de esta lamentable situación, la mano de obra local debe competir con la proveniente de diversos lugares de Centroamérica, en especial Guatemala, que, con toda la razón de su necesidad, llegan a sitios como Motozintla a buscar trabajo estacionalmente o mientras consiguen como llegar a la otra frontera, otros más se han quedado de manera definitiva abaratando el mercado de brazos en beneficio de los especuladores.

porcentaje está dominado por aquellas áreas de trabajo menos remuneradas, donde es obvio que Milenio III no es la excepción.

Es decir, hablamos de una situación que parece no ser exclusiva de Nuevo Milenio III, pero donde la particularidad de este último radica, justamente, en que para sus habitantes la reubicación forzada significó una irrupción en el modo de vida tradicional que afectó en el hecho de ya no contar con los mismos apoyos que les ayudaban a hacer la existencia llevadera en sus lugares de origen, dígase tierras de labor, redes sociales, servicios comunitarios gratuitos y en suficiencia, etc., lo que acrecienta sus condiciones de vulnerabilidad en la reubicación

1.2 EDADES Y GÉNEROS

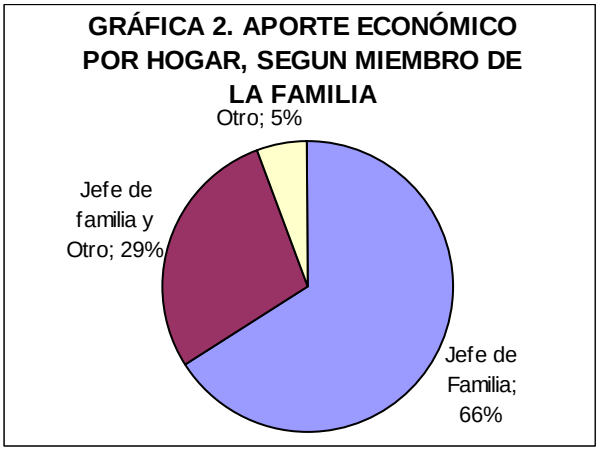
Ligado a esto es frecuente ver que menores de edad aporten a la economía familiar, incluso aquellos que van a la escuela. Es seguro que esta situación se presentará antes de la reubicación y que se siga presentando en los barrios y comunidades de origen de los reubicados dadas las necesidades que, en general, los envuelven y las costumbres campesinas para con los hijos, desafortunadamente, desconozco la intensidad que permitiera hacer un comparativo con lo que ahora está sucediendo.

Siempre hay un momento después de clases o los fines de semana para aportar desde diferentes actividades, lo más frecuente es la milpa, yendo a vender la comida que la señora de la casa cocina, ayudar en una tienda, y en el caso de las niñas también lavar ropa ajena o ayudar en una casa. Pero además, su contribución es doble, ya que muchos de los niños y jóvenes menores de edad que van a la escuela suelen estar inscritos como beneficiarios de OPORTUNIDADES, programa “social” de carácter federal del cual hablaremos más adelante

En fin, los niños y adolescentes son un sector de la población cuya actividad no puede ser subestimada, pues, su aporte para algunos hogares, que suelen ser los más abatidos, no sólo es importante, sino indispensable dada su fragilidad económica y que merecería muchas más páginas de las que aquí se le pueden dedicar.

En Nuevo Milenio III podemos encontrar distintos grupos vulnerables que de una u otra manera están presentes en varias familias; ancianos, viudas, madres solteras o abandonadas y discapacitados o enfermos son los más frecuentes. Para ellos las oportunidades sociales son aún más reducidas que para el resto de la comunidad, ya sea; empleos adecuados a sus condiciones, atención médica suficiente y eficiente, el subsidio de seguros de vida que amparen al resto de la familia en caso de muerte, y más.

Al respecto, Winchester, (1992:11), menciona que “la muerte del mayor proveedor de la familia puede impactar en su economía [de la familia] por un tiempo considerable, dependiendo de, digamos, las edades y el sexo de los otros miembros que trabajan”. Lo cual es bastante significativo para Nuevo Milenio III, tomando en cuenta los datos de la gráfica 2.



Fuente: Elaboró Juan Carlos Rubio Pérez a partir de la Encuesta Censal, realizada por tesistas del proyecto en 2006 y contenida en su base de datos, en el CIESAS de la cd. de México.

Cuando esto sucede, la esposa, los hijos, y los otros miembros de la familia, (si los hay), deben poner en marcha distintas estrategias que ayuden a mitigar la situación, y que van desde buscar trabajo hasta regresar a vivir a la comunidad de origen para buscar su apoyo;

> …mi esposo ya que se accidentó pues, se accidentó y después este, vengo yo, tuvo que trabajar pa salir adelante pa comprar mi sitio y después ya que de que compre mi sitio mi esposo, recupero a los dos años y ni se ha recuperado bien por que esta golpeado, no aguanta a trabajar, no, va pues pero a ser compañía no más.

Comenta la madre de 3 pequeños, quien además tiene la preocupación de que no todas las medicinas que necesita su esposo se las dan en el IMSS, lo cual de paso genera otros gastos o bien el estrés de no poder comprarlas. Se ha hecho necesario que los niños le ayuden en la milpa cada que hay vacaciones.

Para los adultos mayores una de las principales preocupaciones es que no se haya trabajo más que en la albañilería y en eso ya no pueden trabajar porque tienen que levantar la mezcla y acarrear piedra y blocks, lo que resulta muy pesado, aquellos que tienen hijos grandes suelen contar con su apoyo, los que no, prácticamente dependen de lo que el gobierno les dé.

1.3 PROGRAMAS PATERNALISTAS

Dado que se han mencionado, no podemos dejar de lado comentar lo que los programas sociales representan para comunidades como Nuevo Milenio III.

Después de la crisis de 1982;

> los años de recuperación de la segunda mitad de la década de los 90´s permitieron destinar mayores recursos a los programas sociales en México (Székely, 2002). En 1997, a la mitad del sexenio de Ernesto Zedillo, se crea el Programa de Educación, Salud y Alimentación (PROGRESA), antecesor del actual programa, Oportunidades (González, 2006:13).

Sin embargo, como comenta Arreola (2008)[5] los programas sociales estaban transformando sus métodos, pues de ser opciones para generar proyectos productivos con una visión de largo plazo, pasaron a ser subsidios económicos ofrecidos en efectivo a la población marginada.

Esta situación le ha quitado la oportunidad a los dineros públicos, destinados a ese fin, de reproducirse en las manos de quien más lo necesita. Pero además, ha generado una dependencia que en mi opinión es directamente proporcional a la pobreza y también se vuelve más peligrosa conforme ésta última es mayor pues cabría preguntarse que sucederá con ellos cuando esta clase de programas, a los que se ha dado en llamar –con justa razón- paternalistas, terminen y continúe sin haber empleo.

Brevemente ya nos hemos dado cuenta de lo bien que esta descripción se apega a la realidad de varias familias de la reubicación, en donde, de manera particular funciona OPORTUNIDADES en 2 modalidades; mediante el programa de becas a estudiantes desde el tercer grado de primaria hasta el nivel medio superior, y también apoyando a adultos mayores.

En el primer caso son las madres las depositarias del dinero a los escolares, con el supuesto fin de fortalecer la autoestima y el papel de la mujer en el hogar. Parece ser que la cantidad de hijos becados por familia es limitado[6], y puede variar en razón de criterios desconocidos para esta investigación. Los montos otorgados varían desde $250.°° hasta $790.°° bimestrales, según el grado de escolaridad y a partir del primer grado de secundaria, también en razón del género. Mientras que para no perder la beca se tiene que cumplir con la asistencia escolar y a pláticas médicas de manera regular. En cuanto a los apoyos alimenticios en adultos mayores, se trata de una cantidad de $380.°° pesos bimestrales.

El esquema que, todavía como Programa de Educación, Salud y Alimentación, (PROGRESA), tuvo una difusión mayor después del desastre de 1998, “sobre todo en la Costa”, (Comenta en entrevista William Méndez, funcionario de OPORTUNIDADES, de la zona Sierra de Chiapas), ha sido duramente criticado por diferentes investigadores, instituciones y la misma población en general, sobre todo en 7 aspectos que la misma coordinación de OPORTUNIDADES, señala en su sitio de Internet[7], desde el punto de vista de su defensa;

1) Que es un programa asistencialista.
2) Que promueve la participación y el clientelismo electoral.
3) Que no llega al 100% de los pobres del país.
4) Que vulnera la unidad comunitaria.
5) Que provoca violencia intrafamiliar.

[5] Arreola A., (2008). “Las grandes lluvias en la Sierra Madre de Chiapas: ¿cada cuándo?”, ponencia ofrecida en el marco del Seminario Permanente sobre Vulnerabilidad Social, CIESAS de la Cd. de México, 27 de junio de 2008.
[6] Este candado es reciente respecto de la vida del programa y obligado por el patente influjo que su mala planeación tuvo sobre el cambio positivo de la tasa de natalidad entre las familias afiliadas. Su actual puesta en marcha lo que provocará, en dado caso, es no dar el apoyo a todos los hijos procreados, resultado de ese error institucional, aumentando la precariedad de las condiciones de vida.
[7] Vease http://corresponsales.oportunidades.gob.mx/corresponsales/

6) Que genera dependencia económica e incentiva a las mujeres a tener más hijos.
7) Que los resultados publicados son propaganda, (SEDESOL, 2008).

Sin ser objeto de esta tesis profundizar en la discusión de cada uno de los puntos, si es necesario poner énfasis en el punto 6, del cual resaltan 2 comentarios:

> gracias a dios, ahorita el gobierno nos dio un apoyito pa' los niños, nos dio las becas y con eso los está pasando, compramos ropa sus zapatos, leche sus y de ahí nos esta pasando la pobreza – JR: ¿El Progresa?- he, ahí eso nos esta pasando como yo digo, bien, bien, no.

> el gobierno es criadero de hijos, criadero de hijos por que Tuxtla es un criadero allá en (inaudible) de hijos, que tiene el gobierno para que les diera el progresa, hay gente señor que tiene 14 hijos, imagínese el kilo de tortilla se pone a nueve, ocho por que no está estabilizada la tortilla, y (inaudible) tanto chamaco. El gobierno dice que los chamacos los deben de cuidar, pero no se da cuenta que tiene un vivero de hijos, vivero de hijos tiene, y es que muchos hijos ya le puede usted dar ni mantener, la leche cuesta.

La primera, madre de familia beneficiaria, el segundo, adulto mayor de la reubicación ponen en entredicho la defensa férrea que se hace del programa en el orbe institucional, pues mientras los primeros se refieren a hechos, estos últimos hablan de lo que debe ser el programa, apoyados en cifras y reglamentos, y suponiendo, además, que la gente por iniciativa propia echa a funcionar proyectos con ese dinero, sin asegurarse de ello puesto que no se le da seguimiento y tampoco se ofrecen las condiciones para generarlos.

Finalmente, habrá que decir a respecto, que un programa así, difícilmente puede favorecer el arraigo en la población de Nuevo Milenio, pues ni es su propósito principal, ni tiene las condiciones, ya que, en caso que dar dinero a las familias fuera la solución este no es suficiente para las necesidades de cada familia, mucho menos para echar a andar proyectos, por lo cual se está en una búsqueda continua para sobrevivir a las condiciones de la reubicación o bien en la búsqueda del lugar que pueda permitir esas condiciones.

> Mmmm, nosotros a veces decimos, a lo mejor con el tiempo… de crisis, en momento de crisis no podamos eh, tener lo suficiente para nuestros hijos, vamos a ver la forma y decir, bueno nos vamos a regresar a la comunidad porque no queda de otra. Volver a sembrar maíz, sembrar fríjoles este, verduras y, de hecho lo pensamos nosotros.

1.4 PAGO DE LOS SERVICIOS

Representa una de las cuestiones de economía familiar más importantes en el contexto de la reubicación pues su consideración ha significado para muchos una gran diferencia entre su manera de administrarse antes y ahora.

Como ya habíamos mencionado, desde el momento en que se hizo entrega de las escrituras dejaron de pertenecer al ejido y automáticamente estaban aceptando el pago de impuestos, así como también acceder a derechos y petición de servicios del municipio. Como detalle, surge la duda de si aquellos que fueron los últimos en recibir sus escrituras en 2005, como lo afirma un

funcionario de CORETT, también comenzaron a ejercer esos derechos y obligaciones hasta esa fecha, o sea poseer y pagar servicios.

Desde entonces el significado de servicios públicos ha cambiado de ser un beneficio que mejore las condiciones de vida a ser una gran carga económica con la que es difícil caminar, no por lo que prestan sino por lo que piden a cambio. En ese sentido, es necesario precisar la idea de que dotar de servicios, por si solo, no redunda en la elevación de la calidad de vida y si puede ocasionar un efecto contrario sino se facilita a la par las condiciones económicas "necesarias" –empleo- para que el objetivo antedicho se materialice positivamente.

A respecto, sin embargo, hay una importante diferencia entre como lo han confrontado aquellos reubicados de barrios urbanos y los que provienen de barrios o comunidades rurales o semirurales. Para los primeros, más acostumbrados a lidiar con el pago de rentas e impuestos, la diferencia no ha resultado ser ni tan repentina ni tan grande, comparativamente con estos últimos, habituados a la organización de "tequios"[8] o el envío de "personeros"[9] cada vez que era necesario dar mantenimiento a los pozos o mangueras, a cambio, por ejemplo, del servicio del agua. De igual manera para el panteón, para los caminos, y sólo en el caso de lo que sería el equivalente al impuesto predial los avecindados tenían que dar $15.°° ó $20.°° pesos anualmente al ejido.

Por otro lado, el descontento que se deja ver entre la comunidad de Nuevo Milenio III, (ver gráfica 3), en razón del servicio de agua potable, puede deberse, no únicamente a los costos, (una cuota fija de $30.°° pesos mensuales para el consumo doméstico popular), sino también a lo inconsistente de un flujo continuo del líquido que contrasta con la abundancia que de él se tenía en barrios como Xelajú Chico, Xelajú Grande, (Rivera Hidalgo), y la comunidad de Niquivil. Esa inconsistencia aumentó después de la inundación de 2005, cuando, según el actual director de Obras Públicas del Municipio, se azolvó el pozo por falta de mantenimiento, habiéndose tenido que invertir alrededor de $300 000.°° pesos para su reparación, ya que son varios los barrios que de él dependen, esencialmente Francisco Sarabia, y los Milenios I-IV. Hasta abril de 2008 se suponía que este pozo estaba a punto de entrar nuevamente en funcionamiento, esperando terminar así con meses de pago de $52.°° pesos por el agua que la pipa del municipio les lleva.

Ante esta situación, son numerosas las familias que han construido piletas de cemento, o bien, se han hecho de tambos o algún otro recipiente que pueda almacenar agua, para los días en que la escasez se acentúa más. Unos más le han adaptado canalillos a las orillas de sus techos de lámina a fin de que el agua de lluvia vaya a parar a alguno de los depósitos.

A la par, otra de las estrategias adoptadas se refiere al uso de leña como combustible alternativo al gas o la electricidad, debido al alto costo de estos

[8] Tequios o faenas, forma de organización, sobre todo rural, que requiere la colaboración de toda la comunidad en labores no remuneradas económicamente de beneficio común.
[9] Personeros, o bien peones, que son las personas pagadas para hacer la labor de un miembro de la comunidad en el tequio cuando el responsable no puede asistir.

últimos. Por lo cual, también se han tenido que construir, en algún rincón del patio, galeras a manera de cocinas, techadas y cercadas, muchas veces, con los restos de las láminas de asbesto que ya se han quitado de las viviendas originales a causa de su inutilidad.

Fotografías 13 y 14. Algunas estrategias adoptadas ante los costos y escasez de servicios son; la construcción de piletas para almacenar agua y uso de leña como combustible.

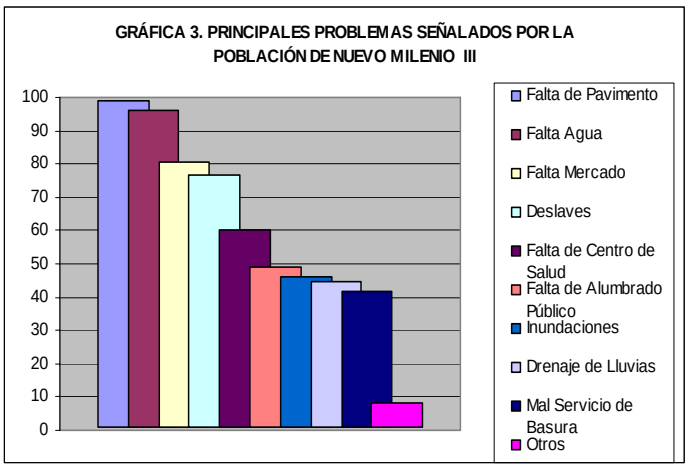
Fuente: Fotografía de la izquierda, tomada por Fernando Briones Gamboa, octubre de 2008. Fotografía de la derecha, tomada por Juan Carlos Rubio Pérez, abril de 2008.

Un caso muy diferente lo representa el pago de energía eléctrica[10] del cual la principal queja no es si antes se tenía o no se tenía y si se pagaba o no se pagaba, sino el constante aumento que la tarifa ha tenido desde que pasaron los primeros días en la reubicación, platica Felipa**;

> …lo que está duro ahorita es el pago de la luz, del agua, porque antes era poquito lo que se pagaba. Cuando muy pasamos aquí, $12.ºº pesos, pero ahorita está viniendo hasta de $400.ºº, hasta, viniendo hasta $300.ºº de la luz.

Circunstancia que ha sido uno de los principales motivos para dar cabida a organizaciones populares de influencia regional o nacional, como lo es el Frente Regional Contra las Privatizaciones y la Organización Proletaria Emiliano Zapata (OPEZ), donde varias personas han buscado, en distintos momentos, llamar la atención para hacerse escuchar sobre distintos temas, como usualmente sólo una representación de masas lo puede conseguir. De esta forma, es común encontrarse como detalle característico varios medidores pintados en negro para impedir la lectura de la luz a la vez que dar fe de este movimiento en la reubicación. No muchos pueden pensar en tener un teléfono (por ejemplo para una emergencia), una estufa eléctrica o un refrigerador, tendría que cargarse con la doble deuda del aparato y el consumo eléctrico.

[10] Es necesario aclarar aquí el hecho de que este aspecto ni siquiera aparece en la gráfica mostrada por el hecho de que ésta es resultado de la pregunta ¿cuáles considera usted que son los principales problemas de la colonia? Y no ¿qué servicios le generan a usted más gastos?



Fuente: Elaboró Juan Carlos Rubio Pérez a partir de la Encuesta Censal, realizada por tesistas del proyecto en 2008 y contenida en su base de datos, en el CIESAS de la cd. de México.

Otros problemas que se muestran como grandes preocupaciones son la falta de pavimento en las calles, (que para abril de 2008 parecía estar siendo atendido), la falta de alumbrado público, del camión recolector de basura, de un mercado y de un centro de salud. Estos 2 últimos valen la pena comentar por la relación que tienen con la erosión de la economía familiar, ya que su falta en la colonia obliga al desplazamiento, cada vez que se requiere, al centro de la ciudad, con lo cual hay que pagar $4.°° pesos de combi o $15.°° de taxi si es urgente, si se llevan muchas cosas o se sale de trabajar después de cierta hora, (usualmente aquellos que tienen sus comercios en el centro). Condición nueva para aquellas familias que tenían cerca de sí la satisfacción de cualquiera de estas necesidades o actividades como para ir caminando. Es este uno de los aspectos donde podemos decir que la reubicación también les afecto a los trasladados desde barrios urbanos[11], más inmediatos a las escuelas secundarias, preparatorias, diferentes tiendas, policía, etc.

Una de las soluciones que se le ha dado es utilizar la bicicleta o caminar, a pesar de la distancia, unos 2 ó 3 kilómetros sólo de ida (ver mapa 3, en anexo 2). Pero en particular esto último, no es algo que todos puedan hacer.

> …mejor le dije yo a ellas que se fuera a vivir para allá el muchacho con su esposa, que va, están jóvenes, están jóvenes, están para que estén carrereando. Así como estamos nosotros ya no, yo ya tengo 73 años de edad, pues ya no tiene caso de estar para allá y para'ca, se cansa uno… están jóvenes, se vienen en bicicleta, se vienen a comprar sus cositas y ya vamonos otra vez y vienen a trabajar con bicicleta, ya no lo sienten…

Es una de las razones que da esta mujer para haberle heredado la casa en la reubicación a su nieto mientras que ella y su esposo continúan viviendo en Xelajú Grande.

Antes de continuar creo necesario llamar la atención nuevamente sobre la gráfica número 3 para observar un detalle que puede generar varias

[11] A diferencia de lo que señala Delgadillo et. al. (2000:92), para el caso de las reubicaciones de la Costa, donde "En general, las poblaciones de origen urbano no sufrieron mayores cambios, por el contrario, vieron mejoradas sus condiciones de vida". Para Nuevo Milenio III de Motozintla, puede ser cierto en el sentido de poseer ahora una vivienda cuando antes rentaban, pero que tampoco es lo ideal porque ahora hay otros gastos que contemplar.

interrogantes y que, para lo que nos ocupa, pienso que tiene una sola respuesta. Se trata del hecho que entre la lista de los principales problemas de Nuevo Milenio III, la gente haya relegado a un 4°, 7° y 8° lugar en importancia, respectivamente, a temas como los deslaves, inundaciones y el drenaje de las lluvias, (falta de un canal en la colonia), siendo que en el imaginario de las autoridades federales, éste debería ser, y de hecho fue, el principal motivador de las reubicaciones.

Entonces, tomando como referencia primero lo que ya hemos visto de la reubicación hasta aquí y luego lo que nos enseñan teóricos como Blaikie, Winchester, Calderón, Macías, y otros muchos, en torno a vulnerabilidad y acceso a los recursos, sencillamente es reforzar esta idea de que la gente puede aprender a vivir con el riesgo sin mayores problemas, pero su máxima preocupación y de lo que depende realmente su vulnerabilidad, siempre será sus condiciones más inmediatas; de salud, alimentación, servicios, etc.

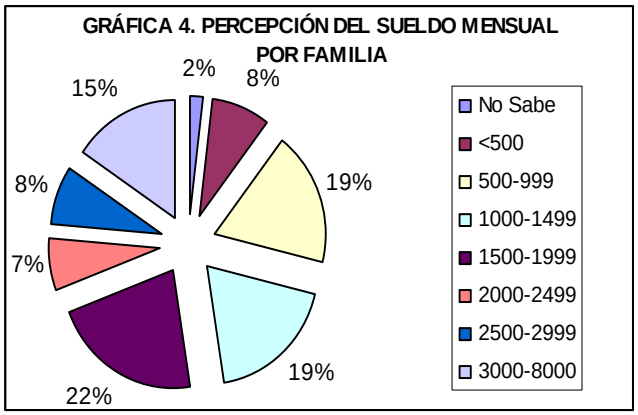
> La visión convencional asumió que la vida cotidiana y los desastres eran opuestos, que la vida cotidiana en relación a los desastres era normal, segura y productiva, y que los desastres resultaban en que la vida era insegura e improductiva, que ocasionaba pérdidas (Winchester, 1992:7)

Siendo que, en realidad, el desastre esta forjándose todos los días en comunidades que, no necesariamente o no seguramente, tienen una calidad de vida deseable, “segura y productiva”, según sus propios estándares. Los deslaves, inundaciones, etc. son y serán en lugares como Nuevo Milenio III exclusivamente su puesta en escena para el resto de la sociedad.

1.5 SALARIOS

Como para terminar de asentar la idea de lo difícil que es lidiar con el pago de los servicios en la colonia, ahora se muestra un detalle de los sueldos mensuales percibidos por familia, según encuesta censal realizada por el CIESAS en 2006.

De los resultados obtenidos, por comodidad se decidió hacer una gráfica, (Gráfica 4), con el número de personas que perciben una cantidad que aumenta de $500.°° en $500.°° pesos, de $0.00.°° a $8 000.°°, salvo en el rango de $3 000.°° a $8 000.°° por motivos de dispersión de cifras.



Fuente: Elaboró Juan Carlos Rubio Pérez a partir de la Encuesta Censal, realizada por tesistas del proyecto en 2006 y contenida en su base de datos, en el CIESAS de la cd. de México.

Como es evidente, la mayoría de los hogares, tiene ingresos que van de los $500.°° a los $1999.°° pesos, (donde no sabemos si están incluidos los dineros de OPORTUNIDADES), que de un universo de 97 encuestas, representa el 60% de la población en cuestión. Mientras que el conjunto de quienes ganan de $2000 a $8 000 pesos está conformado por el 30%. Sin embargo, estos datos deben de verse con ojos más escrupulosos ya que dentro de cada rango mostrado puede haber casos significativos, como el hecho de que sea una sola familia la que percibe el máximo manifestado, mientras que, en contraste, haya una familia que dice ingresar solamente $200.°° pesos.

La realidad de las cifras puede ser muy fría, sobre todo cuando hablamos de hogares donde la mayoría tienen un promedio de 5-6 miembros que mantener, y abundan las que tienen 8. Sin embargo, son los comentarios de algunos jefes de familia los que dejan más en claro toda esta interpretación estadística.

> Cuanto saco yo a la semana, $500.°° pesos y todo pa' (inaudible) esto, ya pa'l domingo ya no hay, valor, ya no hay… Con $500.ºº pesos a la semana no da. Hay, hay deudas, hay este, luego ahorita que hubo clausura de la escuelas pues, se gastó que para zapatos, que para ropa, pa' todo eso, este... y cooperación en la escuela, y donde va a dar.
>
> La verdad nosotros vamos al día, nosotros por comprar una cosita, ya no nos queda para la renta, es como tener (inaudible), compra uno sus frijoles (inaudible), pero pagando así pues no, por lo menos para ir al día, ¿cuánto le pagan aquí a un chalán?, pues, por lo menos $60.ºº pesos al día.

Fotografía 15. Las diferencias económicas en la reubicación suelen darse sobre todo entre aquellos que tienen un empleo estable y los que no. En esta fotografía se ven, a la derecha, la vivienda de 2 pisos de una pareja de profesores y a la izquierda una vivienda, aparentemente, desocupada, la cual permanece tal como fue entregada en 1999.

Fuente: fotografía tomada por Juan Carlos Rubio Pérez

1.6 MIGRACIÓN

Es este un proceso que se está dando fuertemente dentro de la reubicación, no sólo como el regreso a sus barrios de origen, una especie de sionismo, sino

también hacia fuera de la ciudad a diferentes escalas espaciales y temporales. Desde el que sale a trabajar a municipios contiguos y regresa los fines de semana con su familia hasta el que se va a Estados Unidos por 1, 2 o más años.

A este respecto la estadística que compara el porcentaje de hombres respecto de mujeres mayores o iguales de 15 años de edad[12] residentes en Nuevo Milenio III, no refleja, en primera instancia, con demasiada claridad la tendencia a migrar, sobre todo del jefe de familia, tomando en cuenta que es por lo regular hombre.

De 285 personas que cabían en esta característica en una encuesta realizada en 2006, preguntando sobre cantidad, edad, sexo, educación y empleo de los miembros de la familia durante las inundaciones de 2005, se encontró a 151 mujeres por 134 hombres, lo que representa 53% y 47% de manera respectiva.

Ahora bien, la falta de claridad estadística, buscada de esta manera, en un proceso migratorio que sí es evidente, puede deberse, al menos, a 3 razones, apoyado sobre todo, en el trabajo con las entrevistas. La primera es que, según la pregunta ya mencionada, los datos se refieren a un momento en el cual apenas se estaba viviendo la segunda inundación, o se estaba por vivirla, por lo cual no se está tomando en cuenta la decisión de migrar que este evento pudo haber generado para los siguientes 2 y 3 años (momentos de las entrevistas de 2007 y 2008) ante el empeoramiento de la calidad de vida en la colonia de reubicación.

Otra razón es que, muchos de los que han migrado han sido los hijos de los jefes de familia, entre los cuales también se encuentran algunas mujeres. Finalmente, el hecho de que muchos de los que migran lo hacen de manera temporal hacia otros estados de la República o dentro de Chiapas por lapso de pocos meses, semanas o días. Motivo por el cual su familia en la reubicación sigue considerándolo a la hora de efectuar una encuesta o censo, como el presente.

El asunto de la migración es regional y en la ciudad de Motozintla abundan las “agencias de viaje” con salidas sobre todo los días miércoles y sábados, que llevan a gente de toda la Sierra. Los destinos principales suelen ser un rosario de ciudades a lo largo de Sinaloa y Sonora, hasta Mexicali, donde es requerida la mano de obra para la agricultura intensiva o bien para las fábricas en el caso de Tijuana. Después de un tiempo ahí, cruzar la frontera hacia Estados Unidos debe ser una decisión menos complicada.

Fotografías 16 y 17. La propaganda “turística”, prolifera por toda la Sierra, ofreciendo viajes baratos o, a veces, gratuitos con trabajo incluido en los campos agrícolas o ciudades industriales del noroeste mexicano.

[12] Se escogió esta edad mínima para considerar a las personas sujeto de migración por motivos laborales, basado en la experiencia personal sobre varias comunidades rurales y semirurales donde los jóvenes sólo esperan a terminar la educación secundaria para hacerlo.

Fuente: fotografía 16, en Alberto Nájar en, http://www.jornada.unam.mx/2002/06/30/mas-chiapas.html.
Fuente: fotografía 17, Anónimo, en Plan de Desarrollo Urbano, Motozintla 2002-2004.

Los costos de los boletos de autobús suelen variar entre $800.°° y $1 000.°° pesos, “¿Ida y vuelta?” pregunté al padre de una muchacha con pretensiones de irse, “No, nomás para allá, nada más de ida, para allá, todo es para allá.” Está claro que muchos no regresan en el corto plazo. Y continúa, “según el maíz está ocupado, quieren mucha gente, pero ya estos, lo llevan ya directo, y ya le dicen ya traje la gente que usted mando a traer ahí esta”, refiriéndose al empleo que muchas veces incluye el paquete de viaje.

De los que intentan cruzar “al otro lado” y fallan, suelen tener la doble contrariedad de regresar con la moral baja y quedar endeudados por los gastos del viaje.

Después de ya tanto tiempo de emigración en Chiapas y a 10 años de la reubicación que vino a agravar muchos aspectos de la vida de los trasladados quien sabe si se halla llegado a esa etapa que, según el investigador Ángeles Cruz, del Colegio de la Frontera Sur, (Unidad Tapachula), en una entrevista con Alberto Nájar, (2002:6), le sigue a la migración por motivos económicos, “que los migrantes envíen por sus familias, y entonces sí, las comunidades empiecen a vaciarse”[13]. A este respecto, más allá de que sí es común mandar traer al hermano o la hermana, lo poco que puedo mencionar es haber presenciado la mudanza de 7 u 8 miembros de una familia, aparentemente inquilinos, a algún punto de Sonora por una supuesta oportunidad para que una jovencita se internara en un convento. Además, está lo que se deja adivinar por la cantidad de pretensiones y rumores de familias que ya se han ido a Comalapa o Comitán.

Por otro lado está también la atracción, ampliamente comentada, que la ciudad de Motozintla genera hacia sí desde todos los pueblos de la Sierra, de lo cual únicamente quiero destacar un perturbador comentario hecho por un jefe de barrio entrevistado en la ciudad, quien dejó entrever la idea de que, además de

[13] Hay que tomar en cuenta que la entrevista fue realizada en 2002. En la actualidad, a 6 años de distancia y la más reciente inundación de 2005, que también en la reubicación provocó daños, sobre todo materiales, se necesitaría una investigación más profunda para ver cuanto se ha transformado la migración y si habrá ya pasado a esa siguiente etapa.

la cuestión de los servicios, algunas familias estén llegando a asentarse con la esperanza de que el gobierno les de una casa. No quisiera pensar que esto tenga que traducirse como; esperar la siguiente inundación para ser candidato a tal. En ese caso sería un fenómeno digno de analizar, del que nuevamente se tendría que señalar la responsabilidad del Estado Federal, y cuyas consecuencias no puede esperarse que sean, en modo alguno, agradables.

2. MIEDO AL RIESGO EN LA REUBICACIÓN

Este es el segundo tema con mayor cantidad de comentarios hechos por los habitantes de Nuevo Milenio III, y basándonos en ello tal vez también el que le sigue en importancia al abandono de la reubicación por cuestiones económicas.

En general, el asunto engloba todos aquellos problemas derivados del tipo de vivienda, así como el tamaño de los terrenos de cada propiedad y la elección del lugar de emplazamiento de la colonia. Es decir, los diferentes riesgos producto de la debilidad estructural de las viviendas, los deslaves, las inundaciones, la inseguridad y la cercanía del basurero municipal. Agravado por la escasa atención del gobierno local para ofrecer soluciones.

2.1 VIVIENDAS DÉBILES

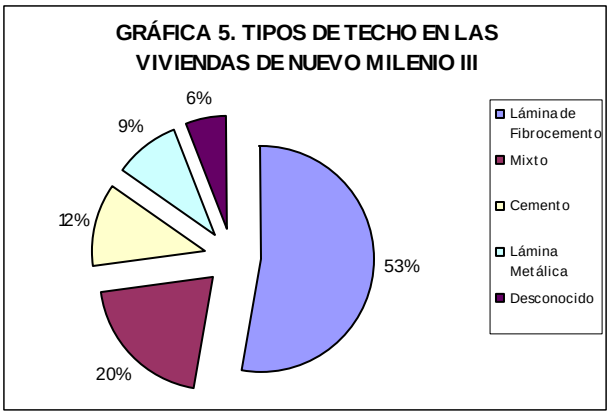
En la actualidad se manifiestan una gran cantidad de problemas con las viviendas, los cuales comenzaron desde el momento mismo de su ocupación. Lo que nos recuerda el contexto de prepotencia, la sustracción y calidad de origen de los materiales bajo el que fueron construidas. Luego también, el tiempo y las condiciones económicas de la población, (incapaces de conseguir darles mantenimiento adecuado), y los deslaves e inundación de 2005 han contribuido a forjar su actual estado de deterioro.

A este respecto, uno de los primeros signos manifiestos fue el tipo de techo, compuesto de una clase de lámina roja hecha de fibrocemento con asbesto[14] que no ha resistido la fuerza de las rocas que los adolescentes suelen tirarles a las aves. Y si no es eso, son los huecos que quedan entre los agujeros de fabricación y los tornillos que se utilizaron para fijarlas a las cintas de madera por las que son sostenidas[15]. En suma que, para cuando llegan las lluvias se enfrenta el problema de las goteras, que mas allá de representar una molestia, ocasionan el deterioro y la pérdida de muebles, mercancía o utensilios sensibles a la humedad, (pues las viviendas además tienen muy mala ventilación), incluso el brote de enfermedades respiratorias o micóticas, estas últimas a manera de ronchas en la piel.

Atendiendo al problema, los habitantes han ido sustituyendo paulatinamente el material de sus techos, de tal manera que para julio de 2007 casi la mitad de estos ha sufrido algún cambio, (Gráfica 5), que incluye la utilización de lámina galvanizada, cemento, o mixto (lo cual incluye que una parte de algunos de los techos continúen con lámina de fibrocemento). Aquellos que no lo han hecho buscan en cada oportunidad el apoyo de las distintas instancias de gobierno a su disposición, para conseguir láminas galvanizadas.

[14] Delgadillo et. al. (2000) agrega a su pie de página que “Las láminas portan un avisto que dice. Este material contiene asbesto y puede ser peligroso para la salud. Como se sabe, el uso de este material fue prohibido en U.S.” A lo que habría que agregar el riesgo adicional para quienes quisieran recolectar el agua de lluvia que por ellas escurre y darle un uso doméstico.

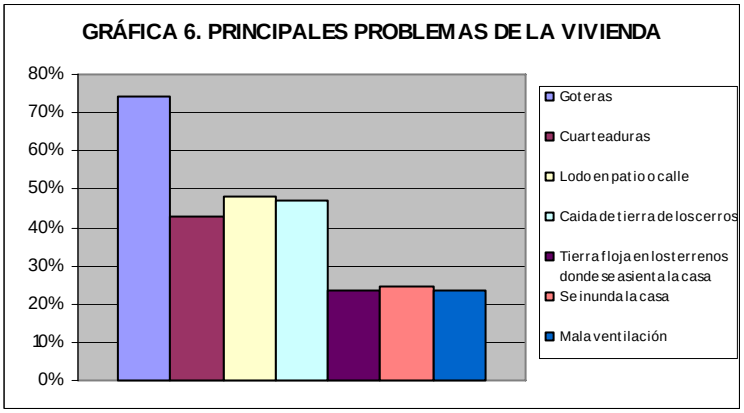
[15] En un cálculo hecho por medio de la observación, estas cintas deben tener alrededor de 6-7 cms. de ancho y un grosor aproximado de 1.5 cms. con apariencia de ser madera quebradiza, débil, (probablemente enebro).



Fuente. Elaboró Juan Carlos Rubio Pérez, mediante trabajo de campo realizado en julio de 2007.

Relacionado también con la humedad, está el hecho de que la mayoría de las viviendas están prácticamente pegadas unas con otras, lo que ocasiona que el agua que se filtra entre ellos humedezca los muros, en especial el de la casa contigua ladera abajo, situación que se agrava cuando están desocupadas ya que nadie les da mantenimiento.

Aunado a estos problemas, una encuesta del CIESAS (2008) revela inestabilidad de los terrenos donde están asentadas las viviendas, que se inunda la casa, y la caída de tierra de los cerros, (Gráfica 6), entre otros.



Fuente: Elaboró Juan Carlos Rubio Pérez a partir de la Encuesta Censal, realizada por tesistas del proyecto en 2008 y contenida en su base de datos, en el CIESAS de la cd. de México.

A continuación, se presenta una tabla que califica la "Calidad de la vivienda y Densidad Habitacional por Barrios". Los datos aparecen como producto de un levantamiento de campo, (2002) pero, la base para el uso de criterios es desconocida, (Tabla 4).

Tabla 4. Calidad de la vivienda y Densidad Habitacional por Barrios

Barrio o colonia		Tipo de vivienda				Densidad Habitacional			
Total		Buena	Regular	Mala	Precaria	Hab.	Superf.	Densidad	
Sn. Caralampio	137	80	46	5	6	500	5.69	87.80	Media
Reforma	555	356	168	30	1	2024	25.28	80.06	Alta**
Tejerías	190	73	86	21	10	693	8.8	78.74	Media

Xelajú Chico	91	35	41	14	1	332	9.83	33.76	Media*
Fco. Sarabia	201	91	65	42	3	733	15.73	46.60	Media*
N. Milenio II (III)	153	22	128	3	-	558	7.3	78.43	Media

* Su clasificación no corresponde con las cifras mostradas, según las cuales la densidad debería ser baja.
** Su densidad debería ser media si la comparamos con San Caralampio.
Fuente. Elaboró Juan Carlos Rubio Pérez, modificado del Plan de Desarrollo Urbano. Motozintla, 2002-2004, p.144.

En ella, Nuevo Milenio III (Nuevo Milenio II para las autoridades), aparece con una enorme mayoría de viviendas en estado “Regular”. Pero además, nos permite hacer un comparativo con los principales barrios de procedencia de los reubicados, donde, en su conjunto, suman 54.1% de viviendas en “buena” calidad, 34.1% en “regular”, 9.5% en “mala” y 1.8% “precaria”. Mientras que para Nuevo Milenio III, de un total de 153 viviendas reconocidas, los porcentajes son; 14.4, 83.7, 1.9 y 0, respectivamente. La diferencia entre ambas es enorme en detrimento de la reubicación, si bien hay que decir que aumenta un poco la vivienda en mala y precaria calidad del conjunto de los barrios a los que se contrapone.

Lo anterior puede parecer concluyente, sin embargo, se debe insistir en el desconocimiento de los parámetros utilizados para hacer esa clasificación, pues, tomando en cuenta la precariedad de las condiciones de los barrios de origen, de la que ya se ha hablado, la vulnerabilidad de la vivienda debería ser más parecida entre las partes comparadas.

Por otro lado, la solución del canal abierto que se pide para drenar el agua de lluvia y que debería atravesar la comunidad es ya prácticamente irrealizable, pues la reubicación de Vida Mejor, Predio Pablo, ha bloqueado cualquier posibilidad de paso que no signifique demoler viviendas. De cualquier forma, los planes del municipio son sólo de destapar el canal subterráneo que ya existe ahí, aún cuando la misma administración reconoce que no es del tipo adecuado para servir a condiciones pluviales de la clase que ahí se presentan.

Fotografía 18. Labores de destape del canal subterráneo que atraviesa a la reubicación.

Fotografía 19. Redireccionamiento del flujo de agua de la barranca por la construcción de Vida Mejor-Predio Pablo.

Fuente: Fotografía 18 por Fernando Briones Gamboa, octubre de 2008.
Fuente: Fotografía 19 por Juan Carlos Rubio Pérez.

Además, la construcción de la nueva reubicación del Predio Pablo, ha dejado más estrecho el paso al agua que baja desde la barranca, haciendo un cuello de botella entre el cerro y las viviendas que la delimitan, lo cual no únicamente los afectará a ellos sino que en un futuro deslave puede provocar que el flujo de material sea más violento y por tanto más peligroso para los barrios que atraviesa. Con las actuales condiciones de la vivienda en Nuevo Milenio III y esto, es probable que la destrucción sea mayor que en la ocasión anterior.

Por ello, algunas personas venden sus viviendas[16] a clientes que, por precio o por desconocer la situación de la reubicación, están dispuestos a vivir ahí. Un ejemplo es el siguiente fragmento, extracto de una de las entrevistas.

> **JR**: ¿En qué Milenio vivía ella?
> **AP**: Vivía en el Milenio III.
> **JR**: ¿Ah, si?
> **AP**: Sí, pero ya no porque sale orillas del río también por una hoyada que pasa, porque aquí en medio pasaba, 'ora esta temporada que creció aquí, también se perjudicó allá, tiro una casa que estaba en medio y eso le dio miedo a m'hija, mejor ya no quiso vivir allí, lo que hizo ella mejor vendió la casita y con ese dinero se compró su terreno, no lo tiene perdido, compró su terrenito, con el dinero compró un terreno y se está haciendo su casita.
> **JR**: ¿En el mismo lugar donde vivía?
> **AP**: En el mismo lugar. Ya entonces, ya con el mismo dinero, compró el terreno y ahora está haciendo su casita, ella vive por allá. Ya salió ella del peligro pues, pero ya no lo malbarato, al contrario, ayudó pues para que no peligre el río.

A pesar de lo cual hay que destacar el hecho de que, por ejemplo, esta misma familia de Xelajú Chico, dice haber recurrido, durante las lluvias fuertes, a refugiarse con otros familiares de Nuevo Milenio III. Lo cual podría tener la interpretación más económica de, vender por la insatisfacción de necesidades que ofrece la reubicación, pero, llegado el momento, buscar el menor de los daños probables por la inundación o simplemente estar junto a los seres queridos.

[16] Los precios que, en un inicio estaban sobre los $30 000.°°, en la actualidad se han elevado hasta los $150 000.°° pesos, aproximadamente.

2.2 INSALUBRIDAD

Representa uno de los nuevos riesgos de la reubicación, al haber aumentado sensiblemente en la percepción y el contraste que hacen sus habitantes. Las razones son varias, así como las enfermedades y las interpretaciones que las autoridades de salud han dado al asunto.

Probablemente el principal problema es la cercanía con el basurero municipal, a una distancia de aproximadamente 300 metros de la parte más próxima de la reubicación. Este, básicamente, ocasiona la proliferación de moscas, que a todas horas invaden los alimentos que se van a consumir, por la gran cantidad de desperdicios, incluidos los de las carnicerías, que, hasta cierto punto, se hacen de manera clandestina ya que han sido sorprendidos en los hechos por los propios pobladores, preferentemente a tempranas horas de la madrugada. Además, cuando se hacen las quemas de basura, es muy frecuente que el humo llegue a las viviendas más próximas, lo que provoca irritación en los ojos y molestias respiratorias, en especial para los niños.

Fotografía 20. Los desperdicios y las quemas del basurero provocan enfermedades y problemas en los ojos, por su cercanía a la reubicación.

Fuente: Tomada por Fernando Briones Gamboa, octubre de 2008.

Más o menos en el mismo sentido está la situación del drenaje, que si bien es mencionado desde el 2002, en el Plan de Desarrollo Urbano de aquella administración, como un tema a resolver, al paso de Stan, en 2005, aún era señalado como foco de infección:

> Cuando pasó el huracán Stan, porque los charcos de agua quedaron y el mantenimiento del drenaje donde hicieron la fosa lo dejaron destapado, está libre su aire pues, no, está así mire, nomás se seca la popo y queda y llega el mosquero y se viene para'ca. Siempre se me han enfermado los niños, sí. Y cuando estaba yo viviendo allá en mi barrio nunca se me enfermaban los niños.

Lo que la señora Engracia** comenta, da pie para mencionar, someramente, el papel que la escasez en el servicio de agua potable ha jugado, desde luego que limita las labores de limpieza de las amas de casa, en cada hogar, cuando se trata de mantener la higiene en lo más básico.

Otros problemas son; el caldo de cultivo que para los mosquitos, (algunos transmisores de enfermedades como el dengue), significan los estancamientos de agua que se han formado en las inmediaciones como resultado del amontonamiento de tierra por las obras del canal del río Xelajú que han represado el agua contra la falda del abanico aluvial de la reubicación. También

lo es el polvo que se levanta por la falta de pavimento en las calles, que, en palabras de Isaías Cruz Reyes, Responsable de Tuberculosis y del Programa VIH en Motozintla, también es vector de enfermedades al levantar restos de desechos orgánicos que pudiera haber en el suelo y luego ser depositados en los alimentos o el agua que se ingiere.

Sin embargo, esta misma persona hace énfasis, también, en las barreras que un sector de la población pone, a la hora de hacer visitas domiciliarias:

> La mayoría es gente migrada ya de años, ya de años se vinieron y se asentaron ahí, es decir, ya la mayoría ya tienen tiempo ahí asentados y obviamente renuentes hasta para tratar, si ven que vienes del gobierno un muro ponen entre uno y otro y ya no te dejan… y las consecuencias ahí están, que a cada rato hay que ir mes con mes a los Milenios porque hay problemas de dengue, enfermedades diarreicas y febriles, que es lo más común en los Milenios.

En torno a lo anterior, la Secretaría de Salud, por medio de su Centro de Salud, que es el responsable en la atención del área que ocupa Nuevo Milenio III, por una parte ve limitada su actuación exclusivamente a fumigar de manera más o menos constante las zonas de estancamientos de aguas, y a hacer visitas mensuales a la reubicación para instruir a la población sobre como evitar enfermedades. Ya que, en supuestas pláticas con el Ayuntamiento, este último ha hecho caso omiso de las recomendaciones que se le han hecho sobre remover los amontonamientos de tierra a la orilla del canal del río Xelajú y reubicar el basurero atendiendo a un moderno proyecto de reciclaje que no ha pasado de las promesas de campaña, por lo menos desde la administración 2002-2004. Mientras que el tema de la pavimentación de calles, abasto de agua potable y mantenimiento del alcantarillado, no se menciona con demasiado interés.

Por parte del Ayuntamiento está el asegurar que “la reubicación del basurero va”, que es un hecho únicamente retardado por la dificultad en la gestión con los dueños de los terrenos ejidales, donde sería reinstalado. El tema del drenaje y el estancamiento de aguas parecen no estar siendo considerados, el abasto de agua potable está pendiente y sólo el pavimento parece ser un hecho, una vez que han sido iniciadas las obras.

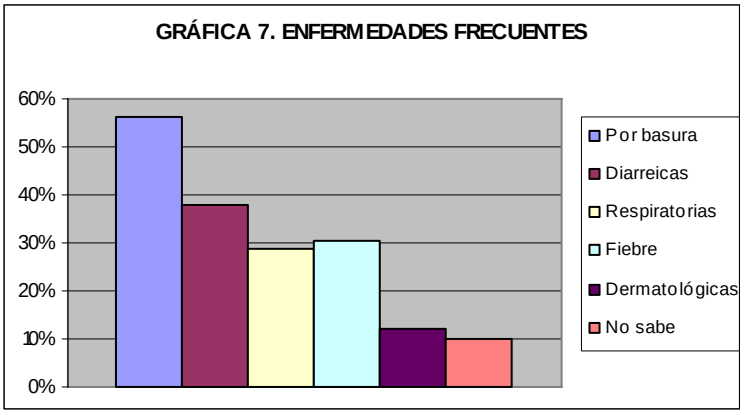
Con base a lo anterior podríamos afirmar que la mayor responsabilidad la ha tenido el Ayuntamiento. Sin embargo, respecto de las opiniones de funcionarios de la S.S. sobre la falta de higiene que muchas de las familias tienen en la reubicación aun cuando “se les pide de favor”, son algo que bien puede ser criticado, desde el punto de vista, primero, de las pocas oportunidades que la gente tiene para hacerlo por falta de agua o porque hervirla para el consumo humano significa un gasto de gas o leña y no está claro si para clorarla los goteros son proporcionados gratuitamente por la institución de salud. Y luego, que al menos para aquel sector de la población donde, efectivamente, pudiera no haber demasiada preocupación propia por la higiene, la explicación en parte podría radicar en una cuestión de apego, que se discutirá más adelante.

Además de otras que se pudieran haber mencionado, el Centro de Salud distingue a las enfermedades de EDAS, es decir, diarreicas y respiratorias,

producto de parasitosis, amibiasis, virus, hongos, por un lado y gripas, tos, etc., por el otro, como características de las zonas de reubicación, (Gráfica 7). Algunas de las cuales entran en lo que Víctor Lavalle (medico epidemiólogo de la Clínica del IMSS), menciona como producto de, "el índice alto de analfabetismo, el nivel sociocultural, [que] sí tiene impacto, sobre todo en la desnutrición en niños, y en las enfermedades diarreicas, por ejemplo, y las parasitosis". Lo cual completa el cuadro de riesgo a la salud con base a las características socioeconómicas de Nuevo Milenio III ya mencionadas en el apartado anterior.

> …en donde nos reubicaron en el 98 mi esposa no se acostumbraba porque estaba cerca de un basurero y había muchos moscos y por eso ella se enfermaba continuamente. Entonces con el afán y el deseo de mejorar, eran terrenos muy pequeños con familias grandes de 7 o más, entonces me vi en la necesidad de que ante el poco trabajo, las ganancias, entonces tomamos la decisión con mi esposa de irme a los Estados Unidos. Tardé año y medio allá y mi afán era reconstruir aquí, donde estaba el terreno más grande.

Dice Alfonso**, (nevero) a quien ubicamos por la zona del Reclusorio, cerca de donde vivía antes de 1998.



Fuente: Elaboró Juan Carlos Rubio Pérez, a partir de la Encuesta Censal, realizada por tesistas del proyecto en 2008 y contenida en su base de datos, en el CIESAS de la cd. de México.

Para finalizar, a las enfermedades de la reubicación hay que agregar a aquellos muchos de sus habitantes a quienes el 98 y el 2005 les ha dejado, para no olvidar, las secuelas de la diabetes, los traumas por cada ocasión que llueve intensamente y la nostalgia de todo lo perdido.

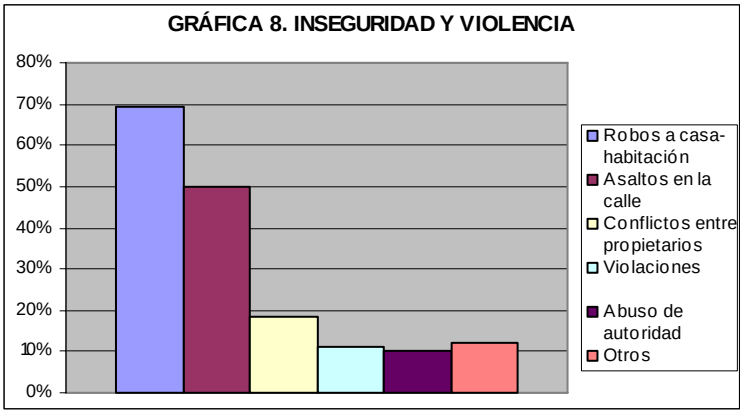
2.3 INSEGURIDAD-DELINCUENCIA

El tema debe ser visto dentro del contexto del tráfico de drogas de Centro y Sudamérica hacia EE. UU., que transcurre por esta frontera, lo cual hace inevitable que una parte se quede a ser distribuida en lugares como Motozintla. También, a la proliferación de centros de venta de bebidas alcohólicas, que, algunas autoridades civiles y ex funcionarios, comentan, ha aumentado de algunos años a la fecha. Hechos que sin duda contribuyen a incrementar el ambiente de violencia –por todo lo que su consumo le requiere y le proporciona a los individuos- y a debilitar a las instituciones públicas por la corrupción y

desconfianza que suelen generar, con su consecuente impacto en la comunidad.

En este sentido, tanto la estadística como los comentarios coinciden en manifestar que son, sobre todo, los asaltos en la calle y los robos en las casas las principales características de la delincuencia en la reubicación, (ver gráfica 8).

> …eso es lo que a mi me preocupa y como le digo ya no hay mucha confianza de, o dejar a uno en su casa por que a una señora aquí le sacaron todo, hasta el refri se llevaron, le dejaron la casa vacía, la señora estaba enferma su papá está aquí en Comalapa y allá fue, cuando vino, la puerta estaba tirada.



Fuente: Elaboró Juan Carlos Rubio Pérez a partir de la Encuesta Censal, realizada por tesistas del proyecto en 2008 y contenida en su base de datos, en el CIESAS de la cd. de México.

Además del contexto general, el origen de la violencia en Nuevo Milenio III suele ser señalado desde distintas consideraciones; a lo apartado de la colonia respecto del centro de la ciudad, a la escasa vigilancia por parte de Seguridad Pública del Municipio, y al hecho de que las viviendas desocupadas funcionan como un atractivo para los maleantes que las utilizan como guaridas para emborracharse, drogarse o simplemente reunirse, sin que el dueño esté ahí para tratar de evitarlo.

Fotografía 21. Las viviendas desocupadas suelen ser fuente de diversos problemas y preocupaciones para los colonos.

Fuente: Tomada por Fernando Briones Gamboa, octubre de 2008.

La lejanía y las condiciones sociales colocan a la colonia en una prioridad marginal de atención por parte de la policía, lo que incomoda a la población que ha llegado a solicitar al municipio que se instale un módulo de vigilancia en terrenos de la reubicación. Con ello creen que se podrían evitar situaciones como el daño al alumbrado público, cuyas lámparas parecen ser rotas a propósito para facilitar la actividad ilícita. Aunado a que, de por sí, no todas las calles cuentan con este servicio.

Aun cuando se supone que el Ayuntamiento ya se había ocupado de la iluminación de los lugares más estratégicos, es evidente que en zonas como las que comunican a Nuevo Milenio III con Nuevo Milenio II, se hallan en total oscuridad, siendo esta la vía comúnmente utilizada para ir o venir de realizar cualquier actividad al centro. Lo que ocasiona que en ciertos horarios sea necesario pagar un taxi en razón de que el servicio de pesero, (más barato) se limita a circular no antes y no después de determinadas horas del día.

Dentro de la reubicación se encuentran sobre todo 2 calles; Arameos y Andador Tulipanes, (ver mapa 4, en anexo 2), que conectadas por una calle sin nombre en la parte de abajo, forman una “U” de bastante cuidado dado que reúne todas las características ya descritas con antelación.

> Aquí ya no es fácil de que uno esté caminando en la noche, este, está uno con pena, a lo menos los hijos ya, de las 6 de la tarde ya no, por que van estar nuestros hijos en la calle, de hecho, si va uno a un mandado pero que vaya uno de padre con ellos.

La misma lejanía (entiéndase desatención) y demasiadas viviendas desocupadas, parecen haber creado las condiciones propicias para que la inseguridad viniera de fuera;

> Hay problemas, ya han sucedido casos aquí. Pero, por lo mismo, cuando hay este tipo de personas, que no son las de la... que no son de la misma comunidad pues, son gente que viene de afuera, sí, trae su propia bebida, trae todo lo que va a consumir y aquí hacen borlote y todo eso y prácticamente, aquí, con los que vivimos acá pues no, son gente casi tranquila, sí.

Oreste** comenta además que se trata de gente joven y, al igual que otros, considera que si hubiera oportunidades de tener un empleo “bien establecido” probablemente no habría tantos asaltos.

A pesar de pedir mayor presencia del orden judicial, algunas personas también acusan una falta de confianza sobre el proceder que han observado acerca de agentes corruptos o que abusan de su autoridad.

2.4 DUPLICIDAD DE VIVIENDAS

Es una situación que, por sí sola, es causa importante de desocupación de viviendas y no depende de una cuestión de riesgo, de apego o economía, sino de la corrupción y falta de filtros que en 1998 y aún en 2005 se dieron para conseguir una vivienda, la cual finalmente no ha sido utilizada por sus propietarios dado que, en general, era gente que no habiendo sufrido daños

tuvo la capacidad económica o la influencia para poner su nombre en las listas de beneficiarios.

Dado que la información precisa es escasa y que el tema ya fue medianamente comentado en la parte que se refiere a la gestión de la reubicación, en el capítulo 2, sólo me limitaré a incluirlo aquí como un punto más.

Los casos son abundantes y tal vez no haya manera de averiguar en que proporción se dieron. Sin embargo, es necesario hacer una distinción entre quienes consiguieron las viviendas de manera ilícita y aquellos que siendo inquilinos vieron en la reubicación la oportunidad, justa, de adquirir vivienda.

Por desgracia, para algunos pobladores no existe tal distinción y se les trata con el mismo lenguaje a la hora de ser referidos, siendo que en realidad, por su condición debían tener iguales derechos. Para otros sí existe la diferencia y es más notable, aún, cuando han conocido con anterioridad al traslado la situación de las personas de que se habla, y por tanto, se dan cuenta de quien sí y quien no tenía esa necesidad.

Más grave que haberse aprovechado de la situación para conseguir hasta 4 ó 5 viviendas con fines exclusivos de lucro, es el hecho de que, en contraste, muchas otras personas que realmente habían perdido, hayan quedado fuera de la lista de beneficiarios y que como una ironía, tiempo después fueran a parar a la reubicación, sólo que como inquilinos, a algunos de los cuales todavía se les puede encontrar rentando[17]. Para 2005, los requisitos para acceder a una vivienda cambiaron, pero a decir de la gente, algunos beneficiarios no, hablando de los que, como la vez anterior, sacaron nuevamente amplio beneficio.

> …por ejemplo, la señora Victoria que sacó 5 casas en el 98, a todos los hijos les dejó su casa, yo fui un pendejo que perdió una casa de 120 metros y está pinche casa logre nada más, seis (Inaudible), ahorita que vimos que volvió a sacar otras dos, no se como es que los ingenieros, el desgraciado que lo paran en su terreno y lo retratan, tanta chingadera y como a esa gente no, dos casas le dieron. Ahorita, otra vez son 7 casas ya, al rato ya las vende y se hacen de lana, al rato ya voy por otra, esos huracanes que pasan son pedidos de la gente […] así como ve mi casa a mi ya me han venido a ofrecer $150 000, $130 000 lo máximo que me dan por mis (inaudible), porque valen, aquí valen mucho los (inaudible) y este… aquí pa'rriba hay varias casas y donde quiera va a encontrar casas vacías ¿porqué? Porque, nomás acapararon casas y la gente salen a vender y hay muchos que no son dueños, no son los verdaderos dueños, son ya compradas.

Las casas vacías, además de los problemas ya comentados, generan mala imagen e insalubridad por la maleza o el agua estancada dentro o fuera de ella. También, preocupa que se conviertan en el hábitat de animales peligrosos, dada la vecindad de la colonia con las cañadas y campos de cultivo, (ver fotografía 20).

[17] Es importante abundar aquí que, después de la inundación de 1998, unas pocas familias entraron al programa que, con dinero del gobierno estatal y terrenos adquiridos por el municipio, fundo Nuevo Milenio IV. Sin embargo, otras muchas que no alcanzaron entrar al programa estatal ni al federal, llegaron como inquilinos a las viviendas que, en los distintos Nuevo Milenio, habían quedado desocupadas, en donde muchos todavía permanecen, cambiando de habitación continuamente, según el dueño se los requiera. Algo parecido ha sucedido a partir de 2005, donde algunos rentan, en lo que esperan a que sean terminadas las viviendas de las nuevas reubicaciones, en tanto, que, otros, lo harán por tiempo indefinido.

3. EL APEGO

La nueva comunidad de Milenio III muestra en su generalidad y también dentro del seno de cada familia un grado importante de desapego con el lugar, los vecinos, el comité, su actual forma de vida, etc. Es decir, no sólo se manifiesta un descontento con los y lo demás, sino consigo mismo.

No se ha logrado encontrar el hecho o la coincidencia que los una y si por el contrario hay una dispersión albergada en distintos grupos sociales y religiosos que impiden una reclama social uniforme. Las razones de ello son variadas y van desde la inadecuada planeación de la reubicación hasta el carácter de zona de inquilinos y compradores de variada procedencia que van, paulatinamente, sustituyendo a los beneficiarios de 1998.

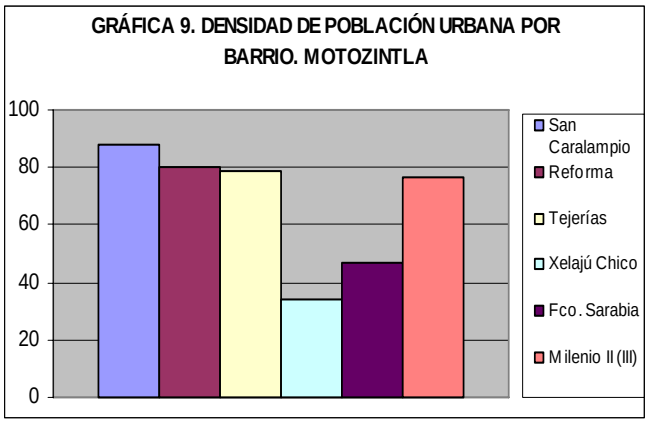
3.1 LA VIVIENDA, LOS LOTES, EL LUGAR

Como recordaremos, la repartición de lotes para los Milenios, fue mediante sorteo, así que los distintos barrios quedaron dispersos no sólo en distintas manzanas, sino también entre las diferentes colonias de reubicación de Motozintla, rompiéndose con ello la vecindad y profundos lazos de apoyo social y emocional.

En Nuevo Milenio III algunas familias del barrio Xelajú Chico intentaron un reordenamiento (posiblemente mediante permuta) que los colocara más o menos juntos. Es así que en la actualidad, albergados en las manzanas 15 y 16, así como parte de la 5, son el grupo proporcionalmente mayoritario en la reubicación.

En general, aquellas familias que proceden de barrios o comunidades rurales y semirurales, suelen hacer comparaciones con el tamaño del terreno. Incluso, a veces, siendo la vivienda más pequeña la propiedad era lo bastante grande para tener un huerto donde cultivar plantas comestibles, hierbas de olor o de ornato “había más donde caminar, donde pa’ que jugaran mis hijos”, dice Ofelia** a propósito también de los problemas que enfrentan sus niños para poder conseguir que algunos vecinos los dejen jugar en “sus” canchas.

Como lo muestra la gráfica 9, estadísticamente, de entre los barrios con mayor presencia en Nuevo Milenio III, únicamente quienes proceden de San Caralampio, parecen haber mejorado un poco el tamaño de sus lotes. Tejerías y Reforma permanecen más o menos en la misma situación, Pero Francisco Sarabia y Xelajú Chico se vieron notablemente afectados.



Fuente. Elaboró Juan Carlos Rubio Pérez, modificado del Plan de Desarrollo Urbano. Motozintla, 2002-2004, p.28.

Ahora, los terrenos tienen 120 m^2, y el trazado urbano, la contigüidad de las viviendas, (ver fotografía 15), no permiten la posibilidad de hacerlo más grande sin tener que invertir en comprar también la vivienda de al lado. Sólo los que tienen dinero y viven en las orillas pueden ampliarlo.

En cuanto a la vivienda, aunque acá parece no ser el caso, es conocido que en otras reubicaciones donde se ha utilizado más o menos el mismo modelo arquitectónico, (por ejemplo, Arroyo del Maíz, en Poza Rica, Ver.), ha habido problemas, sobre todo, en cuanto a la privacidad, ya que se trata de una sola habitación de usos múltiples.

Sólo el sanitario genera incomodidad por su ubicación dentro de la casa, mientras que el espacio para la cocina se ha habilitado en un rincón fuera de la casa dado que, por razones de economía es frecuente usar leña al cocinar, lo que produce humo. Por otro lado, es mal visto que ésta se encuentre dentro de la casa, o sea, junto al baño.

A propósito de lo anterior, son visibles algunas muestras, que, cuesta trabajo distinguir si son de apego o resignación, pero indican la idea de quedarse a vivir por un periodo de tiempo más o menos amplio. En primer lugar está el arreglo o cuidado de la vivienda mediante acciones que no significan forzosamente una inversión económica, sino de esfuerzo, por ejemplo, cultivar arbolitos o flores, cercar la propiedad utilizando distintos objetos o el simple hecho de mantener limpio el patio. Hay quien ha ampliado la vivienda, incluso, con cemento y block, si bien, los cambios que requieren un empleo obligado de dinero no necesariamente deben traducirse en apego, sino en mayor acceso económico de esa familia.

3.2 EL PAPEL DE LOS INQUILINOS EN EL APEGO DE LA COMUNIDAD

Esta parte es sumamente interesante y se deriva, como en una reacción en cadena, de la situación económica y de riesgo que se vive en la reubicación, así como del propio desapego de los que ya se han ido.

Aproximadamente el 60% de los habitantes son propietarios de la vivienda, según la encuesta censal (2008), del CIESAS en esa comunidad. Aunque

habrá que decir que dada la formulación de la pregunta[18], no necesariamente beneficiarios de 1998. El restante 40% incluye a inquilinos y deshabitadas. La cifra es demasiado importante, pero además, este 40% no está uniformemente distribuido en la colonia, teniéndose que son sobre todo las manzanas 2, 3 y 6, así como parte de la 9 y 10, las de mayor recepción, generando un espacio continuo, dada su contigüidad, que es sensiblemente diferenciado del resto de la reubicación en varios aspectos, (ver mapa 4, en anexo 2).

Al caminar por esas calles, puede apreciarse que lucen comparativamente solitarias incluso en el día, las puertas permanecen cerradas, los patios desprovistos de cuidados, libres, a veces con hierbajos o basura, de vez en cuando alguna ventana abierta. Cuando se ha pasado a hacer entrevista o encuesta ha sido difícil saber si la vivienda está habitada, salvo por las indicaciones de algún vecino, en ciertos casos hay desconfianza y se habla con distintos acentos. Como diría Levi, (2007:4);

> …los elementos del paisaje nos hablan de la sociedad que lo habita, de los valores que tiene y de sus prioridades, por ejemplo, de las rejas, muros y bardas puede leerse el miedo, y del descuido hacia la limpieza de la ciudad, se interpreta el desapego.

Los inquilinos, venidos de todas partes de la ciudad, de la Sierra y de Centroamérica, en raras ocasiones se preocupan por hacerle arreglos a una propiedad que sólo ocuparan por algunos meses, y que, al fin y al cabo, no es suya. Los dueños, por su parte, tampoco lo hacen dado que muchos no han vivido siquiera un día en la reubicación y probablemente nunca lo harán.

Una de las principales razones para que reubicaciones como Nuevo Milenio III se hayan convertido en espacio altamente requerido para rentar una vivienda es el hecho de que estas sean más baratas que en el resto de la ciudad, de común entre $250.°° y $350.°° pesos mensuales. Siendo una de las oportunidades más viables para toda aquella gente sin patrimonio, ó que baja de la Sierra buscando acercarse a las “comodidades” que ofrece la ciudad.

El tiempo, juega un papel muy importante, ya que, dada la movilidad de los inquilinos, éstos, nunca permanecen lo suficiente en un mismo sitio como para establecer relaciones de confianza con los habitantes formalmente establecidos, o incluso con otros inquilinos. A respecto, señala Buero (1992, en García, 1992:110) que, el objeto, (también puede interpretarse como persona), o lugar debe ser necesariamente estable para ser cognoscente y afectivo. Además, el hecho de provenir de lugares diferentes y traer costumbres o hábitos diferentes, dificulta por si mismo la fructificación de relaciones sociales, por tanto, también el apego. Mencionan 2 habitantes de la reubicación.

> Ahorita, en lo presente se viven muchos problemas, porque hay compañeros que quedaron en sus casitas como dueños de las viviendas, vendieron sus casitas y vienen otras gentes de fuera a ocupar esa casa, y vienen con diferente forma de pensar porque, no vieron la gestión que hubo antes.

[18] La pregunta; ¿es usted propietario original?, puede darse a entender como; ¿es usted el verdadero propietario?, lo cual se da por cierto también para quienes llegaron a comprar la vivienda.

> Hay gente que le gusta la amistad y ahí no, son diferentes las personas, habría que tener una amistad, entrevistarse y hay personas que, a veces, por ejemplo, un vecino que vive al lado y el otro que vive al otro lado, luego rentan la casa, compran casa en otro municipio, no podemos llevar así una relación con los vecinos.

En este punto, podemos hablar de que también aquellos que, por haber comprado, llevan más tiempo en la reubicación, no han llegado a tener las mejores relaciones con sus vecinos, pues en la mayoría de los casos aún siguen siendo adjetivados como personas extrañas. Aunque, si bien para estos últimos el problema no es cuestión de apego, si afecta la unidad de Nuevo Milenio III.

Para la otra mitad de la reubicación, la situación pareciera ser menos complicada. Aquí la mayoría si son, de una u otra forma propietarios de sus viviendas, en general se aprecia mayor apropiación del espacio dentro y fuera de la propiedad. Hay una mayor transformación y adaptación del entorno, al cual, cada quien le ha impreso, mas o menos, una personalidad.

Fotografía 22. Hay familias que manifiestan una apropiación efectiva del espacio. En este caso, el cultivo de plantas en el patio, parece indicarlo así.

Fuente: Tomada por Fernando Briones Gamboa, octubre de 2008.

Tampoco puede decirse que las relaciones vecinales sean las mejores, a veces no se pasa del trato distante; saludarse, despedirse. Un “nos llevamos bien” parece indicar, mas bien, la necesidad ocasional, mas no la voluntad del trato. Hay quien afirma que, poco a poco, se han ido adaptando, pero se trata más bien de una cuestión intra, no interfamiliar.

> Como que, es que no es tu gente, o sea, aquí mucha gente que somos de diferentes, vienen, no se de donde, de todas las colonias de acá, entonces no se siente, o sea que, como si no fuéramos, somos vecinos pero, a veces, se siente algo siempre, a veces, d’entre de sus gestos que hacen a uno, pues.

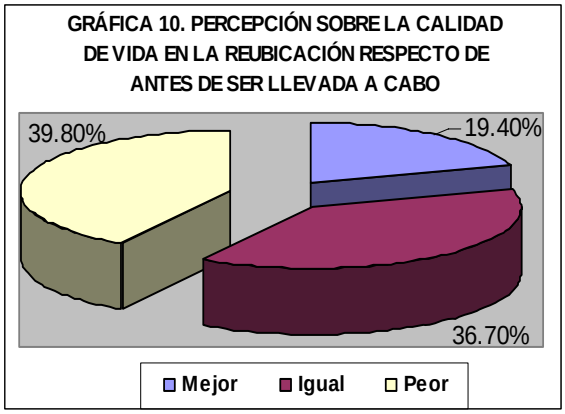
Las mejores relaciones están dadas entre aquellos que se conocen con anterioridad a la reubicación sin importar la distancia entre sus nuevas viviendas. Por supuesto, también hay sus excepciones, e independientemente del entorno, la personalidad de cada quien es fundamental.

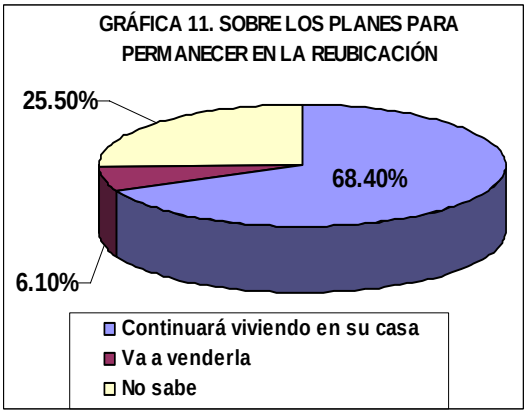
En contraposición al escaso apego a la reubicación, hay muchas personas que extrañan sus antiguos barrios o comunidades, los motivos son variados; económicos, sociales, culturales, la tradición, pero siempre van acompañados de sentimentalismo y deseo de volver, de tal manera que cuando se habla de las condiciones de vida en Nuevo Milenio III no se pierde la ocasión para hacer referencia de sus lugares de procedencia, figurando una útil comparación.

> Allá siempre con los vecinos, siempre nos llevamos bien, convivíamos, platicábamos entre nosotros, me sentía más libre, más animada pero aquí casi no porque me mantengo todo el día encerrada, no tengo ese ánimo de ir a platicar con la vecina o sólo que le pregunte yo al, al de enfrente. No tengo, ya escarmenté, pues, de platicar con mis vecinos, ya no es lo mismo.
>
> Allá lo que pasa es que, allá la gente no miran por juzgar a la gente y aquí mire, están juzgando a la gente cómo vive uno, cuando comemos, cómo vive uno, y preguntan ellos cómo trabajamos, cómo vive uno […] Yo, mis vecinos que eran pues, yo los quería yo como a un hermana, lo que yo comía yo les pasaba y ella me daba. Pues, hasta la vez yo me siento diferente, ya no tengo esa confianza.

Así como estos comentarios, de distintas personas, la idea se repite en la mayoría de los casos, variando únicamente los detalles. La envidia, el egoísmo, la falta de privacidad de la vida familiar frente a otras familias, los chismes, las gesticulaciones, etc., son de las incomodidades que más se resienten.

Es pertinente hacer mención, justo ahora, de las consideraciones generales que sobre su calidad de vida tiene la gente, comparativamente a como vivía antes de la reubicación, (Gráfica 10), así como sus expectativas en cuanto a permanecer o no permanecer en sus viviendas, (Gráfica 11).





Fuente, gráficas 10 y 11: Elaboró Juan Carlos Rubio Pérez a partir de la Encuesta Censal, realizada por tesistas del proyecto en 2008 y contenida en su base de datos, en el CIESAS de la cd. de México.

3.3 EL PAPEL DE LA RELIGIÓN

Desde hace ya muchos años, el progreso de sectas cristianas distintas al catolicismo ha ido en aumento en Motozintla, y parece un hecho que más aun después de los acontecimientos de 1998 y 2005. En la reubicación por ejemplo, han sido construidos 2 templos, ambos protestantes, a los cuales, según referencias, asiste cada vez más gente, sin distinción de edades, incluida la procedente de colonias aledañas como; Nuevo Milenio IV, Vida Mejor III, Vida Mejor-Predio Pablo, y El Edén.

Esta circunstancia tiene ventajas y desventajas. Entre las primeras, está el consuelo espiritual que muchos dicen encontrar al abrigo de la religión, toda vez que el templo es lugar para expresar las opresiones que todo tipo de necesidades generan, y desahogarse.

También, en algunos casos, se ha llegado a establecer una especie de despensa comunitaria, a la que, cada vez que es posible, se contribuye con arroz, fríjol, jabón, leña o cualquier otro excedente, para que pueda ser tomado por aquellos a quienes la situación más apremie. Este acierto, sirve para resolver algunas necesidades inmediatas de alimentación, combustibles, ropa, etc., pero también puede ayudar a conformar o fortalecer redes sociales.

Las desventajas, son, que, las buenas intenciones y la organización están limitadas sólo hacia el interior, pues, a pesar de que los mismos fieles se mencionan como incluyentes con quienes no comparten su credo, es posible darse cuenta de lo contrario, una vez que se abordan otros temas de la vida en la reubicación. Fuera de esos círculos, lo habitual es ver a la comunidad fragmentada en distintas maneras.

3.4 ORGANIZACIONES Y COMITÉ DE BARRIO

Partiendo de uno de los problemas centrales, como es el uso que se le da a las zonas conocidas como áreas verdes, podemos encontrar también otro tipo de fracturas, originadas en los movimientos sociales y el comité de barrio.

Para empezar, es necesario resaltar que el problema de la utilización de estas zonas para asentamiento, nunca debió haberse dado si los planes de reubicación hubieran sido llevados conforme a lo planteado por la propia SEDESOL federal. Es decir, nunca se construyó la infraestructura necesaria o se adaptó el terreno de tal manera que se convirtieran en, parques, jardines, instalaciones deportivas, etc., y no simples campos sin uso real, llenos de hierba, a los cuales se podía tomar con mayor facilidad, como sucedió en 2 ó 3 puntos.

Al problema heredado por la instancia federal hay que añadir el poco interés que las sucesivas administraciones municipales han puesto para mediar y resolver un conflicto que, entre los habitantes de Nuevo Milenio III ya ha amenazado con llegar a los golpes. Por el contrario, los problemas aumentaron cuando durante el gobierno de Francisco Javier Mérida Mayorga, él, su Síndico y Regidores estuvieron entregando lotes por sumas de alrededor de $3000.°° pesos “papel”[19] incluido. Fue entonces cuando una parte de la comunidad, que estaba en contra, se organizó e hizo un paro frente a la presidencia municipal a fin de detener el negocio. Sin embargo, la legalización de la propiedad de los terrenos que una vez fueron tomados por invasión, no tuvo disolución, intensificándose así las fricciones que ya tenía la comunidad.

[19] “Papel”, es de presumirse que se trate de una especie de escritura o recibo escritura.

En toda esta situación resulta complicado entender cuáles son las características de la comunidad que está en contra y cuáles de la que está a favor de que las áreas verdes sean transformadas en áreas de habitación. Por un lado está la versión de que se oponen quienes han llegado a vivir comprando una vivienda porque "desconocen como fue la gestión de la reubicación", aunque parece más probable que sean aquellos beneficiarios que permanecen desde 1998 los que desean que las áreas verdes permanezcan como tal, pues tienen la esperanza de un día acondicionarlas con árboles y pastos o construir una iglesia o algo más.

Algo seguro, es, que, muchos de los que fueron alguna vez inquilinos, están de acuerdo, no sólo en dar oportunidad de que lleguen a construir otras personas, sino también de que todas las viviendas desocupadas sean recogidas por el gobierno y sean redistribuidas entre aquellos que no tienen donde vivir, como expresa esta mujer:

> Yo quisiera yo que a esas gentes que en verdad están jodidos, que de verdad quedaron sin nada, que se lo den a ellos, porque ellos sí en verdad lo necesitan, porque ya esa gente, ya de negocio lo hacen, pues. Yo de mi pensamiento, así, que a la gente que, en verdad, los ayuden, a esa gente, porque sí lo merecen, porque yo ya viví eso, yo ya lo viví y yo no quiero que la gente viva en esto.

En cuanto al comité de barrio, inicialmente integrado por 5 mujeres, de las cuales ya únicamente 2 viven en Nuevo Milenio III, se inclina más por apoyar la conservación de las áreas verdes. Es un comité que lleva 3 años (2 reelecciones), al frente de la comunidad, la razón, se atribuye a la buena administración y el interés que muestran por resolver los conflictos, (a diferencia de los anteriores comités, integrados por hombres), sin embargo, no todo mundo está de acuerdo.

Gran parte de la comunidad se queja de su dirección porque es excluyente con los que no son de su barrio, de tal manera que cuando llega alguna ayuda de gobierno, ésta es repartida exclusivamente entre "sus escogidos", así sucedió durante Stan. Por otro lado, la participación en las juntas que organizan es escasa ya que la asistencia también lo es, razón por la cual, cada vez que se va a nombrar nuevo comité no hay mucha opción de cambiar a quienes ya están al frente.

> Pues el vivero que se puso acá, ellos estaban peleando, puro pleito, no había, como le dijera yo, amistoso así como era nuestro comité de antes que teníamos nosotros. Ellos se apartan, ellos… escogidos las gentes de sus barrios, ya uno ya no lo toman en cuenta, ya nos miran como que no, ellos valen más que uno pues. Y como yo le dijera yo, y la comité, ellos son compradores, no son gente de los que vivimos aquí, donde vinimos a vivir aquí, ella a saber de donde era. Ella, la señora quiere mandar, como le dijera yo, nos trata mal, nos trata, bueno… no nos da la palabra para hablar, todo el pleito lo agarran de, se mientan el 10 de mayo y por eso yo, evitamos ese problema, mejor ni voy, mejor ni acercarse, sí.

Así que la asistencia es casi exclusiva de quienes apoyan la labor del comité, que, frente al mismo tema, argumentan la desidia y la falta de interés mientras no sean problemas mayores los que haya que tratar.

A la escasa representatividad del que debiera ser el principal órgano de gestión frente al municipio o a otras instancias y niveles de gobierno, se le deben restar todos aquellos a quienes no les interesa como se organice o deje de organizar la comunidad, porque, las casas que habitan no son suyas, y a los dueños de aquellas viviendas que por estar desocupadas, probablemente, ni se enteran de lo que ahí acontece.

No hay, aparentemente, tampoco un símbolo material o social, (el santo patrono, un personaje relevante de la colonia, un oficio característico, un objeto, o un acontecimiento), mediante el cual se identifiquen y que pudiera otorgarles un sentido de pertenencia. Sólo el ser reubicados podría haber funcionado como tal, el caso es que cada vez este grupo es menor.

La organización de la comunidad es espontánea, es decir que únicamente cuando hay problemas mayores se llega a juntar un número considerable de personas que están de acuerdo en una demanda social determinada. No existe una organización, (de la clase que sea), que una permanentemente a todos para conseguir, democráticamente, congeniar los intereses de todos.

En suma, los principales impedimentos que hay para la conformación de redes sociales que favorezcan el apego en Nuevo Milenio III son; los problemas heredados por la forma en que se gestionó la reubicación, la variada procedencia de sus habitantes, la religión, y la infiltración de organizaciones sociales que, al menos dentro de la comunidad han llegado a generar antagonismos, (OPEZ y Frente Regional Contra las Privatizaciones).

No puede decirse que la falta de apego, con todo lo que esto significa material y socialmente, sea, por sí sola, una razón para dejar la reubicación, pero si es un catalizador muy importante para tomar una decisión, cuando ya se han considerado las dificultades económicas, y los factores de riesgo en Nuevo Milenio III.

Las condiciones de inseguridad en Nuevo Milenio III son muchas y variadas, pero todas derivadas de una inicial toma de decisiones equivocada cuando se decidió reubicar. Lo que en 1998 representó una oportunidad para mejorar las condiciones de vida de la población afectada se ha convertido en problemas, muchos de ellos difíciles de sortear dado que son nuevos para la comunidad, y de generación repentina con el cambio de asentamiento. No se resolvió el problema de la inundación, pero además ahora se tienen que enfrentar riesgos por deslaves y por inseguridad sanitaria. No hay las fuentes de empleo necesarias para amortiguar con recursos personales estos inconvenientes y tampoco la cohesión social necesaria para efectuar demandas fundamentales.

CONCLUSIONES

Como conclusión se puede decir, primeramente, que, Motozintla, al igual que muchos lugares de México, vino forjando su desastre, sobre todo, durante los últimos 120-130 años, víctima de inadecuadas políticas de desarrollo económico y social, como el establecimiento de haciendas cafetaleras a base de monocultivo y explotación de mano de obra durante el Porfiriato. De agresivas campañas de mexicanización y la entrada del protestantismo en la frontera sur, que vino a cuartear los valores y la identidad cultural durante la presidencia de Lázaro Cárdenas, e incluso antes. Así también, del escaso interés mostrado en las sucesivas administraciones federales y estatales por una región marginal, dentro de un estado de por si marginal.

Es por ello que, en esta localidad, tan escasa en cuanto a la presencia de instituciones públicas preocupadas por el bienestar de las personas, en toda la amplitud de la palabra, poco a poco la vulnerabilidad social fue alcanzando niveles de desastre de la mano con la pobreza y la desigualdad casi patrimonial. Incluso el riesgo, con un conferido carácter más físico, ha tenido su dosis de responsabilidad social, debido a la nula planeación ante los ritmos acelerados de crecimiento poblacional sobre las márgenes de ríos y arroyos, y la mirada pasiva de autoridades locales que, si bien no contaban con las capacidades económicas y profesionales suficientes, (falta de apoyo de los altos niveles de gobierno), sí conocían los antecedentes en cuanto al comportamiento de dichos cauces, como lo han demostrado las entrevistas con viejos pobladores nativos de la ciudad.

El conjunto de estas características, bien señaladas por Blaikie *et. al*. (1996), se vio agravado por una inexistente capacidad de alertar ante fuertes lluvias en el plano local, si bien en el nacional lo haría público el CENAPRED a través de su página de Internet. Pero además, también por la tardía e inadecuada reacción de las autoridades federales para prestar auxilio a la población, ya que hubo parado de llover, toda vez que las locales y estatales se vieron totalmente rebasadas ante lo que evidentemente no estaban preparadas.

Por si fuera poco, la entrega de ayuda pronto se vio condicionada a intereses políticos y económicos personales y partidistas. Por lo cual, fue, en realidad, el apoyo de ONG’s, particulares, y la propia población local, la que jugó un papel importante para su propia sobre vivencia, haciendo funcionar sus redes sociales de apoyo, instalándose con familiares, amigos, vecinos, en su gran mayoría.

También pudo verse que, la reconstrucción se enfocó de manera preponderante en obras de infraestructura hidráulica, para la mitigación del riesgo, que ya han dado muestras de ser obsoletas, lo que absorbió la mayor parte de los dineros destinados para la recuperación, dejando de lado cuestiones de mayor prioridad, como el fortalecimiento de las capacidades sociales y económicas de la población que, con ello, hubiera tenido posibilidades de afrontar de mejor manera una inundación o un deslave, o bien, de recuperarse de ellos en tiempo y forma, reduciendo de esta manera los índices de víctimas mortales que suelen resultar, en tan largo proceso.

Estas obras de infraestructura generaron una falsa confianza en aquella parte de la población que les confió, lo cual tuvo consecuencias a la hora de desalojar las viviendas en el 2005, pues fueron muchos de ellos, los que, precisamente, creyendo que el canal podía protegerlos de la inundación, salieron en última instancia de sus viviendas.

Otra de las respuestas dadas después de 1998, fue la instalación de oficinas de Protección Civil, SEDESOL, y CONAGUA que sólo se encargaron de acentuar el rumbo equivocado que llevaba la mitigación del riesgo, mediante la instalación de equipo tecnológico para monitorear el estado del tiempo y la creación de documentos como la Guía Municipal Vulnerable o mapas de riesgo. Incompletos desde el punto de vista que únicamente contemplan como reaccionar ante deslaves e inundaciones, dejando de lado, sismos y erupciones volcánicas a las que también está sujeta la zona. Además de que el riesgo sólo está basado en la localización de viviendas respecto del río, más no en su estado vulnerable o el de las familias que en ellas viven.

Todas las anteriores, fueron medidas que quedaron evidenciadas por las inundaciones de 2005, donde la destrucción fue mayor, la respuesta de las autoridades igual que siempre, y los mapas de riesgo quedaron como recuerdo de incapacidad. Es decir, no se mejoró en nada. Las víctimas mortales se redujeron pero más gracias a su experiencia de 7 años atrás que les ayudó a reaccionar de una manera eficiente.

Por otro lado, la decisión de reubicar a los damnificados de 1998, fue tomada desde arriba, unilateralmente y de manera precipitada, sin contar con la opinión de los más interesados, (la comunidad), y sin hacer partícipes ni a autoridades locales, ni a los profesionales que mejor pudieran haber ayudado a gestionarla, (antropólogos y geógrafos sociales, y sociólogos, principalmente), en caso de ser realmente necesaria.

Luego, el proceso de selección de los beneficiarios de entre la larga lista de damnificados, estuvo plagada de corruptelas, falta de información y difusión, y una falta de filtros que derivó en que no fueran, necesariamente, los más necesitados quienes consiguieran una vivienda.

Tampoco se escogieron los terrenos adecuados ni se hizo por conservar la vecindad de los reubicados, como en sus barrios de origen, a fin de facilitar, también desde esa perspectiva, la aceptación y adaptación a su nuevo hogar.

El mismo tipo de vivienda que se utilizó para la Costa se utilizó para la Sierra, se homogeneizaron valores culturales, costumbres, necesidades, anhelos. Se construyó una reubicación con características semiurbanas, mal dotadas de servicios, creyendo que con ello se les podía acercar al concepto de progreso, pero se olvidaron de facilitar los medios de producción o el empleo que pagara esos servicios, con lo cual antes que resultar beneficioso, para muchos, mas bien, ha resultado ser una carga que ahora se ven obligados a llevar.

Entre lo rescatable aquí, hay que decirlo, está el hecho de haber dado a los damnificados la oportunidad de participar en la edificación de su propia

vivienda, en lugar de contratar a una constructora. Con esta medida, fueron ellos quienes recibieron el salario por la mano de obra, aunque fuera mínimo. En segundo lugar, de esta manera, tuvieron la oportunidad también de hacer una construcción lo más fuerte posible, (calidad de la mezcla, asegurarse que no hubiera sustracción de materiales de construcción, etc.), de acuerdo a la mermada cantidad de materiales de que disponían, aun cuando la calidad de estos tampoco fue la mejor. Finalmente, que si bien el tipo de vivienda y el tamaño del terreno no son lo ideal, sí son un poco mayores las dimensiones en ambos aspectos, y hay un mayor sentido de ruralidad que permite una limitada flexibilidad para la adaptación de ciertas costumbres y formas de vida, comparado con reubicaciones posteriores de la zona, donde se han dado pasos atrás.

En términos de mitigación del riesgo puede decirse que la reubicación de Nuevo Milenio III, también fue un fracaso. Si se considera como un objetivo el evitar sólo el riesgo a inundación en los reubicados, este se logró de manera parcial, pues casi la mitad de las viviendas se siguen inundando en época de fuertes lluvias, algunas gravemente. Por otro lado, ahora están presentes, al menos, 2 nuevos riesgos, los deslaves y los riesgos sanitarios provocados por diversas enfermedades producto del polvo de las calles sin pavimento, el deficiente sistema de drenaje y el humo y las plagas de moscas procedentes del basurero municipal que está en la clandestinidad, cercano a la colonia y son una constante de malestar y deterioro para la comunidad.

Es cierto que para algunos, (en especial aquellos que eran inquilinos antes de las inundaciones), mejoró relativamente sus condiciones de vulnerabilidad, al quitarse de encima la carga de la renta, pero para muchos más empeoró considerablemente, logrando, en general, un balance negativo en cuanto a la calidad de vida de la comunidad. Tomando en cuenta que para aquellos que mejoraron sus condiciones de vida, no necesariamente significa que estas sean las ideales. De tal manera que no se ha alcanzado el nivel de bienestar y fortaleza socio-económica que se esperaría suficiente para que las inundaciones, los deslaves o las enfermedades dejen de representar la preocupación que ahora son, a la hora de enfrentarlos y recuperarse de ellos.

Es decir que, los principales elementos que aun hoy continúan reduciendo el número de beneficiarios residentes para los que fue concebida la reubicación originalmente, han sido; a) la falta de oportunidades económicas de la población reubicada, una vez que este aspecto se ha visto deteriorado en comparación con la vida previa a 1998, b) la preocupación existente ante la proliferación de enfermedades, los deslaves e inundaciones que hay en la reubicación, cuando se pensaba que serían asuntos del pasado, y c) el alto grado de desapego toda vez que las nuevas relaciones entre los vecinos permanentes no terminan de establecerse y que hay una gran volatilidad de buena parte de la población que llega como inquilinos, lo que impide sociabilizar.

Ante lo anterior, surge nuevamente la pregunta de si era realmente preciso reubicar o simplemente haber dado todo el apoyo necesario a la recuperación y fortalecimiento permanente en sus barrios y comunidades de origen. Ya que, a

10 años de la reubicación, la población de Nuevo Milenio III, sin los medios para evitarlo, continúa sufriendo las consecuencias de la inundación y viviendo con el desastre.

Con el despilfarro de recursos que significaron el fracaso de la reubicación y el equivocado rumbo de la reconstrucción, basada en conceptos tecnocráticos, se perdió también una valiosa oportunidad para, no solamente reconstruir, sino reconstruir adecuadamente, con proyectos de beneficio a largo plazo, duraderos, que involucraran a todos y que redujera, las pérdidas por el gasto que el gobierno y la gente tienen que hacer cada vez que se evidencia el desastre. Con ello, varios autores están de acuerdo en que las ganancias de lo no malgastado se podrían redirigir al fortalecimiento económico y social de la población, cerrando de esta manera el círculo de una prevención con mejores dividendos.

Se puede prever en Motozintla, con todo lo anterior, una nueva manifestación del desastre, con fecha indeterminada pero de manera inevitable si se continúa con las actuales formas institucionales de afrontar el riesgo y la vulnerabilidad, que no aprovecharon en nada las enseñanzas que dejaron 1998 y 2005. En esta nueva tragedia, también se verá afectada la colonia de reubicación, (como ya sucedió en 2005), y el nivel de destrucción de la infraestructura pública y privada será igual o mayor, sin embargo, el número de víctimas mortales podrá ser menor, dado que la población ya registra la experiencia de estos 2 eventos, sabe como actuar y conoce sus lugares seguros a donde acudir en dicho caso. Restará entonces a las autoridades, principalmente estatales y federales brindar, ahora sí, la ayuda adecuada en la etapa de emergencia y recuperación, cuidando que sea de manera democrática, participativa y con calidad humana.

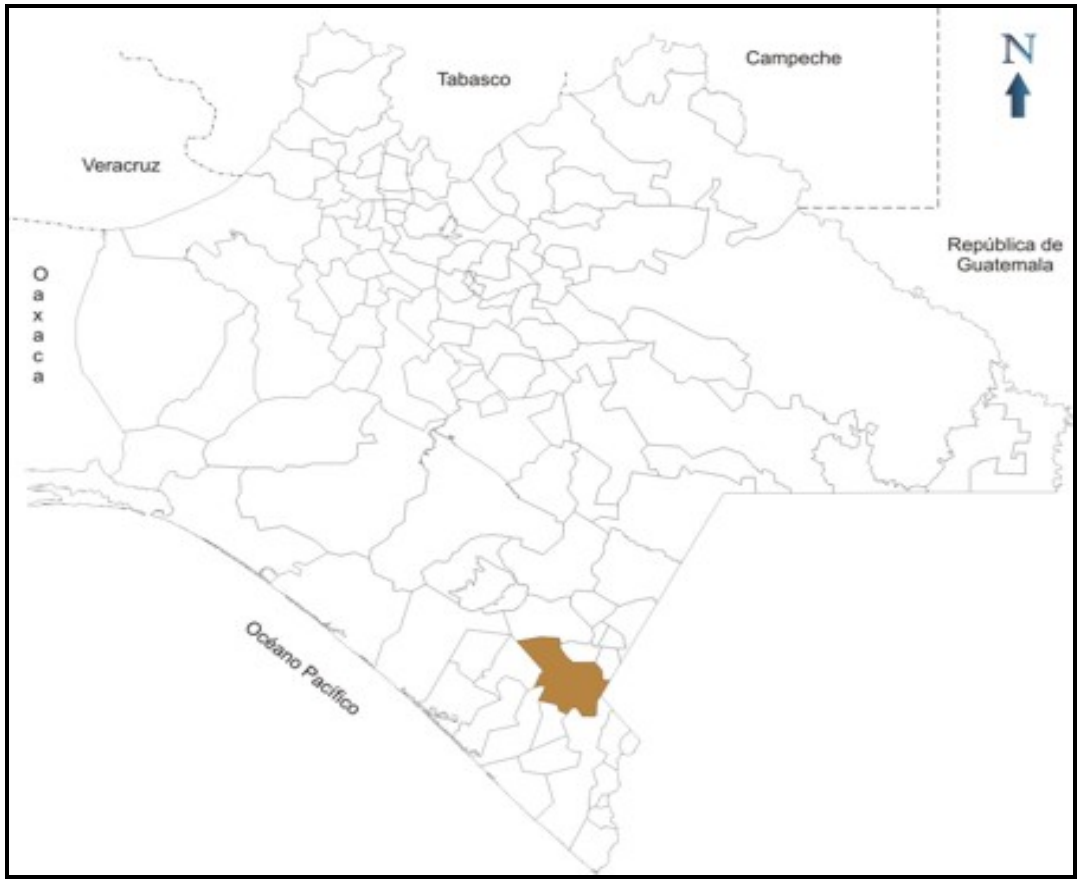
ANEXO 1.
A continuación se presenta un cuadro que relaciona la progresión de la vulnerabilidad, según el Modelo de Presión y Liberación de los Desastres, (fig. 1, pag. 20 de esta tesis), de Piers Blaikie *et. al.,* con elementos de la realidad histórica y actual de Motozintla.

Causas de Fondo	**Presiones Dinámicas**	**Condiciones Inseguras**		**Amenazas**
-Políticas de mexicanización de la frontera sur a inicios del s. XX. -Implantación de haciendas con monocultivo de café, como respuesta a los requerimientos de moda en un mercado internacional. -Centralización de poder y recursos en la metrópoli, (falso federalismo), contraparte de la marginación en el resto del país.	-Falta de profesionalismo y rumbo equivocado en la prevención de desastres a nivel institucional. -Falta de inversión en proyectos de desarrollo social, debido a la alta inversión pública de parte de los 3 niveles de gobierno, (con hincapié en el nivel local), en obras de infraestructura para la mitigación del riesgo, que no son la prioridad. -La gran cantidad de asentamientos en propiedad ejidal que evita la recaudación de impuestos y es pretexto para no dotar de servicios a la totalidad de la población. *Macrofuerzas* -Entrada del protestantismo como causa de debilitamiento de la identidad y las relaciones sociales de los pueblos de la Sierra. -Rápido crecimiento de la población de la ciudad debido al atractivo que la concentración de servicios, comercio y oportunidades de empleo representa en relación al resto de los pueblos de la Sierra.	*La mala planeación de la reubicación ha generado:* -Relocalización del riesgo a inundarse en Nuevo Milenio III y creación de otros, (deslaves y riesgos sanitarios). -Viviendas frágiles y sin protección. -Bajos niveles de ingreso o de oportunidades que mejoren o equiparen el nivel de vida anterior a la reubicación. -Introducción de servicios que representan una carga por falta de empleo. -Falta de cohesión social entre sus pobladores, lo	**D** **e** **s** **a** **s** **t** **r** **e**	-Deslaves -Inundaciones -Enfermedades -Sismos

	-Su condición de ciudad fronteriza es también punto de interés para el arribo de población centroamericana, a veces masiva, ya sea por motivos económicos o de inestabilidad política y social en sus lugares de origen. -Urbanización rápida y caótica debida a la alta demanda de vivienda y a la débil capacidad de gestión y planeación del Ayuntamiento. -Alta deforestación debido a la introducción de la carretera en los años 70's, y las posteriores concesiones del gobierno estatal y federal a empresas madereras. -Empobrecimiento productivo del suelo debido, en gran medida, al impulso equivocado que el gobierno federal le dio a la introducción de fertilizantes químicos desde la época de la revolución verde. -La corrupción y los compadrazgos que, a todos niveles, le restan al gasto público y a las oportunidades para aquellos más aptos a un cargo público. -La deuda externa federal cuyo pago de impuestos podría ser dedicado a fortalecer instituciones y municipios y a sus respectivos proyectos.	que es obstáculo para conseguir los beneficios de una reclama social uniforme frente al municipio o el estado. -Se le ha restado importancia a la hora de recibir ayuda ante posteriores desastres, al darse por hecho que, como es una colonia de reubicación, ya está fuera de riesgo, como sucedió en el 2005.		

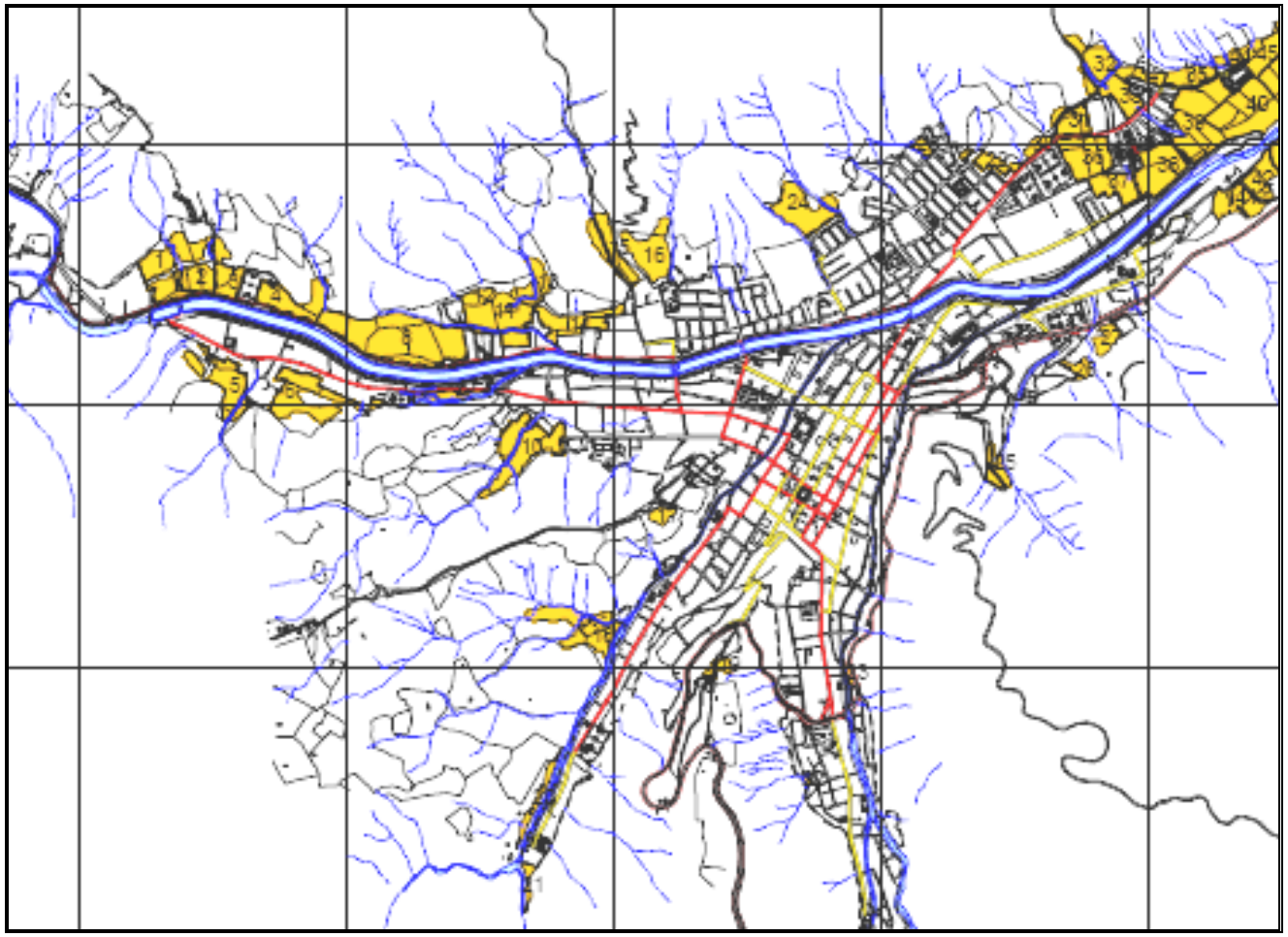
ANEXO 2.

Mapa 1. Localización del Municipio de Motozintla dentro del ámbito estatal.



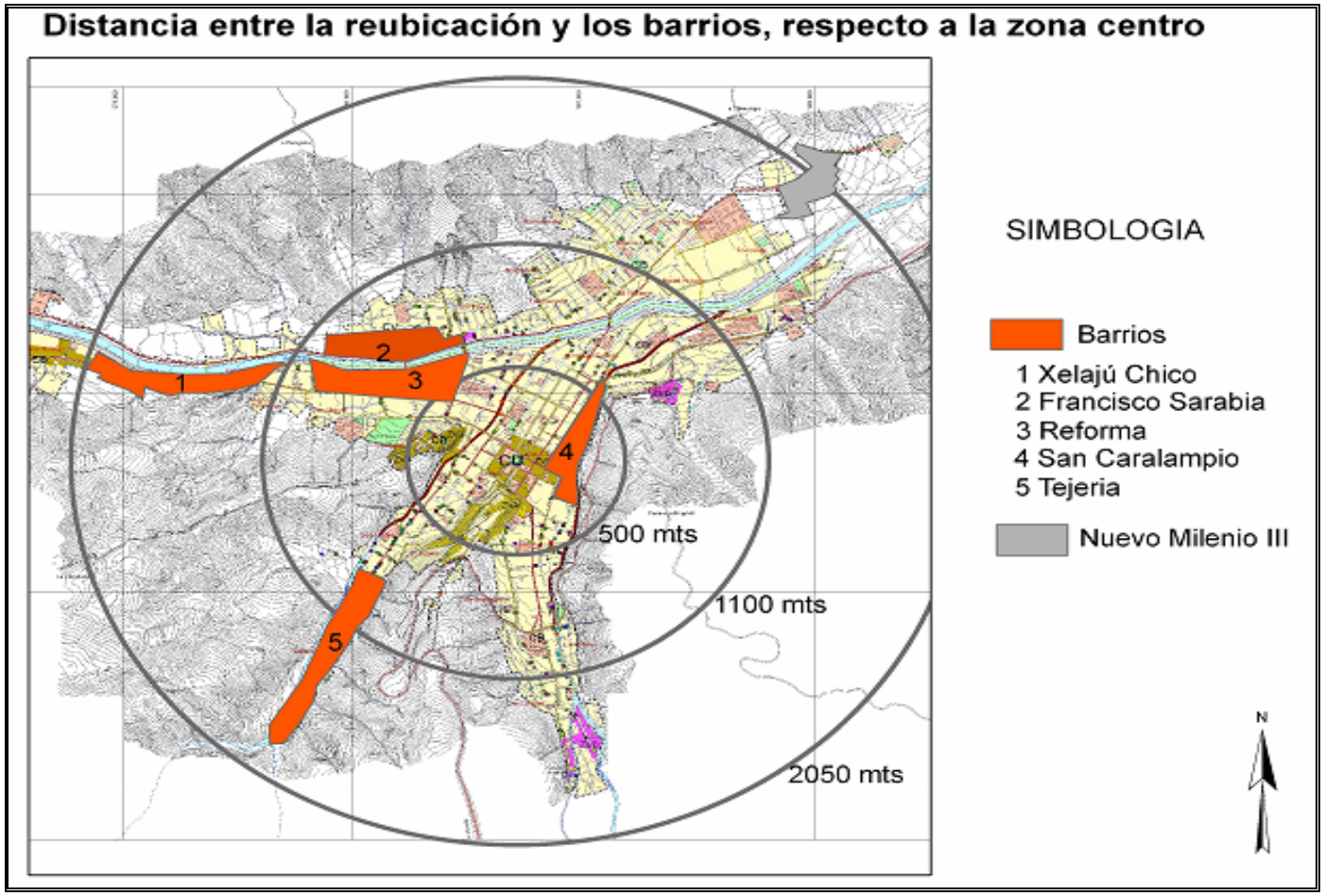
Fuente: Estado de Chiapas, (2005:3). “Motozintla” en Enciclopedia de los Municipios de México.

Mapa 2. Terrenos a ponderarse por ser los más factibles para crecimiento urbano (en amarillo). En la parte superior derecha, toda la zona de Nuevo Milenio III y sus alrededores quedan comprendidos dentro de esta catalogación.



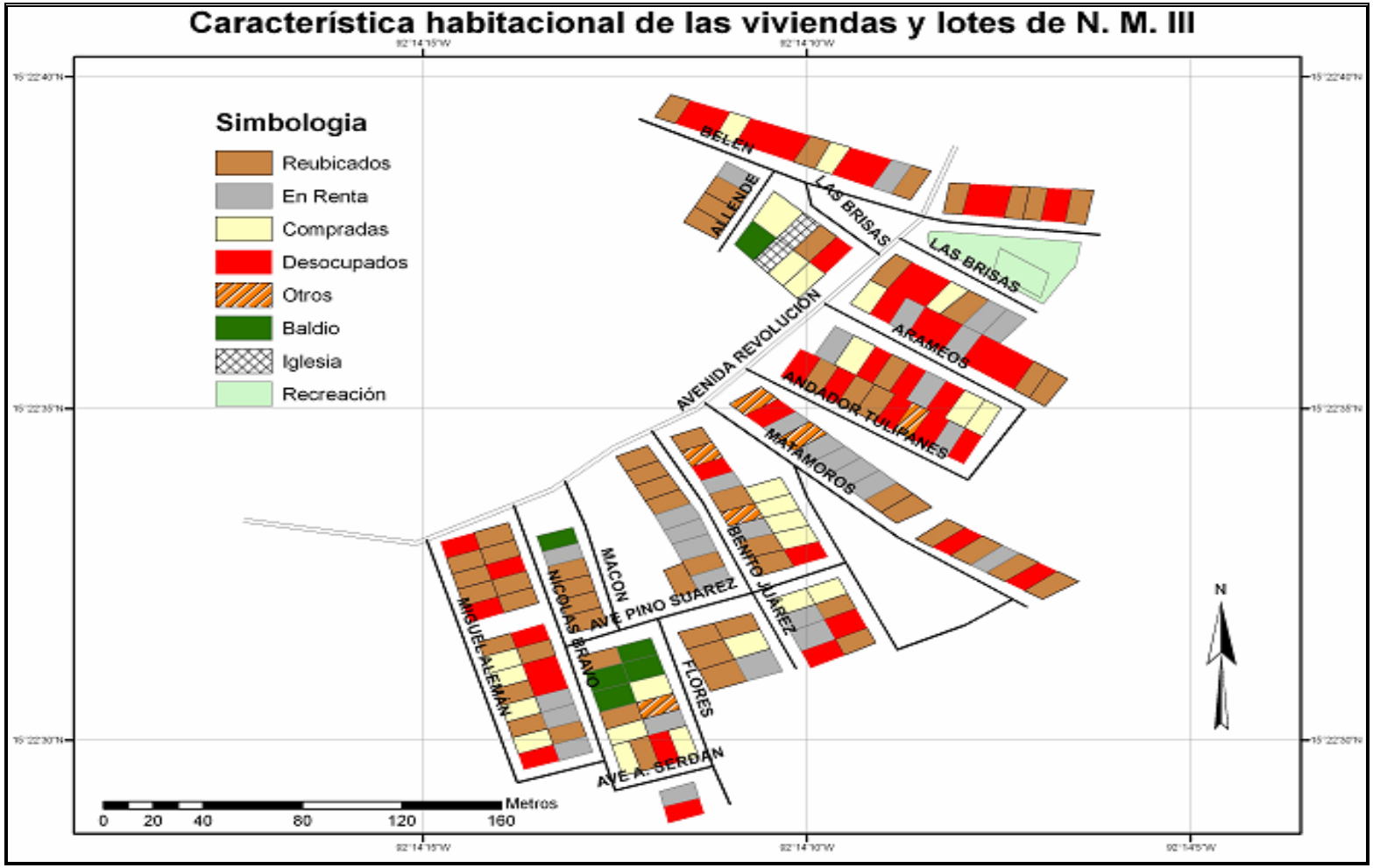
Fuente: Modificado del Plan de Desarrollo Urbano Municipal, Motozintla 2002-2004, p.85.

Mapa 3. En general, los principales barrios de procedencia de la población reubicada están más cercanos al centro de la ciudad en comparación con Nuevo Milenio III, lo cual ha aumentado la inversión de tiempo y dinero para conseguir algunos satisfactores de educación, salud y alimentación.



Fuente: Elaboró Marcos Osnaya, sobre mapa base de Gobierno del Estado de Chiapas, H. Ayuntamiento de Motozintla. Idea original de Juan Carlos Rubio Pérez

Mapa 4. Hay sectores de la reubicación donde predominan las viviendas desocupadas o en renta respecto del resto de la colonia.



Fuente: Elaboró Marcos Osnaya, sobre mapa base de Lourdes Martínez Mejía. Idea original de Juan Carlos Rubio Pérez.

Mapa 5. Localización de algunas comunidades y elementos geográficos importantes que registran experiencias y estrategias para afrontar los desastres en el municipio de Motozintla.

Fuente: Elaboró Juan Carlos Rubio Pérez, modificado de Greenpeace en línea http://images.google.com.mx/imgres?imgurl=http://www.greenpeace.org/raw/image_little_teaser/mexico/photosvideos/photos/copy-of-la-ciudad-de-tapachula.jpg&imgrefurl=http://www.greenpeace.org/mexico/news/la-destrucci-n-de-los-ecosiste&usg=__05Nv_zpPElxoyw3cuNWGemxwbBE=&h=101&w=140&sz=12&hl=es&start=59&um=1&tbnid=TelDb4aRdNv9zM:&tbnh=67&tbnw=93&prev=/images%3Fq%3Dmotozintla%26start%3D40%26ndsp%3D20%26um%3D1%26hl%3Des%26sa%3DN [Accesado el día 19 de agosto de 2008]

BIBLIOGRAFÍA DE LA OBRA

LIBROS

Buero, C., (1992). “Cambio, Tiempo y Topofilia” en García, B. A. (ed.), Geografía y Humanismo. Barcelona, Oikos-Tau, 97-114.

Castillo, C. A., (1990). Estudio Socio-Cultural y Económico de Motozintla. Pasado y Presente. Inédito.

Calderón, A. G., (2001). Construcción y Reconstrucción del Desastre. México, Plaza y Valdés.

Casillas, R. R., (1992). Los Procesos Migratorios Centroamericanos y sus Efectos Regionales. México, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sede Académica de México.

CENAPRED, (2001). Diagnóstico de Peligros e Identificación de Riesgos de Desastres en México. México, CENAPRED-SEGOB.

De León, R. S., (1962). Panorama Económico-Social de un Pueblo de la Sierra. Inédito.

Delgadillo, M., (coord.). (Marzo de 2000). Los Sistemas de Asentamientos Humanos y las Implicaciones de los Programas Emergentes de Vivienda en la Región Costera de Chiapas. México, SEDESOL-Programa Universitario de Estudios Sobre la Ciudad-UNAM.

Dynes, R., 1994. La Planificación de Emergencias en Comunidades: falsos supuestos y analogías inapropiadas. Traducción de Macías J. M. 1997. México, BUAP-CUPREDER.

Fernández, M. E., (2002). Catálogo General de la colección Chiapas. México, UNAH.

González de la R. M., (coord.). (2006). Procesos Domésticos y Vulnerabilidad. Perspectivas antropológicas de los hogares con Oportunidades. México, CIESAS.

Gutiérrez, A. C., y Hernández, C. R., (2000) Los Mames, Éxodo y Renacimientos, México, INI.

Hewitt, K., 1983. “The Idea of Calamity in a Technocratic Age”. En: K. Hewitt (ed.) Interpretations of Calamity. Allen and Unwin. Londres. Trad. Macías J. M. 1993.

INEGI, (2000). Resultados Definitivos, Chiapas XII Censo General de Población y Vivienda 2000. México, INEGI.

Macías, J. M. (2008). Reubicaciones por Desastre. Análisis de intervención gubernamental comparada. México, SEDESOL-CIESAS-CONACYT.

Macías, J. M. (comp.). (1999). Legislar para Reducir Desastres. México, CIESAS.

Macías, J. M. (compilador). (2001). Reubicación de Comunidades Humanas. Entre la producción y la reducción de desastres. México, Universidad de Colima.

Merino, M., (coord.) (1994). En Busca de la Democracia Municipal. La participación ciudadana en el gobierno local mexicano. México, El Colegio de México.

Navarrete, C., (1978). Un Reconocimiento de la Sierra Madre de Chiapas: Apuntes de un Diario de Campo. México, UNAM.

Nolasco, M., (1995). Migración Indígena a las Fronteras Nacionales. México, Centro de Ecología y Desarrollo.

Petrich, P., (1985). La Alimentación Mochó: Acto y Palabra, (Estudio Etnolingüístico). San Cristóbal de las Casas. Centro de Estudios Indígenas, Universidad Autónoma de Chiapas.

Richter, M. H., (1985). Fundamentos Naturales de Ecología y los Daños Causados por la Agricultura en las Regiones del Soconusco y Valle de Motozintla. Título original está en alemán.

Velasco, J. A., (1979). El Desarrollo Comunitario de la Sierra Madre de Chiapas. México, UNAM.

Winchester, P., (1992). Power, Choice and Vulnerability: A Case Study in Disaster Mismanagement in South India, 1977-88. Londres, James & James.

TESIS

Barrios Yllán, M., (2007). La Construcción de la Vulnerabilidad Social de la Colonia Arroyo del Maíz, Municipio de Poza Rica, Veracruz, tras el proceso de Reubicación por las Inundaciones de 1999. México, Tesis de Licenciatura en Geografía, UNAM.

Chávez, A. L. R., (2006). Impacto Socioterritorial de las Reubicaciones de Comunidades Ocasionadas por las Inundaciones de 1999 en el Municipio de Tecolutla, Veracruz y sus Alrededores. México, Tesis de Licenciatura en Geografía, UNAM.

Gómez, M. J. S., y Sortizo Díaz, N. A., (1997). El café orgánico ¿una alternativa a la crisis del café para el pequeño productor? Caso de estudio; Municipio de Motozintla, Chiapas. San Cristóbal de las Casas, Tesis de la Licenciatura en Economía, UNACH.

Herrera Pimentel, M. M., (2001). La Experiencia del Desarrollo Sustentable Regional, el caso de dos Comunidades de Cafeticultores Orgánicos de ISMAM en el Municipio de Motozintla, Chiapas. San Cristóbal de las Casas, Tesis de la Licenciatura en Economía, UNACH.

Hernández González, L. N., (1946). Informe General Sobre la Exploración Sanitaria del Municipio de Motozintla, Chiapas. México. Tesis de Licenciatura en Medicina, UNAM.

Ovando, M. I., (2005). Las representaciones sociales de la pobreza; un estudio cualitativo con perspectiva de género en dos barrios y dos comunidades en el estado de Chiapas. San Cristóbal de Las Casas. Tesis de Maestría en Ciencias, ECOSUR.

Salazar, M. E. y Uribe, J. P., (2003). Chiapas: la historia de un desastre, las lluvias de septiembre de 1998. México. Tesis de la Licenciatura en Periodismo, UNAM.

Sandoval García, P. A., (1976). Construcción del Camino Huixtla-Motozintla en el Estado de Chiapas, de la Carretera Fronteriza del Sur. México, Tesis de Licenciatura en Ingeniería, UNAM.

Suárez Puerto, B., (1946-1947). Informe General Sobre la Exploración Palúdica del Municipio de Motozintla de Mendoza, Chiapas. México, Tesis de Licenciatura en Medicina, UNAM.

Vera, C. G., (2007). Vulnerabilidad Social y Desastre en el Totonacapan. Una historia persistente. Ciudad de México. Tesis Doctoral en Antropología, UAM.

Villarreal, R. I., (2008). El Espacio Revisitado. México. Tesis de Licenciatura en Geografía, UNAM.

Vidal, O. G., (2006). Evaluación de la Intervención de la SEDESOL en la Recuperación ante el Desastre, en caso de Reubicaciones de Comunidades de 1999 en Poza Rica, Veracruz y sus Posibles Consecuencias Político Electorales. México, Tesis de Licenciatura en Geografía, UNAM.

REVISTAS

Anónimo. (septiembre de 1999). “Chiapas, estado que en los últimos 5 años es noticia internacional, ha sido protagonista de grandes acontecimientos”. En: Mochó, Segunda Época. núm. 1. p.3. Órgano Informativo del H. Ayuntamiento Municipal Constitucional de Motozintla.

Anónimo. (septiembre de 1999). “La Historia: Crónica de la Tragedia”. En: Mochó, Segunda Época. núm. 1. p.9. Órgano Informativo del H. Ayuntamiento Municipal Constitucional de Motozintla.

Anónimo. (septiembre de 1999). “Después del Siniestro (8 de Febrero no se Olvida)”. En: Mochó, Segunda Época. núm. 1. pp. 10-11. Órgano Informativo del H. Ayuntamiento Municipal Constitucional de Motozintla.

Anónimo. (octubre de 2000). “Medio Urbano. Encauce de los Ríos”. En: Mochó, Segunda Época., núm. 4. pp. 6-7. Órgano Informativo del H. Ayuntamiento Municipal Constitucional de Motozintla.

Anónimo. (abril de 2001). “Perfil Histórico de Motozintla”. En: Mochó, Segunda Época., núm. 5. p.2. Órgano Informativo del H. Ayuntamiento Municipal Constitucional de Motozintla.

Anónimo. (noviembre de 1999). “Actividad Municipal”. En: Mochó, Segunda Época. núm. 2. pp. 5-6. Órgano Informativo del H. Ayuntamiento Municipal Constitucional de Motozintla.

Briones F. (2005). “La complejidad del riesgo: breve análisis transversal”. En: Revista de la Universidad Cristóbal Colón. 3ª época. núm. 20, año III, pp. 9-19. UCC.

Calderón, G. (abril-junio de 1998). “Si Tienes Alas te Llamarás Tigre”. En: Ciudades. núm. 38. pp. 2-7. RNIU, Puebla, México.

Corzo C. (abril de 2001). “Significado Etimológico de Motozintla”. En: Mochó, Segunda Época. núm. 5. p.19. Órgano Informativo del H. Ayuntamiento Municipal Constitucional de Motozintla.

Fernández M. E. (septiembre de 1999). “Los Mochós (1ª parte)”. En: Mochó, Segunda Época. núm. 1. pp. 12-13. Órgano Informativo del H. Ayuntamiento Municipal Constitucional de Motozintla.

Fernández M. E. (noviembre de 1999). “Los Mochós (2ª parte)”. En: Mochó, Segunda Época. núm. 2. pp. 13-16. Órgano Informativo del H. Ayuntamiento Municipal Constitucional de Motozintla.

Fernández M. E. (abril de 2000). “Los Mochós (3ª parte)”. En: Mochó, Segunda Época. núm. 3. pp. 11-13. Órgano Informativo del H. Ayuntamiento Municipal Constitucional de Motozintla.

Fernández M. E. (octubre de 2000). “Los Mochós (4ª parte)”. En: Mochó, Segunda Época. núm. 4. pp. 12-13. Órgano Informativo del H. Ayuntamiento Municipal Constitucional de Motozintla.

Fernández M. E. (abril de 2001). “Los Mochós (5ª parte)”. En: Mochó. Segunda Época. núm. 5. pp. 12-14. Órgano Informativo del H. Ayuntamiento Municipal Constitucional de Motozintla.

López, L. L. (2007). “Nogales: migrantes y paisaje fronterizo”. En: Veredas. Revista del pensamiento sociológico. Año 8, número 15, segundo semestre.

Universidad Autónoma Metropolitana. Xochimilco. México. ISSN: 1665-1537. Págs. 71-88.

López J. C., Mandujano I. y Matías P., (1998) “La miseria en Chiapas, víctima cautiva del desastre” en Proceso. Número 1142, 20 de septiembre de 1998, pp. 6-15.

Mérida F. J., (noviembre de 2001). “Medidas Preventivas”. En: Mochó, Segunda Época. núm. 6. pp. 5-6. Órgano Informativo del H. Ayuntamiento Municipal Constitucional de Motozintla.

Pérez G. /Cuarto Poder. (octubre de 2000). “Medio Urbano. Es zona de alto riesgo. Continuarán los trabajos de encauce en Motozintla”. En: Mochó, Segunda Época. núm. 4. p. 5. Órgano Informativo del H. Ayuntamiento Municipal Constitucional de Motozintla.

PERIÓDICOS

Reforma

López M., (1998) “Oficial: 180 muertos” en Reforma. 20 de septiembre de 1998, A2.

Melgar I., (1998) “Nueva Geografía de la Miseria” en Reforma. 19 de septiembre de 1998, A5.

Pensamiento D. y Mejía J. G., (1998) “Condena obispo lucro electoral” en Reforma. 20 de septiembre de 1998, A2.

Redacción, (1998) “Arranca Sedesol plan de vivienda” en Reforma. 19 de septiembre de 1998, A5.

Zamarripa R., (1998) “Contexto” en Reforma. 3 de octubre de 1998, A4.

La Jornada

Bellinghausen H., (1998) “Damnificados reciben trato de culpables más que de víctimas” en La Jornada. 20 de septiembre de 1998, A1.

Cruz A., (1998) “Señalan que la ayuda no llega a todos los afectados” en La Jornada. 20 de septiembre de 1998, A4.

Fernández A., y Macías J. M., (2007) “Sobre 10, 22 años de un modelo de gestión de emergencias en México” en La Jornada de Oriente. 8 de septiembre de 2007, Suplemento Matria, pp.7-9.

Los Corresponsales, (1998) “Deberán renunciar a derechos que tuvieron sobre sus antiguos predios, advierte Esteban Moctezuma” en La Jornada. 21 de septiembre de 1998, A7.

Ramírez C. J., (1998) “Chiapas: Damnificados y Elecciones” en La Jornada. 20 de septiembre de 1998, Suplemento Masiosare, pp.3-5.

El Universal

El Universal, (1998) “Quedó superada la emergencia en Chiapas, dice Albores; demanda no bajar la guardia” en El Universal. 15 de octubre de 1998. p.23.

Egremy G., Ramírez M., y Gutiérrez O., (1998) “Hayan 171 muertos al bajar el agua en Motozintla” en El Universal. 19 de septiembre de 1998. p.17.

Egremy G., (1998) “Dañadas 25 mil viviendas en Chiapas” en El Universal. 19 de septiembre de 1998. p.17.

Los corresponsales, (1998) “Se desbordan 2 ríos en Morelos; 14 muertos, ocho de ellos menores, saldo” en El Universal. 2 de octubre de 1998, p.26.

Mejía M. A., (1998) “<<Estoy enferma de tristeza>>, lamenta doña Clotilde” en El Universal. 21 de septiembre de 1998. p.28.

Ruiz J. L., (1998) “Comunidades enteras en Chiapas, hay pueblos fantasma” en El Universal. 21 de septiembre de 1998. p.26.

Ecos del Valle

Anónimo, (1998) “En marcha programa de reparación de 2 mil viviendas” en Ecos del Valle. 27 de octubre de 1998, p.7.

Anónimo, (1998) “Destinan 5 millones 93 mil 485 pesos para la reconstrucción de las viviendas afectadas” en Ecos del Valle. 27 de noviembre de 1998, p.7.

FUENTES ELECTRÓNICAS

Allan Lavell T., (1993). “Ciencias Sociales y Desastres Naturales en América Latina: Un encuentro inconcluso” en Los Desastres No son Naturales. [En línea], disponible en: http://www.desenredando.org/public/libros/1993/ldnsn/html/cap7.htm [Accesado el día 13 de diciembre de 2008]

Ballinas V., (1999). “En NL, la Sedeso comenzó la *reubicación de pobres* .El Programa Nuevo Milenio se abocará a la reordenación territorial del país” en La Jornada. [En línea]. México, disponible en: http://www.jornada.unam.mx/1999/07/22/marcha.html [Accesado el día 15 de noviembre de 2007]

Blaikie P. et. al., (1994). “Vulnerabilidad: El Entorno Social, Político y Económico de los Desastres” en LA RED. [En línea], disponible en: http://www.desenredando.org/public/libros/1996/vesped/vesped-todo_sep-09-2002.pdf [Accesado el día 13 de diciembre de 2008]

Cardona D. O., (1993). “Manejo Ambiental y Prevención de Desastres: Dos Temas Asociados Privados” en Los Desastres No son Naturales. [En línea], disponible en: http://www.desenredando.org/public/libros/1993/ldnsn/html/cap4.htm [Accesado el día 13 de diciembre de 2008]

Estado de Chiapas, (2005). “Motozintla” en Enciclopedia de los Municipios de México, [En línea]. México, disponible en: http://www.e-local.gob.mx/work/templates/enciclo/Chiapas/municipios/07057a.htm [Accesado el día 3 de mayo de 2007]

Guillén A., (1998). “Chiapas se debate entre las lluvias y la sobrevivencia” en Gentesur. [En línea]. México, disponible en: http://www.gentesur.com.mx/articulos.php?id_art=151&id_sec=7&num_page=452 [Accesado el día 9 de julio de 2007]

Gobierno del Estado de Chiapas *et. al.,* (2002). “Programa de Desarrollo Urbano del centro de población de Motozintla de Mendoza, Chiapas, Actualización 2002” [En línea]. México, disponible en: http//www.sec.gob.mx.chiapasespañol.html [Accesado el día 3 de mayo de 2007]

H. Ayuntamiento Constitucional de Motozintla de Mendoza, (2008). “Plan de Desarrollo Municipal 2008-2010” [En línea]. México, disponible en: http://www.motozintla.chiapas.gob.mx/plan%20de%20desarrollo%20municipal.pdf [Accesado el día 3 de mayo de 2007]

http://geografica.cenapred.unam.mx/Boletin_Sig/

Google, (2006). “Google Earth Solidario” en Google Earth. [En línea]. México, disponible en: http://earth.google.es/outreach/index.html [Accesado en julio de 2006]

Najar A., (2002). “La Costa y la Sierra se vacían. Chiapas, migrar a puños” en La Jornada. [En línea]. México, disponible en: http://www.jornada.unam.mx/2002/06/30/mas-chiapas.html [Accesado el día 15 de noviembre de 2007]

Pastrana D., (1999). “Costa de Chiapas. La tragedia permanente” en La Jornada. [En línea]. México, disponible en: http://www.jornada.unam.mx/1999/06/13/mas-daniela.html [Accesado el día 15 de noviembre de 2007]

Presidencia de la República. (9 de septiembre de 1998). “Tapachula, Chiapas, 9 de septiembre de 1998.Versión estenográfica de la entrevista que concedió el presidente Ernesto Zedillo, a Pablo Latapí, conductor del Programa "Hechos" de Televisión Azteca, vía telefónica” [En línea]. México, disponible en: http://zedillo.presidencia.gob.mx/pages/f_ind_disc.html [Accesado el día 27 de enero de 2008]

Presidencia de la República. (12 de septiembre de 1998a). “Tapachula, Chiapas., 12 de septiembre de 1998**.** Resumen del recorrido de reconocimiento que hizo el presidente Ernesto Zedillo a las zonas más afectadas por las lluvias en el estado de Chiapas, desde el aeropuerto de esta ciudad, hasta Motozintla” [En línea]. México, disponible en: http://zedillo.presidencia.gob.mx/pages/f_ind_disc.html [Accesado el día 27 de enero de 2008]

Presidencia de la República. (12 de septiembre de 1998b). “Tapachula, Chis., 12 de septiembre de 1998. Informe del presidente Ernesto Zedillo, sobre los avances del plan de emergencia en apoyo de las zonas afectadas, en conferencia de prensa celebrada en este municipio**”** [En línea]. México, disponible en: http://zedillo.presidencia.gob.mx/pages/f_ind_disc.html [Accesado el día 27 de enero de 2008]

Presidencia de la República. (14 de septiembre de 1998). “Tapachula, Chis., 14 de septiembre de 1998. Versión estenográfica del mensaje que envió el presidente Ernesto Zedillo, desde este municipio, con motivo de los avances del plan de emergencia en apoyo de las zonas afectadas del estado de Chiapas” [En línea]. México, disponible en: http://zedillo.presidencia.gob.mx/pages/f_ind_disc.html [Accesado el día 27 de enero de 2008]

Presidencia de la República. (19 de septiembre de 1998). “Motozintla, Chis., 19 de septiembre de 1998. Versión estenográfica de diversos testimonios durante el quinto recorrido que realizó el presidente Ernesto Zedillo, por Motozintla, Campeche, Belisario Domínguez, Pijijiapan, Valdivia y Villa Comaltitlán, zonas más afectadas por las lluvias en esta entidad federativa” [En línea]. México, disponible en: http://zedillo.presidencia.gob.mx/pages/f_ind_disc.html [Accesado el día 27 de enero de 2008]

Presidencia de la República. (21 de julio de 1998). “Motozintla de Mendoza, Chiapas, 21 de julio de 1999. Versión estenográfica de las palabras del presidente Ernesto Zedillo, durante la conclusión del Programa Emergente de Vivienda "Nuevo Milenio" de Chiapas, en la plaza cívica del predio Nuevo Motozintla Nuevo Milenio, de este municipio” [En línea]. México, disponible en: http://zedillo.presidencia.gob.mx/pages/f_ind_disc.html [Accesado el día 27 de enero de 2008]

SEDESOL, (2008). “Oportunidades para Otras Dudas” en Correspons@les de Oportunidades {En línea}. México, disponible en: http://corresponsales.oportunidades.gob.mx/corresponsales/ {Accesado el dìa 27 de agosto de 2008}

Wilches-Chaux G., (1993). “La Vulnerabilidad Global” en Los Desastres No son Naturales. [En línea], disponible en: http://www.desenredando.org/public/libros/1993/ldnsn/html/cap2.htm [Accesado el día 13 de diciembre de 2008]

ARCHIVO GENERAL AGRARIO
AGA. Acción: Expropiación. Expediente: 272.2/1438. Legajo: 10. Foja: 137-140.
AGA. Acción: Expropiación. Expediente: 272.2/1438. Legajo: 10. Foja: 124-126.
AGA. Acción: Expropiación. Expediente: 272.2/1438. Legajo: 8. Foja: 1-2.

OTRAS FUENTES
Arreola A., (2008). "Las grandes lluvias en la Sierra Madre de Chiapas: ¿cada cuándo?", ponencia ofrecida en el marco del Seminario Permanente sobre Vulnerabilidad Social, CIESAS de la Cd. de México, 27 de junio de 2008.

CIESAS, (2006). "Encuesta Censal Nuevo Milenio III, 2006" en Base de Datos del Proyecto *La Intervención de SEDESOL en la Recuperación de Desastres. Evaluación de Acciones y Omisiones"*

CIESAS, (2008). "Encuesta Censal Nuevo Milenio III, 2008" en Base de Datos del Proyecto *La Intervención de SEDESOL en la Recuperación de Desastres. Evaluación de Acciones y Omisiones"*

Gobierno del Estado de Chiapas, (1999). "Fondo Estatal para la Atención de Desastres Naturales" en Periódico Oficial Órgano del Gobierno del Estado de Chiapas, 25 de Agosto de 1999, decreto 382. pp. 60-62.

Secretaría de Hacienda y Crédito Público, (1999). "Reglas de Operación del Fonden" en Diario Oficial de la Federación, 31 de Marzo de 1999, pp. 1-32.